

[**Economía Aragonesa**]

Volumen dedicado al
**XX aniversario del Estatuto
de Autonomía de Aragón**



Publicación trimestral de la Caja de Ahorros y M. P. de Zaragoza, Aragón y Rioja

Diciembre 2002

iberCaja 

[**Servicio de Estudios**]

[Economía Aragonesa]

Diciembre de 2002

Vol. I

iberCaja 

[Servicio de Estudios]

EDITA:

Ibercaja
© Caja de Ahorros y Monte de Piedad
de Zaragoza, Aragón y Rioja

DIRECCIÓN DE LA REVISTA:

Francisco Bono Ríos
Jefe del Gabinete de Estudios
de la Dirección General de Ibercaja

SERVICIO DE ESTUDIOS:

Plaza de Basilio Paraíso, 2
50008 Zaragoza
Teléfono 976 76 79 51
Fax 976 76 80 21
Internet: <http://www.ibercaja.es>
Correo electrónico: ib301289@public.ibercaja.es

DISEÑO Y MAQUETA:

Departamento de Diseño y Autoedición
de TIPOLINEA, S.A.

TIPOGRAFÍA:

Este boletín ha sido confeccionado
en Garamond estrechada al 95 %, cuerpo 10 sobre 13

PAPEL:

Cubierta: Cartulina ecológica Yearling blanco china de 250 g
Interior: Papel reciclado Cyclus Print de 115 g

IMPRESIÓN:

TIPOLINEA, S.A.

I.S.S.N.:

1576-7736

DEPÓSITO LEGAL:

Z-3.113-97

Las opiniones expresadas por los colaboradores de la revista no tienen por qué coincidir necesariamente con los criterios de los editores. Los únicos responsables son sus propios autores, que no siempre reflejan los criterios de las instituciones a las que pertenecen.

Sumario

Editorial	7
Cifras de la economía aragonesa	9
• Indicadores económicos	11
• Series estadísticas	25
Información del entorno	37
• Coyuntura internacional	39
Colaboraciones especiales	43
• Algunas cifras del período autonómico, por Servicio de Estudios de Ibercaja	47
• Dos décadas de noticias sobre la economía aragonesa, por José Carlos Arnal Losilla	57
• Encuesta a los Grupos Parlamentarios de las Cortes de Aragón, Manuel Guedea Martín, de Grupo Parlamentario Popular; Francisco Pina Cuenca, de Grupo Parlamentario Socialista; José María Bescós Ramón, de Grupo Parlamentario Partido Aragonés; Chesus Bernal, de Grupo Parlamentario Chunta Aragonesista; Jesús Lacasa Vidal, de Grupo Mixto	73
Solapas de la cubierta	
Economistas e instituciones económicas aragonesas:	
• Los geógrafos aragoneses	
• Los fabricantes de chocolate	
por Eloy Fernández Clemente	

Separador: La Comunidad Aragonesa, su estatuto y sus instituciones

Editorial

Nuestra revista **Economía Aragonesa**, en su ejemplar número diecinueve, presenta unas características distintas a lo que es habitual. Esta edición, que es la última del presente año 2002, quiere hacerse eco de dos hechos que entendemos de especial relevancia para la Comunidad Aragonesa.

Nos referimos al vigésimo aniversario del Estatuto de Autonomía y a la llegada del AVE a Zaragoza, a los que dedicamos sendas monografías en volúmenes separados.

En el primer volumen hemos querido unirnos a los diversos actos conmemorativos del aniversario del Estatuto de Autonomía, ya que veinte años es un período lo suficientemente largo e intenso como para que se justifique hacer un balance de lo que ha supuesto para el desarrollo de nuestra región.

Para ello además de nuestro acostumbrado informe de coyuntura hacemos un repaso de la evolución de la economía aragonesa contemplada desde tres ópticas.

En primer lugar incluimos una recopilación de las principales magnitudes macroeconómicas a lo largo de las dos décadas, trabajo que ha realizado el **Servicio de Estudios de Ibercaja**.

En segundo lugar la trayectoria periodística de **José Carlos Arnal** le permite poner a nuestra disposición un amplio recorrido sobre las principales noticias económicas de nuestra región, que han ido marcando los pasos de nuestro desarrollo hasta el momento actual.

Por último incluimos la opinión de **los distintos Grupos Parlamentarios**, que contestando a nuestro cuestionario evalúan diversos aspectos de nuestra economía regional y nos permiten contar con visiones comparativas.

La aportación de **Eloy Fernández Clemente** se hace eco en esta ocasión de dos colectivos aragoneses de indudable prestigio e influencia. Por un lado los geógrafos aragoneses de la Facultad de Letras de Zaragoza que han sabido enriquecer los temas económicos desde su propia perspectiva. Por otro lado los fabricantes de chocolate, evocando esta tradicional rama de empresas que desde antiguo han abundado en nuestra región y de la que se conservan empresas emblemáticas por su dimensión y empuje empresarial.

En el **Separador** se incluye una breve reseña de la Comunidad Aragonesa, su estatuto y sus instituciones.

En el segundo volumen se recoge el desarrollo y principales ponencias de la Jornada que se celebró el pasado mes de octubre sobre el impacto que la llegada del AVE a Zaragoza va a producir en los distintos ámbitos de la vida social y económica de nuestra región, así como las conclusiones a las que llegaron los expertos allí reunidos.

Servicio de Estudios de Ibercaja

Cifras de la economía aragonesa

- **Indicadores económicos**
 - **Series estadísticas**
-

Indicadores económicos

INDICADORES DE LA ECONOMÍA ARAGONESA

Actividad	Fuente	Unidad	Fecha	Dato	% Var. interanual	
					Aragón	España
Energía facturada	ERZ	MWH	I Trim. 02	1.444.389	4,9	2,2
-Usos domésticos	ERZ	MWH	I Trim. 02	522.818	11,8	
-Alumbrado público	ERZ	MWH	I Trim. 02	27.963	14,4	
-Usos industriales	ERZ	MWH	I Trim. 02	893.608	1,0	
Tráfico aéreo de pasajeros	M.º Fomento	Miles de pers.	En.-Ago. 02	148,2	-1,3	-2,7
Tráfico aéreo de mercancías	M.º Fomento	TN	En.-Ago. 02	1.292	-14,8	-3,1
Tráfico carretera de mercancías	M.º Fomento	Miles de TN	En.-Mar. 02	13.979	-3,8	
Consumo de cemento	OFICEMEN	TM	En.-Jun. 02	581.548	-3,9	5,0
Licitación oficial	M.º Fomento	Mill. euros	En.-Jun. 02	303,5	7,5	19,2
Viviendas iniciadas	M.º Fomento	Viviendas	En.-Jun. 02	7.013	7,8	0,2
Vivienda terminadas	M.º Fomento	Viviendas	En.-Abr. 02	1.777	1,7	25,0
Pernoctaciones est. hoteleros	INE	Miles de pers.	En.-Ago. 02	2.679,7	2,4	-2,6
-Españoles	EOH	Miles de pers.	En.-Ago. 02	2.319,3	1,6	1,8
-Extranjeros	EOH	Miles de pers.	En.-Ago. 02	360,4	7,6	-5,2
Utiliz. capacidad productiva	IAEST/MCYT	Porcentaje	III Trim. 02	68,2	-10,7	-0,3
Índice de producción industrial	INE	Índice	Septiembre	136,6	3,2	-0,5
Consumo e inversión (DEM)						
Gasto medio por hogar	INE/IAEST	Euros	II Trim. 02	5.138	8,8	3,0
Gasto medio por persona	INE/IAEST	Euros	II Trim. 02	1.879	8,2	4,5
Matriculaciones de turismos	Tráfico	Turismos	En.-Sep. 02	20.066	-10,3	-7,5
Importación de bienes consumo	Aduanas	Mill. de euros	En.-Jul. 02	1.184	-0,4	3,6
Importación bienes capital	Aduanas	Mill. de euros	En.-Jul. 02	743	12,4	-10,8
Matriculación vehículos industriales	DGT/IAEST	Vehículos	En.-Ago. 02	5.577	-3,8	-7,9
Sector exterior (DEM)						
Importaciones	Aduanas	Mill. de euros	En.-Jul. 02	3.165	-1,9	-3,4
Exportaciones	Aduanas	Mill. de euros	En.-Jul. 02	3.312	-3,7	-1,0
Mercado de trabajo						
Población activa	INE	Miles de pers.	III Trim. 02	504,8	0,3	3,1
Población ocupada	INE	Miles de pers.	III Trim. 02	478,8	0,4	1,8
Población parada	INE	Miles de pers.	III Trim. 02	26,0	-28,5	14,8
Tasa de paro encuestado	INE	Porcentaje	III Trim. 02	5,2%	-28,4	11,4
Paro registrado	INEM	Miles de pers.	Octubre 02	35,8	1,4	6,6
Tasa de paro registrado	INEM	Porcentaje	Octubre 02	7,2%	4,3	5,8
Contratación	INEM	Número	Octubre 02	36.107	-1,5	4,6
Afiliados a la seguridad social	MTAS	Número	III Trim. 02	487	3,2	3,7
Precios						
IPC	INE	Índice	Octubre 02	105,2	3,9	4,0
Coste laboral medio (trab.y mes)	INE	Euros	II Trim. 02	1.938,8	4,7	4,6
Precio m ² vivienda nueva	M.º Fomento	Euros/m ²	II Trim. 02	1.017	17,2	15,8
Sector financiero						
Hipotecas	INE/IAEST	Mill. de euros	Agosto 02	139,9	-12,6	14,5
Depósitos sector privado	B. de España	Mill. de euros	II Trim. 02	18.207	15,1	10,0
Créditos sector privado	B. de España	Mill. de euros	II Trim. 02	16.682	14,8	9,3

CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA ARAGONESA EN EL AÑO 2001-2002
(SERIE ACTUALIZADA TRAS LA ÚLTIMA REVISIÓN DEL INE)

		1 trim. 01	2 trim. 01	3 trim. 01	4 trim. 01	2001	1 trim. 02	2 trim. 02
DEMANDA								
Consumo privado	Aragón	2,4	2,7	1,7	1,9	2,3	1,2	s.d.
	España	3,0	2,9	2,6	2,4	2,5	2,1	s.d.
FBCF Bienes de equipo	Aragón	0,7	-1,3	-1,7	-2,5	2,1	-4,1	s.d.
	España	1,2	-0,6	-2,2	-3,3	-1,2	-3,9	s.d.
FBCF Construcción . . .	Aragón	5,6	3,3	1,8	1,2	3,2	1,6	s.d.
	España	6,3	6,0	5,6	5,0	5,8	4,5	s.d.
OFERTA								
VAB Agricultura	Aragón	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	4,0	s.d.	s.d.
	España	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	-3,1	s.d.	s.d.
VAB Industria	Aragón	1,7	1,5	0,0	-0,1	0,8	-0,7	-1,2
	España	2,4	1,8	1,0	0,0	1,3	-0,8	-0,8
VAB Construcción	Aragón	5,2	3,9	2,1	2,6	3,4	1,9	2,7
	España	6,0	5,7	5,3	5,0	5,5	4,5	4,8
VAB Servicios	Aragón	3,2	3,1	2,9	2,9	3,0	2,5	2,2
	España	3,5	3,4	3,3	3,1	3,3	3,0	2,8
VAB								
VAB total	Aragón	3,0	2,8	2,1	2,1	2,5	1,6	1,3
	España	3,3	3,0	2,3	2,5	2,9	2,2	1,9
	UEM	2,6	1,7	1,4	0,5	1,6	0,2	s.d.

FUENTE: Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón.

Comentario

La recuperación continúa avanzando

La economía internacional

La delicada situación que ofrecía la economía internacional en septiembre ha experimentado una suave mejoría a lo largo de los meses de octubre y noviembre fundamentada en varios factores. Los mercados bursátiles han mantenido desde principios de octubre un comportamiento alcista coincidiendo con la publicación de datos favorables de la economía norteamericana, tanto relativos a la confianza de los consumidores como a la mejora de los resultados esperados por las empresas.

Por otra parte el anuncio de ataque norteamericano a Irak, que parecía inminente, parece haberse desactivado momentáneamente al aceptar Estados Unidos la mediación de la Organización de las Naciones Unidas y la visita de los inspectores de armas. Gracias a esto el precio del petróleo ha descendido alejándose de los niveles máximos de 30 dólares por barril.

Durante el tercer trimestre el crecimiento de la economía americana sorprendió a los economistas creciendo un 1 por 100 frente al 0,8 por 100 que apuntaba la estimación previa. Los datos del Producto Interior Bruto muestran que la recuperación continúa avanzando. El crecimiento interanual se ha acelerado del 2,2 por 100 del segundo trimestre al 3,2 por 100 en el tercer trimestre con una variación intertrimestral anualizada superior con respecto al segundo trimestre. Estos datos permiten un cierto optimismo general por la capacidad de arrastre de la economía americana, mostrando una reactivación moderada pero sólida.

Por lo que respecta a las variables macroeconómicas la principal aportación al crecimiento del Producto Interior Bruto fue el consumo privado, que aumentó de forma importante (pasando del 3,1 al 3,7 por 100); el consumo público pasó de crecer cuatro décimas en el trimestre a ocho décimas (5,1 por 100 interanual desde el 4 por 100 anterior). En lo que atañe a la formación bruta de capital, su evolución aunque no muy significativa, pasando del -4,2 por 100 del segundo trimestre al -3,4 por 100 en el tercero, continúa reduciendo su caída interanual. Como aspecto positivo destacar que la inversión en términos interanuales experimentó su primer crecimiento positivo desde el cuarto trimestre de 2000 dando señales de cierta recuperación. En lo que se refiere a la demanda externa las exportaciones han sido revisadas al alza y las importaciones a la baja. De esta forma la contribución al crecimiento del PIB en este período es nula.

Estados Unidos sigue tirando de la economía mundial, tal como lo demuestran las cifras de crecimiento del PIB del tercer trimestre. Pero las perspectivas para el cuarto son muy moderadas ya que aunque la publicación de los últimos indicadores son favo-

rables, como la inexistencia de problemas de inflación (1,6 por 100 en el tercer trimestre), el crecimiento aunque lento de la producción industrial y la corrección al alza de la confianza del consumidor se está constatando un agotamiento de los factores clave que han venido alimentando el gasto de consumo desde la segunda mitad de 2001: rebaja fiscal, condiciones especiales de financiación en compra de automóviles y refinanciación de hipotecas. Por todo esto es difícil pensar en el sostenimiento del gasto de consumo privado si no mejora la marcha del mercado laboral y las empresas relancen sus proyectos de inversión.

En otro continente la economía más desarrollada de Asia, Japón, sigue en recesión aunque existen ciertos indicios de mejora. Después de cinco trimestres consecutivos de contracción anual entre julio y septiembre Japón creció 1,5 por 100 según cifras desestacionalizadas. La expansión de 0,7 por 100 trimestral superó las expectativas y confirma que la mayor economía de Asia estaría superando la más larga recesión desde la posguerra. A pesar de esto el ritmo de recuperación es muy lento y muy vulnerable a la dinámica global y particularmente a Estados Unidos. Las exportaciones niponas se han reducido mes a mes y en términos netos hicieron una contribución negativa al PIB en el tercer trimestre por primera vez en el año. Sólo el consumo de los hogares, que representa más de la mitad del PIB, sostiene la incipiente recuperación japonesa.

Respecto de las economías sudamericanas la crisis argentina sigue siendo un riesgo latente para los inversores y los países vecinos. Sin embargo los últimos indicadores muestran atisbos de estabilización, su balanza comercial mejora con la devaluación del peso y la economía creció casi un 1 por 100 en el segundo trimestre de 2002, a lo que podemos añadir la desaparición del «corralito» a principios de diciembre. En el otro país de referencia, Brasil, el nuevo gobierno de Lula ha lanzado unos primeros mensajes tranquilizadores que han permitido la leve revalorización del real y el descenso del riesgo-país.

En la Unión Económica y Monetaria no se ve próxima una recuperación inmediata. Hasta el momento actual los países de la zona euro se han beneficiado del tirón exportador a los mercados emergentes de Asia y Europa Oriental, pero si la recuperación de la demanda interna se retrasa los problemas de crecimiento pueden ser importantes. Los últimos datos de la confianza de los consumidores y de las empresas no son esperanzadores, sobre todo en las principales economías de la zona Alemania, Francia e Italia.

La desaceleración de la economía se ha reflejado en un deterioro de las cuentas públicas y por consiguiente se han introducido dudas sobre el compromiso de algunos países de la zona euro (Alemania, Portugal, Francia e Italia) de equilibrar sus cuentas públicas y cumplir con el límite de déficit del 3 por 100 fijado en el Pacto de Estabilidad. Alemania se ha visto obligada a reconocer que su déficit público superará este año el límite del 3 por 100. Portugal ha excedido holgadamente el límite del Pacto y Francia ha exigido disponer de un mayor margen de autonomía presupuestaria, lo que ha generado un fuerte debate.

El Producto Interior Bruto de la zona euro experimentó un crecimiento del 0,8 por 100 en el tercer trimestre de 2002 frente al 1,3 por 100 para el mismo período en el año 2001. La distribución de este crecimiento entre demanda interna y externa es idéntica a la del segundo trimestre en un entorno de fuerte recuperación de los flujos comerciales, tanto de las exportaciones como de las importaciones (ambas crecen un 2,2 por 100 trimestral) que limita a una décima la contribución al crecimiento del sector exterior. Por lo que respecta al consumo doméstico se confirma la reactivación del consumo privado (tanto en Alemania como en Francia), que se beneficia de la recuperación de la capacidad adquisitiva de las familias derivada de la relajación de las tensiones inflacionistas. Por su parte la formación bruta de capital trunca este mes la senda de seis trimestres consecutivos de caídas con una variación nula. Por tanto de la continua recuperación de estas variables va a depender la intensidad de la reactivación económica.

La inflación de la UEM se sitúa en el 2,0 por 100 en el tercer trimestre de 2002, mejorando con respecto al trimestre anterior gracias a la disminución del precio del petróleo y situándonos en el objetivo del Banco Central Europeo para 2002. La contención de la inflación ha sido uno de los motivos que ha llevado al BCE a bajar los tipos de interés 50 puntos básicos en diciembre para reactivar la economía europea.

Fuera de la zona euro el Reino Unido se ha configurado como una de las economías más firmes con un crecimiento del producto interior bruto (PIB) del 1,7 por 100 en el tercer trimestre de 2002.

En consecuencia asistimos a una expansión de la actividad económica a un ritmo moderado marcada por la desconfianza de los consumidores.

La economía nacional

Según datos de la Contabilidad Nacional Trimestral correspondiente al tercer trimestre de 2002, el Producto Interior Bruto (PIB) creció un 1,8 por 100 respecto al mismo período del año anterior, dos décimas por debajo del segundo trimestre. Se trata del avance más bajo contabilizado desde la crisis de 1993.

A pesar de que el avance trimestral no presenta sorpresa alguna respecto a la estimación anticipada por el Banco de España sí el resultado de sus componentes. La inversión en bienes de equipo se alza como el agregado más dinámico de la demanda interna contradiciendo las perspectivas de un mayor deterioro. Por otra parte el consumo privado sigue caracterizándose por una notable falta de impulso, anotando la menor variación interanual del último quinquenio mientras que, por el contrario, la inversión en construcción no presenta síntomas de agotamiento. La demanda externa contribuye positivamente al crecimiento debido a la fortaleza de las exportaciones que supera al aumento de las importaciones. Con todo el crecimiento interanual del PIB se sitúa en el 1,8 por 100, evolución que obedece a una aportación nula del sector exterior y a una contribución algo más positiva de la demanda interna (ambos en términos interanuales).

La demanda

La demanda interna ha registrado en los tres primeros trimestres del año una desaceleración continua, pasando del 2,2 por 100 en el primero al 1,8 por 100 en el tercero, siendo el ritmo de crecimiento del consumo, tanto familiar como público, la causa fundamental de la debilidad de la demanda interna. En cambio la demanda de inversión ha crecido en el tercer trimestre aunque se mantiene en niveles muy bajos.

El ritmo de crecimiento del **consumo de los hogares** ha sido moderado situándose en un 1,5 por 100 interanual, 0,2 puntos porcentuales menos que en el trimestre anterior. El deterioro del mercado laboral, la pérdida de poder adquisitivo y el elevado nivel de endeudamiento de los hogares constituyen un lastre para la recuperación del consumo privado, que prolonga su senda de desaceleración en el tercer trimestre del año y que previsiblemente lo hará hasta los primeros meses de 2003. A partir de este momento la reforma del IRPF, la moderación de la inflación y la mejora aunque leve del mercado de trabajo pueden actuar como estímulo del gasto de las familias, pudiendo iniciarse un cambio de tendencia.

Por su parte el **consumo público** tiene un crecimiento del 3,2 por 100, una décima más que en el período precedente e igual a la tasa registrada para el mismo trimestre en el año 2001.

En cambio la **formación bruta de capital fijo** se ha recuperado ligeramente en el tercer trimestre con una tasa interanual del 1,5 por 100, truncando la senda de desaceleración que la venía caracterizando durante los tres últimos años aunque se mantiene a unos niveles muy bajos, basta comparar que para ese mismo período en el año anterior registraba una tasa de crecimiento interanual del 2,6 por 100.

El crecimiento de la demanda interna española sigue centrándose en la inversión en construcción, que acelera su senda expansiva desde comienzos del año con una tasa de crecimiento del 4,8 por 100 interanual según la última estimación del INE. Este dinamismo se ha generado por varios factores, entre los que destacan las condiciones financieras favorables, la mayor actividad inversora del Estado y el efecto sustitución de activos, que juega a favor de la vivienda frente a otros activos financieros que en estos momentos ofrecen una menor rentabilidad.

A la mejora en la construcción se une el giro experimentado por los bienes de equipo, que a pesar de presentar su sexta caída interanual consecutiva modera su perfil descendente con un crecimiento de -4,1 por 100 *vs* -5,1 por 100, lo que implica una evolución favorable.

El grado de utilización de la capacidad productiva en la industria exhibe una trayectoria creciente acorde con las perspectivas de recuperación apuntadas por las ramas industriales. Destacar el avance interanual positivo de las exportaciones y el menor descenso de las importaciones reales de este tipo de bienes en agosto (último dato disponible).

Este hecho, junto con los reducidos tipos de interés y la consiguiente disminución en el coste de uso del capital, ha actuado positivamente sobre las decisiones de inver-

sión, pero si no mejoran las perspectivas de recuperación de la economía mundial y la confianza de los agentes económicos difícilmente asistiremos a un aumento de la inversión empresarial en el corto plazo.

Tras la evolución de las diferentes variables que componen la demanda interna se estima una tasa de crecimiento interanual para el cuarto trimestre de 2002 en torno al 1,6 por 100.

El **sector exterior** ha tenido una aportación nula al crecimiento del tercer trimestre del PIB. Esto se debe a que las exportaciones han recobrado el vigor que habían abandonado a finales de año afianzando el cambio de tendencia que comenzó a percibirse en el segundo trimestre del presente año. A este comportamiento le ha seguido un significativo repunte de las importaciones, que ha contribuido a reducir en 0,3 por 100 la aportación interanual positiva del sector exterior en el segundo trimestre.

La ligera recuperación de las exportaciones a lo largo de 2002 se verá limitada por la pérdida de competitividad que registrará la economía española, consecuencia tanto de los diferenciales en precios frente a sus principales competidores comerciales como a la apreciación del euro.

En consecuencia una demanda interna que realiza una aportación de 1,8 puntos porcentuales, unido a la aportación nula de la demanda externa, configura un crecimiento del 1,8 por 100. Este dato refleja que España mantiene dentro del panorama internacional una tasa de crecimiento relativamente elevada en comparación con otros miembros de la zona euro (Alemania, 0,4 por 100; Francia, 0,7 por 100) que permite que nuestro proceso de convergencia real con Europa continúe.

La oferta

Desde el lado de la oferta se acentúa la contracción del **sector agrario**, que presenta una tasa interanual de crecimiento negativa del 1,9 por 100 en el tercer trimestre del año, situándose por debajo de los niveles registrados para el mismo período el año anterior y que supone la continuación de la pauta de tasas negativas iniciadas en el primer trimestre del año 2001.

Estas cifras han sido la consecuencia de un descenso puntual pero generalizado en todos los indicadores del sector, más acusado en el caso de la pesca y más suave en el de la ganadería.

El **sector industrial** después de tres trimestres consecutivos negativos el tercer trimestre ha presentado un crecimiento interanual de 0,9 por 100, que podría presentarse como un punto de inflexión en el camino a la recuperación.

En cuanto a la utilización de la capacidad productiva el último dato conocido alcanza un valor del 80,3 por 100, 1,9 puntos superior del que se había registrado en el mes de julio.

El Índice de la Producción Industrial (IPI) ha estabilizado en los últimos meses su pauta decreciente aunque no de forma homogénea, destacando las intensas reduccio-

nes de los bienes de equipo, la recuperación de los bienes de consumo y la posición casi neutral de los intermedios.

Durante el tercer trimestre de 2002 **la construcción** ha experimentado un crecimiento interanual estimado en un 5,4 por 100, ocho décimas superior al del período precedente. De esta forma sigue siendo la rama más expansiva de la oferta después de la energía, con un crecimiento del 8,6 por 100.

Además el consumo de cemento en el mes de julio de 2002 reactiva su ritmo de crecimiento registrando una tasa de crecimiento del 9,9 por 100, con lo que se corrobora un clima muy favorable en la construcción tanto en el apartado referente a la producción como a los pedidos que genera expectativas positivas.

Los **servicios**, han experimentado un crecimiento interanual estimado en un 2 por 100 durante el tercer trimestre, cuatro décimas menos que el período precedente siguiendo la línea descendente que le caracteriza durante los dos últimos años.

Dentro de este sector preocupa el mal comportamiento que ha tenido el turismo durante todo el año con la importancia que éste supone para la economía española, que se ha visto afectado por las malas condiciones climatológicas y la competencia de nuevos destinos turísticos.

Así los últimos datos de las tasas de crecimiento del tráfico aéreo de pasajeros y de las pernoctaciones en establecimiento hoteleros correspondientes al mes de agosto muestran una variación negativa del 2,7 por 100 y del 2,6 por 100 respectivamente, manteniendo la misma trayectoria que en los meses anteriores.

Desde la perspectiva de los servicios de no mercado y mercado se observa que han mantenido una trayectoria diferente en el tercer trimestre ya que mientras los primeros han ganado tres décimas de crecimiento respecto al trimestre anterior, alcanzando una tasa del 3,2 por 100, los segundos han perdido seis décimas, registrando una tasa del 1,6 por 100.

Por lo tanto en el segundo trimestre se confirma el alto ritmo de actividad de la construcción, la expansión de los servicios a un nivel notable y la ruptura de la línea descendente de la actividad industrial.

Empleo y estabilidad

Aunque el crecimiento de la economía durante este tercer trimestre se ha situado ligeramente por debajo del 2 por 100 ha sido posible que continúe en España la creación de puestos de trabajo aunque de forma más moderada.

Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) correspondientes al tercer trimestre de 2002, el número de **ocupados** en España se situó en 16.356.910 personas, lo que supone una creación de 116.210 nuevos puestos de trabajos netos, situándose la variación interanual de creación de empleo en el 1,8 por 100, cinco décimas por debajo del trimestre precedente. Por su parte el número de **parados** era de 2.106.100 personas, que implica un incremento de 79.900 respecto al trimestre anterior. La tasa

de paro se sitúa en un 11,4 por 100, dato ligeramente superior al del segundo trimestre y por encima del registrado para la zona euro (8,3 por 100). Debe señalarse que el paro sigue afectando de forma más intensa al colectivo femenino.

El número de parados inscritos en las oficinas del INEM aumenta, con una tasa del paro registrado en octubre del 8,99 por 100 que trunca la tendencia bajista de los meses estivales.

Sin lugar a dudas uno de los peores indicadores de la actual coyuntura económica lo encontramos en los precios. El IPC del tercer trimestre registra una tasa interanual del 3,5 por 100, una décima por encima del dato del período precedente, que se eleva al 4 por 100 con el dato de octubre. En este campo no resulta beneficiosa la comparación internacional ya que la inflación de la zona euro se sitúa en un diferencial de 1,8 puntos por debajo de nuestra tasa.

Por tanto los datos de empleo del tercer trimestre indican que se continúa con el proceso de desaceleración del empleo. La creación del empleo se sigue sustentando en el sector de la construcción y en los servicios, que compensan el deterioro en el campo de la actividad turística.

La economía regional

Tras la publicación por parte del INE de las cifras de la Contabilidad Nacional Trimestral y de la Contabilidad Regional de España, el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo ha estimado el crecimiento de la actividad para el segundo trimestre del año 2002. Según estas estimaciones la tasa de crecimiento económico de nuestra Comunidad Autónoma asciende al 1,4 por 100, es decir, seis décimas por debajo de la media nacional.

Desde esta perspectiva y teniendo presente que en el año 2001 la economía aragonesa creció por debajo de la media nacional, cabe afirmar que la desaceleración económica en Aragón continúa siendo más intensa.

La demanda

Desde el lado de la demanda los datos de consumo privado, formación bruta de capital en bienes de equipo y construcción no están disponibles pero analizaremos algunos indicadores que nos puedan mostrar la evolución de estas variables.

Con respecto al **consumo final de los hogares** en Aragón algunos indicadores sensibles a esta magnitud, como la matriculación de turismos y la importación de bienes de consumo, presentan en el segundo trimestre de 2002 tasas de crecimiento negativas que ratifican este menor crecimiento. Por el contrario otros indicadores, como la demanda de crédito, muestran un crecimiento superior a la media nacional. Dato importante que matiza un tanto la evolución del consumo.

Por lo que se refiere al **consumo de las administraciones públicas** el Departamento de Economía del Gobierno de Aragón no realiza estimaciones aunque puede preverse un comportamiento muy similar al mostrado a nivel nacional.

En la **formación bruta de capital fijo** determinados indicadores, como la importación de bienes de capital, consustanciales con la inversión, han registrado una tasa de crecimiento positiva del 12,4 por 100 para el período enero-julio de 2002 frente a la variación negativa del 10,8 por 100 del conjunto nacional. Sin embargo los datos de consumo de cemento para enero-junio de 2002 tienen una tasa de crecimiento de -3,9 por 100 mientras para España esta misma variable presenta un comportamiento positivo con una variación interanual del 5 por 100.

En consecuencia el responsable de la desaceleración ha sido la demanda interna, menos dinámica en el caso aragonés que en el español, motivada por la ralentización del consumo privado y el retroceso de la inversión en bienes de equipo, que continúa con tasas negativas a pesar de experimentar cierta mejoría. Por el contrario la formación bruta de capital fijo en construcción presenta un ligero repunte.

Por lo que hace referencia a la **demanda externa** las importaciones han experimentado un crecimiento negativo interanual del 1,9 por 100 para el período enero-julio de 2002, mientras que las exportaciones para en ese mismo intervalo también presentan una tasa interanual negativa del 3,7 por 100 que acentúa la disminución de las exportaciones.

Analizando la tasa de cobertura de Aragón el acumulado de los cinco primeros meses pone de manifiesto que las exportaciones supusieron el 104,6 por 100 de las importaciones, casi 31 puntos porcentuales por encima de la tasa de cobertura de España.

Por lo tanto y en términos comparativos con España, todo indica que aunque la cuantía de las exportaciones ha sido superior a la de las importaciones en Aragón la diferencia no ha sido suficiente para que nuestra demanda externa pudiera compensar el menor vigor de nuestra demanda interna.

La oferta

Desde el lado de la oferta el **sector agrario** aragonés comparte la tendencia nacional. Aunque el Departamento de Economía del Gobierno de Aragón no facilita estimación sobre el sector.

El empleo agrario en Aragón continúa teniendo una mayor representación que en el conjunto nacional.

El **sector industrial** continúa su trayectoria de desaceleración. Según las últimas estimaciones el sector industrial (incluidas las ramas energéticas) registraría unas tasas de crecimiento negativas del 1,2 por 100 y del 0,8 por 100 para Aragón y España respectivamente.

La utilización de la capacidad productiva aumenta 4 puntos porcentuales entre el segundo y el tercer trimestres de 2002 pasando del 64,2 por 100 al 68,2 por 100, nivel

muy inferior al de España que se sitúa en el 78,4 por 100, lo que da una idea significativa de la situación del sector. Por lo que respecta al Índice de Producción Industrial muestra un crecimiento en el mes de septiembre del 3,2 por 100 frente al -0,5 por 100 de España.

Por el contrario la evolución de la ocupación en la industria se ha mantenido estable ya que según los datos de la Encuesta de Población Activa el número de ocupados en la industria en el tercer trimestre ascendió a 121.600 personas, lo que supone una disminución respecto al período anterior de 100 ocupados.

En **construcción** las estimaciones correspondientes al segundo trimestre de 2002 señalan una tasa de crecimiento del 2,7 por 100 frente al 4,8 por 100 del conjunto nacional. Estos datos, junto su evolución a lo largo de 2001, permiten concluir que la desaceleración de este sector está siendo más intensa en nuestra Comunidad que en España.

Sin embargo la evolución de la ocupación en el sector ha registrado tasas de crecimiento positivas tanto en el segundo como en el tercer trimestres, 2,5 por 100 y 5,2 por 100 respectivamente. El número total de ocupados asciende a 48.600 personas, 4.400 más que en el período anterior.

Por último el sector **servicios** mantiene un tono estable aunque con tendencia a la baja. Las estimaciones del año muestran una tasa del 2,2 por 100, seis décimas por debajo del registro nacional. Los resultados en materia de ocupación también son inferiores ya que en Aragón crece un 2,3 por 100 frente al 2,9 por 100 de España. El número total de ocupados en el sector servicios en la Comunidad asciende en el tercer trimestre de 2002 a 275.100 personas.

Aunando los resultados sectoriales el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón estima que durante el segundo trimestre de 2002 la economía aragonesa registró en todos los sectores tasas de crecimiento por debajo de la media nacional.

Empleo y estabilidad

Según la Encuesta de Población Activa la **ocupación** creció en Aragón un 0,36 por 100 en el tercer trimestre de 2002, lo que corrobora el cambio de tendencia iniciado en el segundo trimestre respecto al primer trimestre, que había registrado una tasa negativa. En España los aumentos se han situado en torno al 2 por 100 en los tres primeros trimestres del año. En consecuencia y en términos acumulados el crecimiento del empleo en nuestra Comunidad Autónoma sería inferior a la media nacional, algo coherente con nuestra menor tasa de crecimiento económico.

En cualquier caso y al margen de esta circunstancia no debemos olvidar que las cifras de ocupación son positivas. En el tercer trimestre del año el número de personas con trabajo en Aragón ascendía a 478.800, lo que supone un incremento de 7.500 nuevos ocupados respecto al trimestre anterior.

En cuanto al **desempleo** el número de personas en esta situación fue de 26.000 en el tercer trimestre del año, 1.800 menos que en el segundo trimestre de 2002, lo que suponía una fuerte disminución respecto al trimestre precedente a pesar del notable aumento del número de activos. Como consecuencia de este dato la tasa de paro se ha reducido del 5,6 por 100 al 5,2 por 100 frente al 11,4 por 100 de España. Destacar que nuestra tasa de paro también es inferior a la de la zona euro, que se sitúa en el 8,3 por 100.

El **coste laboral medio** por trabajador y mes aumentó un 4,7 por 100 en nuestra Comunidad Autónoma y un 4,6 por 100 en España para el segundo tercio del presente año. Por tanto los costes laborales en Aragón se han incrementado notablemente en el segundo trimestre equiparándose a la media nacional.

En cuanto a los **precios**, con una tasa interanual del 3,9 por 100 en el mes de octubre, la valoración que cabe establecer es negativa ya que no debemos olvidar que a pesar de contar con una desaceleración económica más intensa que en el conjunto del Estado la inflación se sitúa solamente una décima por debajo del registro español (4 por 100). Debe señalarse que el mantenimiento de un nivel alto de inflación produciría un deterioro de nuestra capacidad competitiva.

A modo de resumen podemos señalar como aspectos más destacables de la economía aragonesa que nuestra tasa de paro se sitúa más de seis puntos por debajo de la media nacional; asimismo presenta un crecimiento superior al registrado en la zona euro que permite que continúe el proceso de convergencia real con Europa.

Como apuntes negativos un crecimiento inferior a la media nacional en todos los sectores y unos costes laborales por trabajador y mes superiores al promedio de España.

Este informe ha sido elaborado con los datos disponibles a 10 de diciembre de 2002.

Servicio de Estudios de Ibercaja

Series estadísticas

Agregados macroeconómicos

% CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCIÓN A PRECIOS CONSTANTES VALOR AÑADIDO BRUTO A PRECIOS BÁSICOS

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
Aragón							
Agricultura	10,9	-6,3	-17,3	26,5	-5,9	-7,3	-1,1
Industria	5,3	4,2	4,7	-1,4	-1,3	-5,0	6,8
Construcción	31,2	1,1	8,2	8,0	-7,4	-3,0	-1,4
Servicios	7,9	7,1	2,6	1,1	1,2	1,9	1,9
Total	8,5	4,5	2,2	2,4	-0,2	-1,6	3,0
España							
Agricultura	3,3	-6,6	3,1	-0,3	-2,2	1,3	-3,4
Industria	4,5	3,6	2,0	1,4	-0,6	-3,3	3,3
Construcción	10,1	13,5	10,2	3,2	-4,6	-5,5	0,6
Servicios	5,0	5,6	4,1	2,4	1,3	1,6	2,2
Total	5,0	4,6	3,8	2,2	0,6	-0,9	2,0

FUENTE: INE. Serie revisada por Gervasio Cordero y Ángeles Gayoso.

% CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCIÓN A PRECIOS CONSTANTES VALOR AÑADIDO BRUTO A PRECIOS BÁSICOS

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Aragón							
Agricultura	-3,9	0,3	1,8	2,9	-4,6	5,4	-0,3
Industria	4,0	0,7	1,6	0,7	5,2	5,8	1,3
Construcción	6,5	-0,6	-0,6	0,7	13,4	9,8	3,5
Servicios	3,0	1,7	3,5	3,9	3,5	3,5	2,7
Total	3,1	1,2	2,5	2,7	4,1	4,7	2,2
España							
Agricultura	-8,1	7,8	8,3	5,9	-1,7	3,3	0,4
Industria	4,6	1,5	4,3	4,6	3,6	4,9	2,1
Construcción	5,0	0,0	2,8	7,3	10,2	9,8	7,3
Servicios	3,0	2,2	3,2	3,7	3,9	4,4	3,1
Total	2,9	2,1	3,7	4,3	4,1	4,9	3,1

FUENTE: Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas (FUNCAS).

VALOR AÑADIDO BRUTO A PRECIOS BÁSICOS. AÑO 2000
Millones de euros de dicho año
(serie actualizada)

	<i>Aragón</i>		<i>España</i>	
	<i>Valor</i>	<i>Estructura %</i>	<i>Valor</i>	<i>Estructura %</i>
Agricultura	1.055,0	5,49	25.928,7	4,27
Industria	5.156,6	26,85	127.300,8	20,96
Construcción	1.543,9	8,04	54.876,5	9,03
Servicios	11.450,0	59,62	399.319,0	65,74
Total	19.205,5	100,00	607.425,0	100,00

FUENTE: Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas (FUNCAS).

VALOR AÑADIDO BRUTO A PRECIOS BÁSICOS. AÑO 2001
Millones de euros de dicho año

	<i>Aragón</i>		<i>España</i>	
	<i>Valor</i>	<i>Estructura %</i>	<i>Valor</i>	<i>Estructura %</i>
Agricultura	1.095,6	5,37	27.011,3	4,14
Industria	5.384,0	26,41	133.891,2	20,54
Construcción	1.683,8	8,26	62.161,5	9,54
Servicios	12.226,3	59,96	428.702,7	65,78
Total	20.389,7	100,00	651.766,7	100,00

FUENTE: Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas (FUNCAS).

RENTA FAMILIAR BRUTA DISPONIBLE (RFB) 1995-2001

**Millones de euros corrientes
(serie actualizada)**

	<i>Aragón</i>	<i>España</i>
1995	11.736,0	330.323,3
1996	12.245,3	350.411,5
1997	12.682,8	367.303,5
1998	13.413,8	390.145,9
1999	14.440,2	423.160,4
2000	15.673,6	461.605,8
2001	16.672,9	495.877,7

FUENTE: Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas (FUNCAS).

POSICIÓN RELATIVA DE ARAGÓN CON RESPECTO A ESPAÑA

	<i>1996</i>	<i>1997</i>	<i>1998</i>	<i>1999</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>
Participación en la población nacional	2,99	2,98	2,96	2,95	2,94	2,92
Participación en el empleo nacional	3,27	3,28	3,27	3,19	3,17	3,16
Participación en el PIB nacional	3,22	3,22	3,24	3,22	3,16	3,13
Participación en la renta nacional bruta	3,33	3,33	3,35	3,34	3,33	3,22
Participación en la renta familiar disponible	3,11	3,12	3,13	3,11	3,11	3,36
PIB por habitante (MN = 100)	107,71	108,14	109,27	109,14	107,43	107,12
Renta familiar B. disponible (MN = 100)	103,95	104,76	105,71	105,29	105,32	106,02

FUENTE: FUNCAS, EPA e INE.

* Serie actualizada con los últimos datos publicados por FUNCAS.

Población

POBLACIÓN DE DERECHO

Año	Zaragoza		Huesca		Teruel		Aragón		España	
		% Var.		% Var.		% Var.		% Var.		% Var.
1970	760.186		222.238		170.284		1.152.708		33.823.918	11,40
Censo 1981	838.588	10,34	214.907	-3,33	153.457	-9,88	1.196.952	3,83	37.682.355	4,89
1989	836.902	-0,25	210.747	-1,90	148.805	-3,03	1.196.454	-0,04	39.541.782	0,83
1990	842.427	0,32	210.719	-0,01	148.198	-0,40	1.201.344	0,40	39.887.140	-2,54
Censo 1991	837.327	-0,69	207.810	-1,38	143.060	-3,46	1.188.817	-1,04	38.872.268	3,49
Padrón 1996	842.419	0,61	206.916	-0,43	138.211	-3,39	1.187.546	-0,11	39.669.394	2,05
Revisión Padrón 1998 ...	841.438	-0,12	204.956	-0,95	136.840	-0,99	1.183.234	-0,36	39.852.651	0,46
Revisión Padrón 1999 ...	844.571	0,37	205.429	0,23	136.849	0,01	1.186.850	0,31	40.202.160	0,88
Revisión Padrón 2000 ...	848.006	0,41	205.430	0,00	136.473	-0,27	1.189.909	0,26	40.499.791	0,74
Censo 2001	861.855	1,63	206.502	0,52	135.858	-0,45	1.204.215	1,20	40.847.371	289,03

FUENTE: INE.

Mercado de trabajo

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN

	Aragón		España	
	Nº (en miles)	Var. interanual (%)	Nº (en miles)	Var. interanual (%)
1990	418,4	4,2	12.578,8	2,6
1991	412,2	-1,5	12.609,4	0,2
1992	407,8	-1,1	12.351,2	-2,1
1993	390,2	-4,3	11.837,5	-4,2
1994	389,1	-0,3	11.742,7	-0,8
1995	396,0	1,8	12.041,6	2,5
1996	405,6	2,4	12.396,1	2,9
1997	418,4	3,2	12.764,6	3,0
1998	432,3	3,3	13.204,9	3,5
1999	440,3	1,9	13.817,4	4,6
2000	460,0	4,5	14.473,7	4,8
2001	471,7	0,5	15.945,6	3,8
1 T 2002	467,9	-0,1	16.055,5	2,2
2 T 2002	471,3	0,2	16.240,7	2,3
3 T 2002	478,8	0,36	16.356,9	1,78
1 T 2001	468,3	1,1	15.713,0	4,8
-Agricultura	34,7	8,1	1.078,2	7,0
-Industria	125,7	2,5	3.163,3	5,8
-Construcción	40,5	-2,6	1.784,9	7,9
-Servicios	267,4	0,3	9.686,6	4,0
2 T 2001	470,3	0,2	15.876,6	3,7
-Agricultura	36,2	5,5	1.025,2	3,3
-Industria	121,7	-4,6	3.170,4	4,0
-Construcción	43,1	-1,4	1.853,0	9,1
-Servicios	269,3	1,9	9.828,0	3,0
3 T 2001	477,1	0,7	16.071,6	3,4
-Agricultura	37,3	5,1	966,1	-0,1
-Industria	124,6	-3,5	3.185,3	2,7
-Construcción	46,2	-0,4	1.871,6	7,2
-Servicios	269,0	2,2	10.048,6	3,5
4 T 2001	471,0	-0,2	16.121,0	3,1
-Agricultura	33,8	1,5	1.007,2	1,9
-Industria	122,9	-3,6	3.151,3	0,0
-Construcción	45,5	-5,0	1.891,3	7,2
-Servicios	268,8	2,1	10.071,2	3,8

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN (continuación)

	<i>Aragón</i>		<i>España</i>	
	<i>N.º (en miles)</i>	<i>Var. interanual (%)</i>	<i>N.º (en miles)</i>	<i>Var. interanual (%)</i>
1 T 2002	467,9	-0,1	16.055,5	2,2
-Agricultura	35,5	2,3	1.031,4	-4,3
-Industria	119,3	-5,2	3.083,7	-2,5
-Construcción	42,9	5,9	1.904,9	6,7
-Servicios	270,2	1,0	10.035,5	3,6
2 T 2002	471,3	0,2	16.240,7	2,3
-Agricultura	34,3	-5,3	963,6	-6,0
-Industria	121,7	0,0	3.156,5	-0,4
-Construcción	44,2	2,5	1.931,2	4,2
-Servicios	271,2	0,7	10.189,3	3,7
3 T 2002	478,8	0,4	16.356,9	1,8
-Agricultura	33,5	-10,1	908,6	-5,9
-Industria	121,6	-2,4	3.204,6	0,6
-Construcción	48,6	5,2	1.906,4	1,9
-Servicios	275,1	2,3	10.337,3	2,9

FUENTE: INE.

* El valor anual corresponde con la media del año.

EVOLUCIÓN DEL PARO ESTIMADO*

	<i>Aragón</i>		<i>España</i>	
	<i>N.º (en miles)</i>	<i>Tasa de paro (%)</i>	<i>N.º (en miles)</i>	<i>Tasa de paro (%)</i>
1990	43,8	9,56	2.441,2	16,30
1991	47,0	13,76	2.456,3	16,30
1992	56,2	12,10	2.788,6	18,40
1993	77,9	16,63	3.481,3	22,72
1994	86,1	18,12	3.738,2	24,17
1995	78,7	16,70	3.583,5	22,94
1996	72,3	15,13	3.540,1	22,21
1997	68,2	14,02	3.356,4	20,82
1998	55,5	11,38	3.060,3	18,82
1999	43,6	9,01	2.605,5	15,87
2000	35,9	7,24	2.370,4	14,08
2001	23,8	4,80	1.869,1	10,49
1 T 2001	23,1	4,70	1.916,2	10,9
2 T 2001	23,9	4,84	1.833,3	10,4
3 T 2001	24,7	4,92	1.834,9	10,3
4 T 2001	23,4	4,73	1.891,8	10,5
1 T 2002	25,0	5,07	2.081,1	11,5
2 T 2002	27,8	5,57	2.026,2	11,1
3 T 2002	26,0	5,20	2.106,1	11,4

FUENTE: INE.

* El valor anual corresponde con la media del año.

** A partir de 2001 datos elaborados con la nueva metodología EPA.

Indicadores de precios

EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO
El dato anual corresponde al mes de diciembre de dicho año

	<i>Aragón</i>		<i>España</i>	
	<i>Índice</i>	<i>Var. interanual (%)</i>	<i>Índice</i>	<i>Var. interanual (%)</i>
1978	30,1		29,3	
1979	35,2	14,6	33,9	15,6
1980	38,9	10,9	39,0	15,2
1981	45,1	12,4	44,6	14,4
1982	50,8	11,1	50,9	14,0
1983	56,5	10,2	57,1	12,2
1984	61,6	8,2	62,3	9,0
1985	67,7	9,0	67,4	8,2
1986	72,8	7,0	72,9	8,3
1987	76,1	4,3	76,3	4,6
1988	80,6	5,6	80,7	5,8
1989	85,6	5,9	86,3	6,9
1990	91,6	6,6	92,0	6,6
1991	97,2	5,8	97,0	5,5
1992	102,1	4,8	102,2	5,4
1993	106,5	4,2	107,3	5,0
1994	111,7	4,1	111,9	4,3
1995	115,4	3,7	116,7	4,3
1996	120,0	3,8	120,5	3,3
1997	121,8	1,5	122,9	2,0
1998	123,2	1,2	124,7	1,4
1999	127,1	3,2	128,3	2,9
2000	131,8	3,7	133,4	4,0
2001	135,1	2,5	137,0	2,7
Enero 02	101,4	3,3	101,3	3,1
Febrero 02	101,4	3,2	101,3	3,1
Marzo 02	102,3	3,2	102,2	3,1
Abril 02	103,7	3,8	103,6	3,6
Mayo 02	104,1	3,6	103,9	3,6
Junio 02	104,1	3,5	104,0	3,4
Julio 02	103,2	3,6	103,2	3,4
Agosto 02	103,6	3,8	103,5	3,6
Septiembre 02	103,9	3,6	103,9	3,5
Octubre 02	105,2	3,9	104,9	4,0

FUENTE: INE.

* IPC años 1978 a 2001 (Base 1992), a partir de enero de 2002 (Base 2001) lo que provoca una ruptura de las series. No se dispone de coeficientes de enlace que permitan un tratamiento homogéneo interanual.

Indicadores financieros

CRÉDITOS Y DEPÓSITOS. ARAGÓN
SECTOR PRIVADO. TOTAL ENTIDADES
(Cifras en millones de euros)

	<i>Créditos</i>	<i>Var. anual</i>	<i>Depósitos</i>	<i>Var. anual</i>	<i>Cré. / Dep. %</i>
1997	8.623	8,55	12.280	0,51	70,22
1998	9.502	10,19	12.514	1,91	75,93
1999	10.770	13,35	13.373	6,86	80,54
2000	12.749	18,38	14.561	8,88	87,56
2001	14.502	13,75	16.169	11,04	89,69
I Trim. 99	10.078	12,01	12.861	3,02	78,36
II Trim. 99	10.694	13,70	13.349	8,77	80,11
III Trim. 99	10.942	13,29	13.362	6,88	81,89
IV Trim. 99	11.367	14,27	13.919	8,75	81,67
I Trim. 00	11.747	16,56	14.070	9,40	83,49
II Trim. 00	12.503	16,92	14.254	6,78	87,72
III Trim. 00	13.221	20,83	14.696	9,98	89,96
IV Trim. 00	13.525	18,99	15.223	9,37	88,85
I Trim. 01	13.785	17,35	15.429	9,66	89,34
II Trim. 01	14.538	16,27	15.819	10,98	91,90
III Trim. 01	14.486	9,57	16.130	9,76	89,81
IV Trim. 01	15.199	12,38	17.299	13,64	87,86
I Trim. 02	15.736	14,15	17.269	11,93	91,12
II Trim. 02	16.682	14,75	18.207	15,09	91,63

FUENTE: Banco de España y elaboración propia.

Comercio exterior**EVOLUCIÓN DE LA BALANZA COMERCIAL EN ARAGÓN
(Cifras en millones de euros)**

	<i>Exportaciones y expediciones</i>	<i>Importaciones e introducciones</i>	<i>Saldo</i>	<i>T. cobertura %</i>
1991	2.012,3	1.274,1	738,1	157,9
1992	2.141,7	1.662,0	479,7	128,9
1993	2.578,3	2.184,2	394,1	118,0
1994	3.541,5	2.923,4	618,0	121,1
1995	4.218,0	3.363,2	854,8	125,4
1996	4.368,3	3.507,8	860,5	124,5
1997	4.873,7	3.970,5	903,2	122,7
1998	4.984,8	4.252,4	732,4	117,2
1999	4.781,6	4.741,3	40,3	100,9
2000	5.002,2	5.020,6	-18,4	99,6
2001	5.428,2	5.170,2	258,0	105,0
2001				
Enero	479,3	400,9	78,4	119,6
Febrero	529,8	459,4	70,4	115,3
Marzo	529,2	488,1	41,1	108,4
Abril	376,9	386,0	-9,1	97,6
Mayo	516,1	481,5	34,6	107,2
Junio	500,8	532,0	-31,2	94,1
Julio	506,6	477,8	28,8	106,0
Agosto	285,6	294,6	-9,0	96,9
Septiembre	408,0	412,6	-4,6	98,9
Octubre	458,5	421,0	37,5	108,9
Noviembre	459,3	427,9	31,4	107,3
Diciembre	378,2	388,4	-10,2	97,4
2002				
Enero	431,9	393,1	38,8	109,9
Febrero	493,7	443,6	50,1	111,3
Marzo	457,9	464,3	-6,4	98,6
Abril	505,0	423,0	82,0	119,4
Mayo	491,0	498,0	-7,0	98,6
Junio	452,0	497,0	-45,0	90,9
Julio	480,0	446,0	34,0	107,6
Agosto	338,0	304,0	34,0	111,2
Enero-agosto	3.649,5	3.469,0	180,5	105,2

FUENTE: Elaboración propia e ICEX.

Información del entorno

Coyuntura internacional

Información elaborada por el **Servicio de Estudios de Ibercaja**

COYUNTURA INTERNACIONAL

	<i>Fecha</i>	<i>UEM</i>	<i>Alemania</i>	<i>España</i>	<i>Estados Unidos</i>	<i>Francia</i>	<i>Italia</i>	<i>Japón</i>	<i>Reino Unido</i>
PIB	III Trim. 02 . .	0,8	0,4	1,8	3,2	0,7	0,5	1,5	1,7
Prod. Ind. . .	III Trim. 02 . .	-0,6	-1,0	-0,4	0,8	-1,4	-1,5	3,2	-2,8
Precios	III Trim. 02 . .	2,0	1,0	3,5	1,6	1,7	2,4	-0,8	1,5
Tasa paro . .	III Trim. 02 . .	8,3	9,8	11,4	5,6	9,0	9,0	5,4	3,1

FUENTE: INE, BCE, EUROSTAT, OCDE.

- Los principales indicadores correspondientes al tercer trimestre del año indican que Estados Unidos registra un crecimiento del Producto Interior Bruto del 3,2 por 100 confirmando la mejora de la economía, lo que permite un cierto optimismo general por la capacidad de arrastre de la economía americana. Aunque ninguno de los países presentan unas tasas similares a la de Estados Unidos, España y Reino Unido destacan sobre el resto de las economías con tasas del 1,8 por 100 y 1,7 por 100 respectivamente. Economías europeas tan importantes como la de Alemania o Francia presenten tasas del 0,4 por 100 y del 0,7 por 100 respectivamente. Este crecimiento más intenso de la economía española está permitiendo la convergencia real con Europa, aunque como aspecto negativo nuestra tasa de inflación se mantiene en niveles más elevados que en el resto de países considerados.
- La economía de **Estados Unidos** ha crecido en el tercer trimestre del año un 1 por 100 frente al 0,8 por 100 que se apuntaba como estimación previa. La causa fundamental del crecimiento del PIB reside en la pujanza de la demanda interna por el avance del consumo tanto público como privado, debido a una mayor renta personal y a la mejora experimentada en la inversión. Por otra parte las bolsas han mantenido un comportamiento alcista desde principios de octubre, que junto con indicadores favorables de la economía y una mejora de la confianza de los consumidores podrían consolidar la reactivación de la economía. Sin embargo siguen existiendo dudas en torno al mercado de trabajo y la financiación del elevado déficit de la balanza de pagos que no debemos olvidar.
- **Japón** continúa en una complicada situación económica. En el tercer trimestre de 2002, después de cinco trimestres consecutivos de contracción anual, Japón creció un 1,5 por 100. A pesar de esto el ritmo de crecimiento es muy lento, las expor-

taciones niponas se han reducido y persisten las dudas sobre la capacidad del consumo para actuar como motor de crecimiento japonés mientras dure la debilidad de la economía mundial. Los hogares nipones se enfrentan a una creciente incertidumbre motivada por un nivel de desempleo cercano al récord de los últimos cincuenta años y una deflación persistente.

- Los países de la **zona euro** han registrado un crecimiento del PIB en el tercer trimestre del 0,8 por 100, dos décimas superior al dato registrado para el segundo trimestre, que muestra un ritmo de crecimiento de la economía menor que en el año 2001. Las exportaciones continúan siendo el componente más dinámico de la economía, la inversión se recupera mientras que el consumo privado no se reactiva a consecuencia de la pérdida de renta real derivada de la introducción del euro y la aceleración de los precios. Las perspectivas siguen siendo de recuperación moderada. Aspecto fundamental de esta situación es la repercusión que sobre el conjunto global tiene la debilidad actual de la economía alemana y la economía francesa que limita las posibilidades de crecimiento. Asimismo destaca la dificultad de algunos países para cumplir el Pacto de Estabilidad y Crecimiento con la posible relajación de los compromisos fiscales. También preocupan algunos riesgos exteriores, como la evolución del precio del petróleo y el posible ataque norteamericano a Irak.
- El **Reino Unido** acelera ligeramente su crecimiento en el tercer trimestre registrando una tasa del 1,7 por 100. La fortaleza del consumo privado sigue siendo el principal rasgo diferencial de la economía británica respecto del resto de países europeos. Por lo contrario la inversión empresarial muestra un recorrido negativo. El componente de bienes de equipo de la producción industrial acrecentó su nivel de caída interanual en agosto por encima del 10 por 100 interanual, lo que señala la debilidad del esfuerzo inversor empresarial. La producción industrial continúa con la senda descendente y cayó en el tercer trimestre un 2,8 por 100.
- **Alemania** registró un crecimiento mínimo en el tercer trimestre del 0,4 por 100. La deteriorada situación de la demanda interna continúa mostrándose como el gran obstáculo para el crecimiento sostenido de la economía. En contraste la recuperación de los flujos de comercio internacional se ve plasmada en un fuerte crecimiento tanto de las exportaciones como de las importaciones que condiciona una contribución prácticamente nula del sector exterior al crecimiento (+0,1 p.p). La mala situación del mercado laboral, con una tasa de paro del 9,8 por 100, ha provocado la debilidad del consumo privado a lo que se une la débil inversión empresarial.
- En **Francia** el PIB alcanzó en el tercer trimestre de 2002 una tasa de crecimiento del 0,7 por 100 frente al 2,0 por 100 registrado en el mismo período del año anterior. La tradicional solidez de la demanda interna deja de ser la protagonista de la evolución de la economía francesa en el tercer trimestre. De hecho el declive de

la formación bruta de capital, mayor caída desde el primer trimestre de 1997 y el discreto crecimiento del consumo público, provoca que la demanda doméstica exhiba una contribución negativa al avance trimestral del PIB (-0,1 p.p). El consumo interno siguió desacelerándose creciendo un 1,5 por 100 interanual en septiembre frente al 2,9 por 100 del segundo trimestre, una trayectoria que difícilmente se modificará en el corto plazo si se atiende a que la confianza del consumidor cayó hasta los 16 puntos negativos de septiembre.

- **Italia** presenta una leve recuperación del crecimiento en el tercer trimestre con un PIB del 0,5 por 100 frente al 0,2 por 100 en el segundo trimestre. Aunque esta primera estimación no ofrece la desagregación por componentes un factor que podría haber favorecido este crecimiento por la vertiente interna es la mejoría de la inversión. La producción industrial sigue sin recuperar sus niveles de actividad manteniéndose estables la inflación y el paro.
- En consecuencia asistimos a un escenario de recuperación moderada. Nuestro país no es ajeno a este contexto internacional aunque podemos destacar como nota positiva que la tasa de crecimiento es la más alta del conjunto de países europeos que hemos analizado.

Atendiendo más concretamente al comportamiento de España respecto a la UEM podemos destacar lo siguiente:

CUADRO COYUNTURAL DE ESPAÑA Y LA U.E.M.
(Tasas de variación interanuales)

	Fecha	2001		2002	
		España	UEM	España	UEM
PIB	III Trimestre	3,0	1,3	1,8	0,8
Consumo privado	III Trimestre	2,8	1,8	1,5	0,6
Consumo público	III Trimestre	3,1	2,2	3,2	2,4
FBCF	III Trimestre	2,6	-1,6	1,5	-3,0
Demanda interna	III Trimestre	2,2	0,7	1,8	0,3
Exportaciones	III Trimestre	2,1	1,3	3,9	2,5
Importaciones	III Trimestre	-0,2	-0,5	3,8	1,2
Ind. Prod. Industrial	III Trimestre	0,0	-0,1	-0,4	-0,6
Precios de consumo	III Trimestre	3,5	2,4	3,5	2,0
Tasa de paro	III Trimestre	10,2	8,0	11,4	8,3

FUENTE: INE, UEM, BCE, EUROSTAT.

* Precios constantes de 1995 para el PIB y componentes de la demanda.

- España mantiene, a pesar de la desaceleración registrada en todos los países europeos, un importante diferencial positivo de crecimiento respecto a la Unión Económica y Monetaria (UEM). En el tercer trimestre de 2002 este diferencial era de 1,0 puntos porcentuales.
- Esta situación continúa basándose en un mejor comportamiento de nuestra demanda interna y más concretamente en el mayor dinamismo de la formación bruta de capital fijo, con especial mención al sector de construcción. El consumo privado también sigue mostrando mayor vigor aunque se desacelera.
- Con lo que respecta al sector exterior en España las exportaciones recobran el vigor que habían abandonado a finales de 2000. A este comportamiento le ha seguido un significativo repunte de las importaciones. En la zona euro también se ha producido una fuerte recuperación de los flujos comerciales aunque no tan intensos como en España.
- Desde la óptica de la oferta se destaca el mejor comportamiento de la producción industrial en la zona euro con respecto al trimestre anterior pasando de una tasa de $-2,5$ por 100 en el segundo trimestre a una de $-0,6$ por 100 en el tercero equiparándose a la tasa española, que se ha mantenido en el $-0,4$ por 100. La construcción se mantiene como la más dinámica mientras que energía e industria registran un crecimiento negativo de $-0,8$ por 100.
- La tasa de crecimiento de la economía española permite que continúe, aunque con mayor moderación respecto a períodos anteriores, el proceso de creación de empleo. A pesar de esto la tasa de paro española aumentó en más de un punto en los últimos doce meses mientras que en la zona euro sólo ha experimentado una subida de tres décimas, lo que sigue dejando de manifiesto la importancia del paro en España.
- El aspecto más negativo del actual cuadro macroeconómico continúa siendo la evolución de los precios. España mantiene con la UEM un diferencial negativo que se ha intensificado en el último año, ya que si en 2001 la diferencia era de 1,1 puntos en el tercer trimestre esta diferencia se ha incrementado a 1,5 puntos. La corrección de este desequilibrio es fundamental para no deteriorar nuestra capacidad competitiva.
- En consecuencia mayor crecimiento económico con mejor comportamiento de nuestra demanda interna pero peor evolución de la tasa de paro y de los precios, en comparación con la zona euro, definen la situación económica transcurridas tres cuartas partes del año.

Colaboraciones especiales

**La economía aragonesa
veinte años de autonomía**

Algunas cifras del período autonómico

Por el Servicio de Estudios de Ibercaja

Dado que el presente número de la revista está dedicado monográficamente a la conmemoración del vigésimo aniversario del Estatuto de Autonomía de Aragón, nos ha parecido una buena ocasión para que el Servicio de Estudios de Ibercaja aportara un conjunto de series estadísticas comprensivas de ese período temporal.

Nuestra pretensión no es ser exhaustivos ni novedosos sino que se trata simplemente de facilitar al lector unas series de las principales variables macroeconómicas en estos veinte años, con lo que representa de utilidad para evitar una búsqueda en fuentes históricas que siempre es lenta y problemática, sobre todo para las personas no acostumbradas a estas tareas.

Esta recopilación estadística tiene dos partes diferenciadas, una de ellas comprende un conjunto de indicadores y macromagnitudes agregadas a nivel sectorial y la otra recoge información desagregada de ramas productivas.

La primera incluye unas series -con intervalos bianuales- desde 1983 hasta 2001 referidas a las variables macroeconómicas de uso más generalizado. Están tomadas de diversas fuentes aunque la principal es el conjunto de publicaciones de FUNCAS y debe advertirse al usuario que estas series son sometidas a revisión frecuentemente por los propios autores, por lo que no es descartable que algunas cifras no coincidan exactamente con las de otras publicaciones que citan la misma fuente.

La segunda incluye una información complementaria a la anterior con la pretensión de aportar información más desagregada que la puramente sectorial. Para ello hemos seleccionado las variables de Población Ocupada y VAB de las Tablas Input-Output de los años 1978, 1985, 1992 y 1999. Estas últimas verán la luz pública en breve y se adjuntan aquí como primicia.

También en este caso debemos hacer una advertencia. Todas las Tablas I-O tienen una diferente clasificación de ramas, lo que ha obligado a una agrupación homogénea para todos los años de la serie con el fin de facilitar al lector la consulta. Ahora bien, si esta agrupación no plantea problema alguno en los tres primeros años no ocurre lo mismo con la de 1999 debido a que -por exigencias metodológicas- han variado los criterios de asignación de productos a cada rama, razón por la que las comparaciones no son exactamente equivalentes con las Tablas precedentes. Son varios los casos en que se produce la disparidad pero el más significativo es la rama de Muebles; esta rama no aparece explícitamente en las tres primeras Tablas porque su producción se asignaba a otras ramas en función de la naturaleza del producto final (muebles metálicos,

de madera, de plástico, etc.) mientras que en la Tabla de 1999 todos los muebles se agrupan en una sola rama sea cual sea su característica material.

En consecuencia la información de cada año es perfectamente válida pero las comparaciones entre años debe ser tomada con cautela, en especial si se trata de los datos de 1999 respecto de los demás.

Todas estas advertencias, que suelen hacerse siempre que se presentan series temporales largas, no deben servir para invalidar la utilidad de la información pero evidentemente deben tenerse en cuenta a la hora del análisis.

Evolución de las principales macromagnitudes en Aragón (I)

EMPLEOS TOTALES

Años	Sector agrario	Sector industrial	Sector construcción	Sector servicios	Total sectores
1983	74.866	109.199	29.549	182.559	396.173
1985	71.971	108.563	28.700	203.324	412.558
1987	64.960	110.459	30.086	215.525	421.030
1989	59.378	115.234	35.160	223.792	433.564
1991	53.496	115.333	38.393	233.868	441.090
1993	49.969	106.595	34.187	234.330	425.081
1995	47.785	104.901	34.693	240.660	428.039
1997	47.867	112.214	36.055	256.917	453.053
1999	47.215	117.557	40.349	274.375	479.496
2001	47.436	123.681	51.926	303.873	526.916

FUENTE: Diversas fuentes.

VALOR DE LA PRODUCCIÓN

(Cifras en millones de pesetas corrientes)

Años	Sector agrario	Sector industrial	Sector construcción	Sector servicios	Total sectores
1983	138.825	779.141	106.278	514.210	1.538.454
1985	122.543	864.938	127.775	698.317	1.813.573
1987	132.337	1.150.923	151.950	918.153	2.353.363
1989	172.428	1.417.095	231.949	1.149.783	2.971.255
1991	180.082	1.544.043	300.943	1.448.958	3.474.026
1993	186.585	1.691.312	279.577	1.676.079	3.833.553
1995	216.951	2.304.720	321.637	1.860.662	4.703.970
1997	241.306	2.551.061	335.031	2.083.267	5.210.665
1999	262.860	2.926.986	417.541	2.399.642	6.007.029
2001	278.014	3.145.078	544.781	2.800.110	6.767.983

FUENTE: Diversas fuentes.

V.A.B. A COSTE DE FACTORES
(Cifras en millones de pesetas corrientes)

<i>Años</i>	<i>Sector agrario</i>	<i>Sector industrial</i>	<i>Sector construcción</i>	<i>Sector servicios</i>	<i>Total sectores</i>
1983	59.105	263.706	48.428	396.302	767.541
1985	80.805	305.357	62.847	520.543	969.552
1987	87.925	395.898	76.287	683.528	1.243.638
1989	114.687	488.998	117.015	856.462	1.577.162
1991	120.474	554.982	157.813	1.071.512	1.904.781
1993	122.409	552.298	150.573	1.230.121	2.055.401
1995	142.440	684.568	171.194	1.365.297	2.363.499
1997	158.694	751.755	177.801	1.526.573	2.614.823
1999	172.694	859.896	221.151	1.757.201	3.010.942
2001	182.293	918.351	285.402	2.030.159	3.416.204

FUENTE: Diversas fuentes.

Evolución de las principales macromagnitudes en Aragón (II)

Cuadro 1

<i>Años</i>	<i>Población</i>	<i>PIB</i> <i>(mill. ptas corrientes)</i>	<i>R. disponible</i> <i>(mill. ptas corrientes)</i>
1983	1.214.096	767.541	569.671
1985	1.206.510	937.609	721.237
1987	1.204.886	1.203.706	896.891
1989	1.202.073	1.527.398	1.111.252
1991	1.199.106	1.842.619	1.396.765
1993	1.194.894	1.984.599	1.528.470
1995	1.190.118	2.294.043	1.641.099
1997	1.184.792	2.547.531	1.840.793
1999	1.180.054	2.950.473	2.135.239
2001	1.197.428	3.345.956	2.438.836

FUENTE: Diversas fuentes.

Cuadro 2

<i>Años</i>	<i>VAB</i> <i>por empleo</i>	<i>PIB</i> <i>por habitante</i>	<i>R.F. disponible</i> <i>por habitante</i>
1983	1.937.388	632.191	469.214
1985	2.350.099	777.125	597.788
1987	2.953.799	999.021	744.378
1989	3.637.668	1.270.637	924.446
1991	4.318.350	1.536.661	1.164.839
1993	4.835.316	1.660.900	1.279.168
1995	5.521.691	1.927.576	1.378.938
1997	5.771.561	2.150.193	1.553.685
1999	6.279.389	2.500.286	1.809.442
2001	6.483.394	2.794.286	2.036.729

FUENTE: Datos en ptas. corrientes.

Evolución de las principales macromagnitudes en Aragón (III)

POBLACIÓN OCUPADA (Aragón)

<i>Ramas</i>	<i>1978</i>	<i>1985</i>	<i>1992</i>	<i>1999</i>
Sector primario	87.626	66.200	45.730	33.556,3
Agricultura, selvicultura y acuicultura.....	87.626	66.200	45.730	33.556,3
Sector industrial	128.169	110.153	118.756	108.859,7
Minería del carbón.....	4.834	4.038	1.855	1.426,4
Minería no energética.....	1.419	759	648	626,1
Refino de petróleo.....	—	32	—	—
Producción y distribución de energía eléctrica.....	3.342	2.485	2.824	1.249,0
Producción y distribución de gas y agua caliente	573	596	1.324	145,0
Captación, depuración y distribución de agua.....				577,8
Industria cárnica.....	1.915	1.962	2.594	3.377,8
Industrias de conservas vegetales.....	889	1.145	1.145	996,0
industria de la alimentación animal.....	1.317	850	912	797,6
Otras industrias alimentarias	10.159	7.944	7.071	5.659,9
Industria de bebidas	1.165	1.074	1.056	928,8
Industria textil	14.989	10.371	11.823	1.556,6
Industria de la confección.....				5.373,0
Industria del cuero y del calzado.....	5.483	3.971	4.821	2.687,9
Industria de la madera	9.447	7.737	7.146	3.239,3
Industria del papel.....	2.606	2.032	2.783	2.675,3
Edición y artes gráficas	2.533	1.788	2.468	2.413,8
Industria química.....	7.085	5.969	4.965	3.554,0
Industria del caucho y del plástico.....	2.556	2.198	4.045	3.517,1
Fabricación de cemento, cal y yeso.....	689	835	502	438,0
Industria del vidrio	802	636	646	587,0
Fabricación de productos cerámicos	4.619	2.879	3.246	755,1
Fabricación de otros productos minerales no metálicos				2.690,8
Metalurgia.....	2.092	1.595	1.452	2.734,8
Fabricación de productos metálicos.....	17.051	14.546	12.664	9.687,6
Construcción de maquinaria y equipo mecánico.....	10.936	6.804	9.141	12.717,3
Fabricación de máquinas de oficina y equipos informáticos ...	599	360	607	35,0
Fabricación de equipo médico, de precisión, óptica y relojería }				720,1
Fabricación de maquinaria y material eléctrico	6.574	7.252	8.175	10.395,2
Fabricación de material y equipos electrónicos.....				1.852,9
Fabricación de vehículos de motor	5.648	10.482	13.469	17.603,5
Fabricación de otro material de transporte.....	823	1.516	1.322	846,8

POBLACIÓN OCUPADA (Aragón) (continuación)

<i>Ramas</i>	1978	1985	1992	1999
Fabricación de muebles.....	—	—	—	5.866,5
Otras industrias manufactureras.....	771	851	625	1.025,6
Reciclaje.....	7.253	7.446	9.427	102,1
Sector construcción.....	38.236	25.640	39.789	39.008,4
Construcción.....	38.236	25.640	39.789	39.008,4
Sector servicios.....	166.458	171.311	233.363	278.377,8
Comercio de vehículos y carburantes; talleres de reparación..				9.038,9
Comercio al por mayor.....	36.347	39.756	56.410	21.242,5
Comercio al por menor.....				39.348,2
Hostelería.....	12.806	14.860	21.478	23.776,1
Transporte por ferrocarril.....		2.840	2.131	1.388,6
Otros tipos de transporte terrestre.....	21.837	12.195	15.677	15.159,2
Transporte aéreo.....		47	97	51,1
Actividades anexas a los transportes.....		1.668	3.472	2.167,1
Correos y telecomunicaciones.....	3.099	3.426	4.800	5.543,7
Intermediación financiera.....				8.158,3
Seguros y planes de pensiones.....	8.601	10.220	12.286	2.146,6
Actividades auxiliares a la intermediación financiera.....				1.258,9
Actividades inmobiliarias.....				3.161,3
Alquiler de maquinaria, efectos y enseres domésticos.....				1.444,7
Actividades informáticas.....	102	5.691	11.906	2.342,1
Investigación y desarrollo.....				198,4
Otras actividades empresariales.....				24.896,1
Educación de mercado.....	13.537	6.841	5.049	6.522,7
Actividades sanitarias y de servicios sociales de mercado.....	11.903	2.599	2.889	7.943,1
Actividades de saneamiento público de mercado.....				1.179,6
Actividades recreativas, culturales y deportivas de mercado...				3.765,5
Actividades diversas de servicios personales.....	31.752	18.040	24.745	4.545,4
Actividades asociativas y de las ISFLSH.....				3.793,2
Hogares que emplean personal doméstico.....				9.143,2
Administración Pública, Defensa y Seguridad Social.....		43.694	58.619	41.345,8
Educación de no mercado (AAPP).....				17.028,0
Actividades sanitarias y de servicios sociales (AAPP).....	26.474	9.434	13.804	19.603,7
Actividades de saneamiento público (AAPP).....				517,0
Actividades recreativas, culturales y deportivas (AAPP).....				1.668,8
Total.....	420.489	373.304	437.638	459.802,2

FUENTE: *Tablas Input-Output.*

* Tablas I/O 1999 de inminente publicación. Los datos de las mismas que se incluyen se han elaborado bajo el criterio de «Empleos equivalentes a año completo», razón por la que aparecen con decimales.

VALOR AÑADIDO BRUTO A COSTE DE LOS FACTORES (Aragón)
(Cifras en millones de pesetas corrientes)

Ramas	1978	1985	1992	1999
Sector primario	53.605.273	93.587.160	106.548.359	143.551.185
Agricultura, selvicultura y acuicultura.....	53.605.273	93.587.160	106.548.359	143.551.185
Sector industrial	132.272.411	338.127.630	578.664.182	732.949.797
Minería del carbón.....	3.940.720	14.281.549	14.617.826	14.145.139
Minería no energética.....	1.663.313	1.622.836	3.327.265	4.913.046
Refino de petróleo.....	—	83.032	—	—
Producción y distribución de energía eléctrica.....	10.664.633	26.550.016	68.715.615	65.711.489
Producción y distribución de gas y agua caliente				4.870.617
Captación, depuración y distribución de agua.....	1.050.776	3.114.354	2.750.145	6.474.246
Industria cárnica.....	2.165.118	4.291.497	10.172.561	12.769.626
Industrias de conservas vegetales.....	345.665	2.427.035	4.320.913	5.915.022
industria de la alimentación animal.....	2.066.829	3.914.221	8.537.551	7.997.842
Otras industrias alimentarias	10.747.930	24.230.927	26.466.387	31.681.891
Industria de bebidas	1.494.639	3.188.803	7.319.914	7.939.940
Industria textil				5.739.818
Industria de la confección.....	11.174.922	11.269.564	27.202.473	15.486.543
Industria del cuero y del calzado.....	2.340.962	7.154.195	10.962.233	6.872.740
Industria de la madera	7.544.097	12.343.493	19.251.353	12.769.460
Industria del papel.....	4.421.462	6.730.800	19.123.244	38.783.246
Edición y artes gráficas	2.079.467	3.859.893	10.756.125	12.928.525
Industria química.....	9.461.667	28.430.361	24.242.476	30.918.179
Industria del caucho y del plástico.....	2.313.088	6.779.287	16.452.243	17.347.737
Fabricación de cemento, cal y yeso.....	772.709	3.187.285	3.319.374	6.232.820
Industria del vidrio	795.285	2.739.920	5.098.515	3.798.260
Fabricación de productos cerámicos				4.552.321
Fabricación de otros productos minerales no metálicos.....	3.477.092	6.204.385	18.602.244	17.840.739
Metalurgia.....	2.599.069	6.519.941	8.507.232	20.626.872
Fabricación de productos metálicos.....	18.219.625	40.894.758	51.129.614	48.262.256
Construcción de maquinaria y equipo mecánico.....	10.676.425	18.285.503	35.664.584	69.671.309
Fabricación de máquinas de oficina y equipos informáticos ...				193.341
Fabricación de equipo médico, de precisión, óptica y relojería }	461.513	608.041	2.036.627	44.454.512
Fabricación de maquinaria y material eléctrico				12.069.308
Fabricación de material y equipos electrónicos.....	8.277.724	21.870.159	45.616.614	6.144.801
Fabricación de vehículos de motor	6.056.952	44.179.283	86.635.664	151.900.102
Fabricación de otro material de transporte.....	1.009.857	3.575.230	4.901.713	9.443.071
Fabricación de muebles.....	—	—	—	31.297.373
Otras industrias manufactureras	692.209	3.100.620	2.323.473	2.875.150
Reciclaje	5.758.663	26.690.642	40.610.204	322.456

VALOR AÑADIDO BRUTO A COSTE DE LOS FACTORES (Aragón) (continuación)
(Cifras en millones de pesetas corrientes)

<i>Ramas</i>	1978	1985	1992	1999
Sector construcción	24.084.307	62.149.308	150.420.125	188.574.904
Construcción	24.084.307	62.149.308	150.420.125	188.574.904
Sector servicios	169.938.630	487.437.739	1.019.541.147	1.731.271.953
Comercio de vehículos y carburantes; talleres de reparación..				50.735.417
Comercio al por mayor	33.858.866	90.605.948	195.361.282	102.582.793
Comercio al por menor				157.927.934
Hostelería	10.820.024	33.891.406	89.551.132	199.979.167
Transporte por ferrocarril		9.207.938	9.642.145	5.071.279
Otros tipos de transporte terrestre	20.727.288	34.202.960	62.411.608	86.801.080
Transporte aéreo				835.923
Actividades anexas a los transportes		4.666.412	18.142.324	21.911.372
Correos y telecomunicaciones	3.869.487	14.841.622	31.017.400	55.143.815
Intermediación financiera				114.861.081
Seguros y planes de pensiones	14.831.115	63.822.848	111.372.217	15.809.998
Actividades auxiliares a la intermediación financiera				8.797.826
Actividades inmobiliarias				220.078.596
Alquiler de maquinaria, efectos y enseres domésticos				9.812.781
Actividades informáticas	17.228.315	76.663.529	144.062.040	16.202.502
Investigación y desarrollo				760.883
Otras actividades empresariales				116.456.057
Educación de mercado	10.892.792	12.752.235	15.048.607	34.860.529
Actividades sanitarias y de servicios sociales de mercado	10.869.312	12.590.678	19.676.134	45.701.076
Actividades de saneamiento público de mercado				6.478.239
Actividades recreativas, culturales y deportivas de mercado ...				35.632.893
Actividades diversas de servicios personales	28.427.688	25.531.652	63.127.404	14.890.715
Actividades asociativas y de las ISFLSH				11.037.049
Hogares que emplean personal doméstico				184.988.787
Administración Pública, Defensa y Seguridad Social		64.640.198	148.593.259	82.167.397
Educación de no mercado (AAPP)		16.786.578	54.290.817	96.877.250
Actividades sanitarias y de servicios sociales (AAPP)	18.413.743			3.652.339
Actividades de saneamiento público (AAPP)				9.477.679
Actividades recreativas, culturales y deportivas (AAPP)		26.970.485	56.684.132	21.739.496
SIFMI	-9.964.919	-41.012.634	-105.088.064	-105.627.324
Total	369.935.702	940.289.203	1.750.085.749	2.690.720.517

FUENTE: *Tablas Input-Output.*

* Las Tablas I/O 1999 cuya publicación es inminente, contienen todos sus datos en euros. A los efectos de esta tabla se expresan en pesetas para facilitar las comparaciones.

Dos décadas de noticias sobre la economía aragonesa

Por José Carlos Arnal Losilla
Periodista

Resumen

El 30 de agosto de 1982 salía de la cadena de montaje de la gran factoría que General Motors acababa de construir en Figueruelas (Zaragoza) el primer Opel Corsa. Pocos días antes, en una coincidencia cuyo significado no podíamos percibir entonces, había entrado en vigor el Estatuto de Autonomía de Aragón. De ambos acontecimientos acabamos de celebrar el vigésimo aniversario. Ambos han sido decisivos en la historia reciente de nuestra Comunidad. Éste es el repaso, más o menos informal, a la vida económica y empresarial aragonesa durante ese período de tiempo visto desde la perspectiva de quien ha sido testigo de esos avatares desde el ejercicio profesional del periodismo.

Hace algunas semanas, exactamente el 5 de noviembre de 2002, tenía lugar el acto oficial con el que se conmemoraba el aniversario de aquella ya lejana inauguración de la factoría de Figueruelas, que corrió a cargo de un todavía joven Juan Carlos I. A pesar de estar a punto de cerrar el tercer año consecutivo con pérdidas la planta de Opel encara el futuro inmediato con optimismo y su historia es la de un éxito empresarial de enormes consecuencias para la economía aragonesa.

Hoy, después de más de siete millones de «corsas» producidos en Zaragoza y cuando todo el mundo sabe que uno de cada cinco empleos en la industria aragonesa pertenece al sector del automóvil, nadie discute, por supuesto, la importancia capital que este pequeño coche ha tenido en la modernización de nuestra Comunidad. Pero hace veinte años... todo era muy diferente.

La propia información económica era un género muchísimo menos desarrollado en la prensa española y aragonesa. Por aquel entonces sólo había un diario económico en España –el veterano «Cinco Días»– y no se imprimía todavía en papel salmón. Y la información económica estaba dominada por las noticias de corte laboral, a menudo en razón de alguna situación conflictiva. Escribir sobre las empresas era algo que casi daba pudor mientras que a los empresarios les entraba un sudor frío si algún periodista se interesaba por ellos. Ni unos ni otros habíamos hecho todavía los deberes de la modernización.

Malos tiempos para la lírica empresarial

En eso no hacíamos más que reflejar las actitudes de una sociedad temerosa y desconfiada hacia lo empresarial, algo que se apreciaba en nuestra tierra quizá de una manera algo más acusada que en otras zonas. Repasando viejos papeles para escribir este artículo encontré en las actas del I Congreso de Economía Aragonesa, celebrado en 1984, un trabajo de los profesores de la Universidad Autónoma de Barcelona Enrique Genesca y José María Veciana sobre actitudes hacia la creación de empresas en el que se ponía de manifiesto la menor predisposición en Aragón que en el conjunto de España a poner en marcha iniciativas empresariales.

Visto con la perspectiva del tiempo pasado dos datos llaman la atención de forma especial. El primero de ellos el hecho de que los directivos encuestados en Aragón manifestaran que existía en nuestra Comunidad una imagen más negativa del empresario que en el resto del país. El segundo es que más de un cuarenta por ciento de los directivos aragoneses señalaran que uno de los frenos más importantes para poner en marcha empresas era la evolución de la situación política. Eran, pues, malos tiempos para la lírica empresarial.

En aquel verano de 1982 España acababa de sufrir un intento de golpe de Estado. El Gobierno ucedista de Leopoldo Calvo-Sotelo estaba cada vez más falto de apoyos. Parecía inevitable, como así sucedería en octubre de ese mismo año, una victoria de la izquierda, la primera desde los tiempos de la II República. Había, sí, ilusión por el cambio en amplios sectores sociales descontentos con el balance social de la transición, pero también una gran incertidumbre e incluso temor en ciertos ambientes. Por si fuera poco España había vuelto a fracasar en un Mundial de fútbol con la agravante de que esta vez nuestro país había sido el anfitrión.

Nadie se hacía idea de lo que iba a significar la llegada a Zaragoza de la que entonces era la mayor multinacional del mundo. Aunque hoy resulte sorprendente su instalación en Aragón había suscitado no pocos recelos e incluso abiertos rechazos. Se temía la intensividad del trabajo en cadena, el aislamiento de los directivos americanos respecto al medio social, la monopolización de los recursos públicos... Se desconfiaba hasta de la posibilidad de que la fábrica de Figueruelas pudiera dedicarse a fabricar armamento en caso de un conflicto bélico.

En cierto modo era nuestro primer contacto directo con la globalización aunque tuvieron que transcurrir dos décadas hasta que nos diéramos cuenta de ello. De forma acelerada íbamos a pasar de modos y estilos de economía semicerrada a la inmersión en ese capitalismo de fin de siglo dominado por la estandarización del consumo en todo el mundo y por el dominio de las grandes marcas transnacionales. Las multinacionales nos provocaban inquietud, pero es que hacía muy poco tiempo, apenas un año, que Aragón había conocido la llegada de su primer hipermercado (el Alcampo instalado en Utebo) y la apertura del primer centro de El Corte Inglés. Y aún tardaría algún tiempo en llegar a nuestra dieta el omnipresente McDonald's.

Nuestra forma de trabajar y de consumir empezaba a parecerse a la del resto del mundo occidental, si bien era un cambio que llegaba en un momento no muy positivo para nuestra economía. La crisis de los países industrializados iniciada en 1973 por el «shock» de los precios del petróleo llegó a España con retraso y aún tardaría más en mostrar sus devastadores efectos en Aragón. A la altura de 1982 la industria regional estaba soportando todavía algunos de los peores momentos de la crisis, con una importante tasa de cierre de empresas y aumento del paro. Aquel vendaval se llevó por delante en pocos años a muchas de las firmas históricas de la potente industria zaragozana del metal. Además, a diferencia de lo sucedido con sectores estratégicos en otras regiones, como la industria siderúrgica o la naval, aquí la reconversión se desarrolló sin anestesia alguna.

La situación política regional tampoco ayudaba a mitigar el malestar. El nacimiento del Estatuto de Autonomía llegó después de que el frenazo dado por UCD y los pactos con el PSOE bloquearan el acceso de Aragón a la autonomía por la vía rápida, la del artículo 151 de la Constitución. Por eso aquel Estatuto fue recibido sin ningún entusiasmo ciudadano. A las limitaciones competenciales se sumaban estrecheces presupuestarias y de recursos humanos casi angustiosas, lo que hacía enormemente difícil que tanto el Gobierno preautonómico como el que surgiría en 1983 después de las primeras elecciones autonómicas tuviera capacidad para intervenir de manera eficaz en el curso de los asuntos económicos de la Comunidad.

Algo que llama la atención poderosamente cuando se examina este pasado inmediato es la escasa fe que parecía existir en la capacidad de nuestras empresas y empresarios para liderar las ansias de desarrollo de Aragón. En cambio tenía una gran importancia en el debate público la demanda de que el sector público, en aquel momento representado por el ya desaparecido INI (Instituto Nacional de Industria), invirtiera más en nuestra Comunidad y que no se limitara tan sólo a su extensa presencia en el sector energético turolense.

De aquella aspiración nacieron las sociedades de desarrollo industrial –en Aragón representadas por SODIAR– que, independientemente de otras consideraciones, se quedaron lejos del papel que en aquel tiempo se pretendía para la inversión pública. Otras incursiones del INI, como hacerse cargo de la gestión de Textil Tarazona, no pudieron evitar la desaparición final de esta empresa deficitaria. Lo cierto es que, a toro pasado, dejando aparte el sector de la minería por sus especiales circunstancias, no está claro que una mayor presencia de empresas estatales hubiera resultado positiva a largo plazo para nuestra economía salvo que se tratara de inversiones en sectores de futuro y elevado crecimiento.

Alegrías y penas europeas

A mediados de los años ochenta la coyuntura nacional e internacional empezó a cambiar y cobró un signo esperanzador. La segunda mitad de la década fue para Aragón muy

positiva, con crecimientos superiores a la media nacional. Las noticias empresariales cobraron otra dimensión ya que a raíz del ingreso de España en la Comunidad Europea, que se produjo en 1986, se desencadenó una intensa entrada de capital extranjero, a menudo por la vía de la adquisición de empresas ya establecidas. Firmas tan señeras como Balay (o Campo Ebro Industrial, o Estructuras Aragón, por cita ejemplos de otros sectores como el agroalimentario o el de la construcción) pasaron a tener propietarios de origen europeo.

Aquella euforia de adquisiciones no se tradujo, por desgracia, en un intenso proceso de reinversión de los recursos obtenidos. Estábamos en un momento en que las letras del Tesoro pagaban hasta un 14 por 100 de interés y resultaban ser la más segura de las inversiones. Por otro lado el crecimiento de la economía aragonesa era tan intenso –durante varios años se creció por encima del 5 por 100– que no había lugar para las lamentaciones.

Es posible que aquel entusiasmo –hay que recordar que fue el primer momento de prosperidad desde la llegada de la democracia– enmascarara un fenómeno que no se percibiría en toda su dimensión hasta algunos años después: la exclusión de Aragón de la fuente principal de fondos europeos para inversión en infraestructuras.

La elección del ámbito regional como criterio para seleccionar los territorios favorecidos perjudicó a nuestra Comunidad ya que el estancamiento demográfico hacía que nuestros indicadores de riqueza *per cápita* fuesen superiores al mínimo exigido. Esto castigó especialmente a Teruel, una provincia a todas luces elegible y necesitada como la que más de esas inversiones europeas y que, como agravio añadido, veía cómo sus prósperos vecinos valencianos se beneficiaban de la masiva afluencia de dinero europeo, posiblemente debido a que la magnitud de su economía sumergida ocultaba el poder adquisitivo real de la sociedad valenciana. Después de múltiples quejas el Gobierno central terminó aceptando la injusticia que para Teruel tenía esa situación y creó un fondo especial de inversiones que aún sigue vigente. Sin embargo está lejos de haber servido como una compensación real.

La exclusión de los fondos europeos se ha convertido con el tiempo en un elemento más para alimentar el victimismo aragonés. Se trata de un sentimiento frustrante y negativo, que es lo más perjudicial que puede existir para afrontar con iniciativa emprendedora la solución de los problemas económicos. Sin embargo es de justicia señalar que había incluso más razón de la que sospechábamos para reclamar.

Ahora sabemos, por ejemplo, gracias a estudios recientes, que los fondos europeos vienen significando para España aproximadamente un incremento de un punto en el producto interior bruto anual. Un punto menos para la economía aragonesa. Al mismo tiempo diversos estudios, tanto de fuera de la Comunidad como hechos en la propia Universidad de Zaragoza, han demostrado que Aragón ha tenido a lo largo de los últimos lustros una inversión pública en infraestructuras productivas menor que la media española. Es decir, que la falta de inversiones financiadas por el Objetivo 1 no ha sido compensada por las actuaciones estatales. Ambas evidencias ofrecen una explicación

bastante razonable acerca de por qué Aragón empezaría años después a mostrar un claro agotamiento en su modelo de crecimiento, con tasas medias de incremento de la producción inferiores a la media nacional.

La renovación de las cajas

Sea como fuere en la segunda mitad de los años ochenta, con tasas de crecimiento casi asiáticas, aquello no se percibía como un problema excesivamente acuciante. A los políticos y a los periodistas nos ocupaba más el proceso de renovación de los órganos de gobierno de las cajas de ahorros que se abría con las competencias reconocidas a la Diputación General de Aragón (entonces no existía nada que se llamara Gobierno de Aragón).

Las cajas, sobre todo la «grande», la CAZAR (Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja), despertaban todo tipo de aspiraciones, tanto por el atractivo del poder que se les suponía a sus dirigentes como por una ingenua e ilimitada fe en su capacidad para actuar como gran fondo de capital riesgo e incluso como financiador paralelo de infraestructuras. Como objeto de un deseo más o menos oscuro el control de las cajas motivó no pocas escaramuzas políticas y mediáticas. Sea por vocación o por impotencia el control político nunca llegó a ser tan intenso y directo como algunos habrían deseado y con el tiempo esa tensión se fue moderando hasta alcanzar un *status* consensuado y no excesivamente intervencionista, en línea con las recomendaciones actuales de las instituciones financieras de supervisión nacionales y europeas.

Pese a la creciente competencia la CAI logró un fuerte posicionamiento en la región gracias, entre otras cosas, a aquel acierto de *marketing* que fue el patrocinio del equipo de baloncesto de Zaragoza. La CAZAR, por su parte, iniciaba a finales de los años ochenta un ambicioso plan estratégico de expansión -incluido el cambio de su denominación comercial al actual de Ibercaja- que la ha conducido a su condición de sólida entidad con implantación nacional que disfruta hoy en día.

Seguramente en aquel momento, cuando los periodistas nos fijábamos más en el cambio de nombre y de imagen corporativa que en el alcance de aquel plan estratégico, era difícil darse cuenta de que aquel movimiento representaba una respuesta a aquel debate público sobre el papel que la primera entidad de la región debía desempeñar en el desarrollo de la Comunidad Autónoma: era preciso crecer fuera de Aragón para generar el músculo financiero suficiente con el que atender algunas de las demandas regionales, que hoy podríamos ejemplificar en la activa participación en el negocio de la nieve o en la presencia como socio institucional de proyectos como la Plataforma Logística de Zaragoza, Dinópolis o el Parque Tecnológico Walqa.

La otra gran entidad financiera aragonesa, el Banco Zaragozano, culminaría en los años ochenta el proceso de pérdida de influencia de los accionistas aragoneses y que finalmente dejaría la entidad bajo el control de los financieros madrileños Alberto Cortina y Alberto Alcocer, propietarios de una parte significativa del capital del banco.

El Zaragozano mantuvo como presidente de honor hasta su fallecimiento a uno de sus históricos -Moisés Calvo, una figura singular de la economía aragonesa del siglo XX- y ha mantenido su sede social en Zaragoza. Pero su centro de gravedad y su centro de operaciones se han desplazado inevitablemente a Madrid.

La pérdida de la inocencia

Transcurrían felices aquellos años de la segunda mitad de los ochenta cuando una mañana las calles del centro de Zaragoza aparecieron vacías de sus inquilinos habituales en los días de labor. En su lugar numerosos grupos de sindicalistas vigilaban las esquinas mientras preparaban su siguiente misión. ¡Los obreros habían tomado el feudo de los bancos y las notarías! Aquel 14 de diciembre de 1988 fue una fecha singular. El éxito de la huelga general contra los planes de reforma laboral del Gobierno socialista de Felipe González pilló por sorpresa a todo el mundo. Era la primera vez desde los tiempos de la República en que una movilización social conseguía paralizar a todo el país. Y además fue una huelga completamente pacífica y tranquila.

En el éxito nunca repetido hasta la fecha de aquel 14-D tuvo mucho que ver un sordo descontento ciudadano con un modelo económico y social que no parecía tener entre sus prioridades el reparto de la riqueza generada por el intenso crecimiento. La gente veía cómo en España se hacían grandes fortunas con la especulación inmobiliaria y financiera -ya dijo el ministro Solchaga que nuestro país era el lugar ideal para ganar mucho dinero en poco tiempo- y sin embargo se pedían nuevos sacrificios a los trabajadores en materia de protección laboral.

El 14-D fue, en cierto modo, la pérdida de la inocencia para aquella sociedad española que asistía entusiasmada a nuestros primeros pasos en la Comunidad Europea disfrutando de un alto crecimiento económico. También sirvió para refrendar el papel central que los dos sindicatos mayoritarios -UGT y Comisiones Obreras- iban a jugar en la moderna economía española, con una influencia superior al poder real obtenido por su número de afiliados y con una moderación detrás de la cual está buena parte del éxito del país en el cómputo global de estas dos décadas.

El Gobierno de Felipe González encajó la derrota con todas sus consecuencias. Dio marcha atrás en sus proyectos laborales y abrió un diálogo social que se traduciría en el aumento del gasto social en los Presupuestos del Estado. Según algunos analistas ese giro social del Ejecutivo agudizó los problemas del déficit público y tendría buena parte de culpa en la forma tan dura que la crisis de principios de los años noventa golpearía a nuestro país.

Independientemente de la contribución sindical a esa crisis lo cierto es que la llegada de los noventa iba a quebrar abruptamente la escalada económica española de los años anteriores. La invasión de Kuwait por Irak en el verano de 1990 y la posterior Guerra del Golfo a principios de 1991 extendió los vientos de crisis por toda la economía mundial. No obstante en España -aparte, que no es poco, de los problemas que la ines-

tabilidad bursátil causó a Banesto y que desembocarían en su intervención por el Banco de España- la magia de 1992 encubrió momentáneamente la gravedad de lo que se nos venía encima.

El país vivió durante aquel año obnubilado por los fuegos artificiales de los Juegos Olímpicos de Barcelona y de la Exposición Universal de Sevilla. Después de tanto tiempo de frustraciones deportivas España se descubría capaz de ganar un buen puñado de medallas olímpicas, estrenaba un tren de alta velocidad y asistía con admiración a la transformación y el éxito organizativo de la capital catalana.

La Expo sevillana sirvió a Aragón para alimentar una más de esas abigarradas polémicas en que de cuando en cuando nos embarrancamos. Esta vez la excusa fue la construcción del pabellón que debía representar a nuestra Comunidad en el evento internacional andaluz. Finalmente el proyecto elegido, un singular edificio de alabastro del arquitecto Pérez Latorre, sería el más caro de los pabellones autonómicos levantados junto al lago de la Cartuja. No fueron pocos los que consideraron aquello un despilfarro inapropiado para el poder económico de nuestra Comunidad. Diez años después el Pabellón de la Expo está a punto de ser inaugurado como nueva sede la Confederación de Empresarios de Aragón. Ubicado en la margen izquierda, en la orilla del Ebro, el edificio de Pérez Latorre ha terminado por encontrar una localización magnífica y una función representativa más que adecuada gracias a la iniciativa de Miguel Ángel Hidalgo cuando era presidente de la patronal aragonesa.

El caso es que cuando se esfumó la magia del 92 la crisis se cernió con toda intensidad sobre la economía española, que en 1993 entraría en recesión con la consecuencia de una vertiginosa escalada del paro hasta acercarse a la angustiosa cifra de casi cuatro millones de desempleados; en Aragón se cerraría el año con la cifra récord de noventa mil personas en paro. En paralelo la pérdida de credibilidad de la política económica española provocó varias devaluaciones consecutivas de la peseta. Volvían los tiempos difíciles.

Pesimismo aragonés

Uno de los aspectos llamativos de la evolución aragonesa a lo largo de todos estos años es la evidencia de que nunca hemos gozado de un momento en que los sentimientos optimistas hayan predominado en nuestra Comunidad. El análisis de ese pesimismo existencial que domina el Aragón contemporáneo exigiría un largo tratamiento que está fuera del objetivo de este trabajo. Pero vale la pena tomar conciencia de su persistencia en el tiempo. Incluso cuando las cosas parecen mejorar de forma patente su fuerza neutraliza la visión optimista: por eso los aragoneses siguen considerando el paro como su principal preocupación incluso cuando, como ocurre en 2002, nuestra tasa está en el 5 por 100 y es la más baja de toda España.

Algo así sucedía a principios de los años noventa, incluso antes de que estallara la crisis. Cuando todavía se crecía a tasas elevadas y Aragón lo hacía por encima de la media

española, el tejido económico aragonés continuaba sin sentirse seguro de sus fuerzas. A pesar de haber superado con éxito el impacto de la plena adhesión a la Comunidad Europea la perspectiva del Mercado Único Europeo que había de entrar en vigor en 1993 sirvió de excusa para una nueva oleada de sentimientos de desconfianza.

En el número dedicado a Aragón en 1991 por «Papeles de Economía Española» se aprecia la intensidad de esas dudas, justificadas por la constatación de que el tejido productivo aragonés sigue estando dominado por las pequeñas empresas industriales, que lógicamente no tienen capacidad para desarrollar actividades de I+D con las que mejorar su competitividad. Sin embargo hay otro elemento que causa mayor preocupación: la escasa capacidad inversora para aumentar la productividad de un territorio demasiado extenso, orográficamente complejo y desestructurado desde el punto de vista demográfico.

Es un buen ejercicio de perspectiva comprobar cómo en el amplio número de personalidades de la política y la economía regional encuestadas en el citado número de «Papeles de Economía Española» se daba una unanimidad casi aplastante en señalar que entre las iniciativas más importantes que Aragón debía acometer en la década de los noventa debía figurar la realización del llamado eje norte-sur, es decir, la autovía Sagunto-Somport. A finales de 2002 sabemos que esta infraestructura básica para articular el territorio aragonés no estará terminada hasta el año 2006 o 2007, y no hasta el Somport sino sólo hasta el acceso sur al Monrepós.

Los aragoneses tenemos a menudo la sensación de que nos enfrascamos en discusiones interminables acerca de las cosas que se deben hacer en nuestra Comunidad. Pero es que los hechos son obstinados. Nos costará dos décadas ver convertida en realidad una obra tan básica como la autovía Sagunto-Nuevo, lo mismo que para los cinturones de ronda de Zaragoza o el desdoblamiento de la carretera de Castellón. ¿Y el ferrocarril internacional de Canfranc? En la actualidad se maneja la fecha de 2007 para su ansiada y demandada reapertura, pero no se ven avanzar los trabajos lo suficiente como para pensar que se vaya a cumplir esa promesa. Definitivamente demasiado tiempo para obras tan necesarias; demasiado tiempo como para negarles a los pesimistas una buena parte de razón en sus quejas.

Sueños y quimeras de industrialización

La recesión de 1993 volvía a poner sobre la mesa la necesidad de encontrar nuevos vectores de desarrollo para la economía aragonesa. Mientras la agricultura continuaba su proceso descendente y el medio rural se hacía cada vez más dependiente de las ayudas europeas de la PAC –aproximadamente el 40 por 100 de la renta del campo aragonés tiene esa procedencia–, algunos de los pocos núcleos industriales con que la región contaba fuera de la capital sufrían un progresivo desmoronamiento: Sabiñánigo, Monzón, Tarazona. A Teruel además le sobrevinieron la penúltima de sus desgracias: el final de la minería del carbón amenazaba con dejar a varias de sus comarcas más activas con

una legión de parados y ningún futuro para sus hijos. Afortunadamente la reconversión de la minería se pudo organizar de forma pactada, socialmente responsable y con importante dotación de fondos públicos para la reindustrialización.

Otra cosa es que ese proceso de reindustrialización tenga más o menos éxito. Como bien saben tanto los responsables políticos como sindicales, que llevan años buscando e impulsando nuevas inversiones industriales para sostener al menos el pulso vital de las Cuencas Mineras, encontrar «caballeros blancos» es cualquier cosa menos una tarea fácil.

Al calor de las subvenciones acuden demasiados proyectos virtuales sin más fundamento que embolsarse las ayudas mientras que otros encubren problemáticas deslocalizaciones. Y al mismo tiempo falta suficiente impulso emprendedor autóctono y en ocasiones resulta difícil incluso encontrar mano de obra suficiente en poblaciones castigadas históricamente por la emigración y en la que la población pasiva supera todos los promedios. Por no faltar ni siquiera nos hemos librado de pleitos en los tribunales europeos por denuncias de empresas que consideraban competencia desleal las ayudas a algunas de estas industrias turolenses. Pero también hay que decir que ha habido casos que han progresado y han cumplido eficientemente su función, el más significativo de los cuales es la fábrica de piezas de fundición para automoción de Casting Ros en Utrillas.

Aragón ha intentado incorporarse demasiado tarde a algunos procesos de industrialización y eso ha causado durante años una importante desorientación; hemos perseguido señuelos increíbles: desde el proyecto de montar una siderurgia en plenos Monegros hasta el de un megamatadero de dimensiones descomunales que precisaría inevitablemente una inmigración masiva y de baja cualificación, pasando por el espejismo de la Daewoo, aquella supuesta gran inversión surcoreana que tras pasarse por Aragón se terminó instalando en el País Vasco.

Aquella noticia causó una gran desazón; de nuevo parecía que éramos incapaces de gestionar adecuadamente una política de promoción industrial válida para captar grandes inversiones, y además era evidente que carecíamos de los medios económicos necesarios para competir con el atractivo fiscal de vascos y navarros. Hoy sabemos que fue una suerte que no viniera la Daewoo a estas tierras: ha sido una inversión carísima para el Gobierno vasco, que le ha costado pleitos perdidos en los tribunales europeos y que ha creado pocos empleos, muy subvencionados y de baja calidad. Por no hablar de la crisis de Daewoo como multinacional.

La realidad es bastante aragonesa, o sea, tozuda: los milagros se dan sólo de ciento a viento. Los aragoneses encarábamos los años noventa en busca de un nuevo milagro que, como la llegada de la General Motors una década antes, nos diera un nuevo impulso adelante. Pero las «discontinuidades» en el desarrollo de los territorios no son tan fáciles de producir. A veces sencillamente se pueden desencadenar a partir de elementos mucho más cercanos de lo que nos creemos. En ese sentido nunca hemos tenido colectivamente una percepción muy inteligente sobre nuestras ventajas compe-

tivas o nuestras posibilidades endógenas de desarrollo. En cambio siempre nos ha gustado mirar y admirar lo que hacen los vecinos.

Eso no siempre es una virtud si no se hace con algún sentido crítico. En una investigación sobre la cultura empresarial aragonesa, realizada a mediados de los años noventa para el Consejo Económico y Social de Aragón por el Departamento de Psicología y Sociología de la Universidad de Zaragoza, bajo la dirección de Ángela López, se detectaba de forma palpable ese «complejo de inferioridad» de los empresarios aragoneses. Para éstos Aragón está rodeada de comunidades que han desarrollado un fuerte entramado empresarial, como Valencia, Navarra, País Vasco, La Rioja y sobre todo Cataluña, «en las que ser empresario significa algo muy diferente de lo que significa serlo en Aragón». Cataluña, se añade en el estudio, «es el deber ser. Se admira tanto su clase política como su clase empresarial, capaces ambas de culminar un proyecto eficaz de colaboración, institución pública y empresas, y de poner en marcha estrategias agresivas de cara a la Comunidad Europea».

Resulta curioso que los empresarios aragoneses lejos de sentirse felices por estar en el cuadrante con más empuje empresarial del país -las estadísticas lo demuestran también para Aragón- se sentían (¿se sienten?) la oveja negra, la excepción de sus colegas. Por otro lado la crítica apuntaba siempre hacia los poderes públicos pero nunca hacia las propias empresas -su modernización, su compromiso social- o las organizaciones empresariales -¿cumplían adecuadamente su papel como dinamizadores de la economía y difusores de las buenas prácticas, como alentadoras del espíritu emprendedor?-. El diálogo empresas-Comunidad Autónoma ha sido siempre dificultoso, pero da la impresión que mientras se admiraba en otros lugares la cooperación entre empresarios y poderes públicos aquí se buscaba simplemente la subvención. O lo que es peor, la imposición de sus propios criterios en defensa exclusiva de determinados intereses particulares.

En aquel estudio de Ángela López había un dato revelador de ese espíritu cortoplacista y ensimismado. Los encuestados ponían como ejemplo a Francia en el cuidado del turismo rural y destacaban el apoyo de Navarra y La Rioja al sector agroalimentario, criticando en contraposición que el Gobierno de Aragón hubiera creado una nueva denominación de origen para los vinos del Somontano, lo que se consideraba «una política divisoria de empresarios y recursos, que sólo conduce a la competencia interna y a la destrucción del más débil».

Una nueva cultura empresarial

Nadie parecía darse cuenta de que Aragón ya se encaminaba a ser una «potencia» en el mundo del turismo rural y verde; no sólo por el apoyo del Gobierno autonómico sino por el paso adelante dado por una nueva generación de pequeños empresarios que se arriesgaron a innovar y ofrecer un producto diferente a la medida de las nuevas exigencias de las clases medias urbanas.

El caso del vino del Somontano es todavía más ilustrativo. Donde los empresarios veían división y competencia destructiva en poco tiempo se pudo percibir una iniciativa ejemplar, impulsada desde el Instituto Aragonés de Fomento –que había creado Santiago Lanzuela a comienzos de los años noventa, cuando era consejero de Economía y que dirigió durante años Benito López–, que ha servido para crear una nueva referencia de calidad y abrir el sector vinícola aragonés a una nueva cultura empresarial.

El caso del vino es un exponente feliz de un posible cambio de «humor» en la economía y el empresariado aragonés. A partir de un recurso autóctono y tradicional se está desarrollando una industria capaz de atraer capital y de desarrollar productos de valor añadido. Los vinos del Somontano –un «pool» de bodegas donde se combina la inversión privada, la financiera y la pública– consiguieron en poco tiempo la proeza de ser reconocidos por los propios consumidores aragoneses como un producto de calidad capaz de competir en ciertos segmentos hasta con el «rioja». Su éxito y el beneficio a la autoestima del sector han terminado contagiando al resto de las denominaciones. Cariñena, por citar a la más importante de nuestra Comunidad, está ya lanzada a un proceso de transformación de gran alcance.

Con el vino ha pasado como con el turismo. Después de mucho perseguir quimeras industriales hemos llegado a la conclusión de que uno de los puntales con más presente y futuro de nuestra economía regional es el turismo, un turismo diferente basado en la explotación precisamente de nuestros recursos específicos: la nieve, la montaña, un riquísimo patrimonio natural y una arquitectura histórica capaz de ofrecer cientos de maravillas a lo largo de todo nuestro territorio.

Hoy el turismo representa ya una cifra similar a la que supone toda la industria del automóvil. Y sigue creciendo. La reciente constitución del gran *holding* de la nieve –formado por las cinco estaciones de esquí que eran propiedad del Gobierno de Aragón y de Ibercaja– refleja bien ese cambio de mentalidad. En lugar de sólo mirar lo que hacen los demás se ha puesto en marcha una idea original y ambiciosa: la mayor empresa de nieve de toda España, capaz de promover una nueva dinámica de comercialización del esquí y de crear nuevos mercados.

Parece evidente que poco a poco y a menudo de forma inesperada, los agentes económicos de nuestra Comunidad han ido recuperando la autoestima. Una parte de la «culpa» la tiene el proceso de modernización de la gestión que han desarrollado las medianas empresas, muchas de ellas familiares, que forman el verdadero pulmón de nuestro tejido productivo. A lo largo de toda la década de los años noventa ése ha sido un cambio discreto, tranquilo, pero de gran calado. Al principio el entonces presidente de Opel España (entonces todavía GM España), Ángel Perversi, causaba impacto en los actos públicos en los que hacía presencia con sus «powerpoint» y sus encendidas pláticas en pro de los nuevos sistemas de gestión de calidad como requisito imprescindible para sobrevivir. Los patrones de control y procedimientos impuestos por la factoría de Figueruelas a sus suministradores han sido una de las externalidades más valiosas que la multinacional ha aportado a la economía aragonesa, ya que se han convertido en

escuela permanente que ha permitido a los ingenieros y gerentes aragoneses ponerse al día en las técnicas más innovadoras.

También contribuyó lo suyo la llegada a la madurez profesional de las primeras promociones de profesionales formados en la Facultad de Económicas de Zaragoza, cuyos egresados empezaron a lo largo de los años noventa a ocupar puestos clave en muchas organizaciones de nuestra Comunidad dejando buena muestra de su alta cualificación. La influencia inequívoca de la puesta en marcha de la Facultad de Económicas en la modernización de la empresa aragonesa es otro ejemplo trascendente de la importancia que a largo plazo tiene contar con centros generadores de conocimiento. Porque del conocimiento viene la excelencia. Y de ahí la riqueza.

A esa lista de méritos hay que sumar, por supuesto, la propia inquietud del tejido empresarial, que empezó a mostrar un notable interés por la formación continua, las certificaciones y las normalizaciones. Parte de ese reconocimiento lo merece también el Instituto Aragonés de Fomento, que desarrolló durante esos años una labor, a veces no muy conocida fuera de los círculos implicados, para difundir en el empresariado aragonés la semilla de la innovación, del espíritu emprendedor y de la búsqueda de la excelencia.

Años dorados en «Motor City»

A pesar de todas estas grandes expectativas de diversificación que se desarrollan a lo largo de los años noventa hay que decir que esa década si por algo se caracterizó, industrialmente hablando, fue por el auténtico «boom» de la industria del automóvil. El lanzamiento de la segunda generación del Corsa en 1993 –en plena crisis económica en toda Europa– supuso para Figueruelas no sólo alcanzar cifras récord de producción sino una mayor integración con muchos de sus proveedores, lo que hizo crecer de manera notable el parque industrial de componentes instalado en los alrededores de la factoría.

El florecimiento del «cluster» del automóvil en Aragón hasta 1999 resultó espectacular, tanto en cifras de producción como de empleos generados en una zona geográfica cada vez más amplia. Eran los años en los que las comparecencias de los directivos de Opel para presentar las cuentas del ejercicio se hacían con la alegría que da informar de que se han ganado varias decenas de miles de millones (de pesetas). Fue en esos años curiosamente cuando se comenzó a hablar de los peligros del monocultivo industrial del automóvil. Más llamativo aún era que quienes más alertaban sobre ese riesgo fuesen los propios ejecutivos de Opel. Desde luego consiguieron su objetivo en el sentido de que todo el mundo tomó conciencia de que había que empezar a mirar para otro lado a la hora de pensar en nuevas fuentes de crecimiento económico para el futuro. Pero también es verdad que a la vista de los datos nacionales el peso del sector del automóvil en la economía aragonesa no es mucho mayor que el que tiene en el conjunto de la economía española, bien entendido que España es una de las potencias mundiales en construcción de automóviles. Así que quizá lo apropiado sería felicitarse por haber podido

participar, en mucha mayor medida que en otras ocasiones, de ese salto adelante dado por la industria española con su especialización en el montaje de turismos pequeños y medianos.

La diversificación, en cualquier caso, se convirtió en una palabra de moda en los discursos de los dirigentes empresariales y de los políticos. En poco tiempo se comprobaría que era una preocupación oportuna. Porque a partir de 1999 Opel empezaría a tener problemas crecientes a escala europea. Los conflictos de gestión entre la dirección estadounidense de la multinacional y el potente núcleo alemán de su filial en Europa y algunas desacertadas decisiones estratégicas hicieron que la compañía perdiera el foco de su actividad principal: diseñar y producir coches de consumo masivo para las clases medias europeas. Surgieron problemas de calidad en el lanzamiento de algunos modelos, diseños desfasados, tardía respuesta a los cambios del mercado... De forma indirecta todo ello fue repercutiendo cada vez más en la filial española mientras en paralelo los mercados europeos que constituyen el soporte vital del Corsa empezaban a decaer.

En el año 2000 Opel España entró en pérdidas por primera vez desde 1984. En ejercicios siguientes se sucederían las regulaciones de empleo y un clima cada vez más enrarecido. Hasta que en el verano de 2001 saltó la bomba, esa noticia que los informadores económicos aragoneses sólo habían imaginado en sus peores pesadillas: General Motors no descartaba el cierre de su fábrica en España. Se trataba claramente de una guerra de nervios en un momento en que todas las factorías europeas de la multinacional intentaban protegerse contra el inevitable ajuste de crisis que se avecinaba tras la llegada del alemán Forster a la presidencia de Adam Opel y su conversión en nuevo hombre fuerte de la organización en Europa.

Aquel ajuste tomó el nombre de Plan Olympia y para Zaragoza se saldó de forma positiva al evitarse un recorte estructural de producción, garantizarse la continuidad de la plantilla y asegurarse la introducción de un segundo modelo que facilite a la fábrica trabajar a su máxima capacidad. La negociación del Plan Olympia representó una dura prueba para los sindicatos, pero el talante dialogante y cooperativo que tradicionalmente han mostrado las centrales mayoritarias en nuestra Comunidad hizo posible llegar a un acuerdo pactado que suponía un gran logro a medio plazo. Si alguna vez hubo alguna duda de la valiosa contribución de los sindicatos mayoritarios aragoneses al desarrollo industrial de la región basta ver lo que está pasando en las fábricas de Volkswagen y Seat en España para darse cuenta del significado de su aportación.

Modernos en lo bueno y en lo malo

Los años noventa llegaban a su fin y en Aragón, quizá como un efecto secundario de la globalización, tuvimos ejemplos, en lo bueno y en lo malo, de las tendencias más avanzadas en la economía mundial. En el plano positivo una pequeña empresa familiar aragonesa consiguió convertirse en una referencia nacional e internacional del comer-

cio electrónico. Desde su tienda de Benasque, especializada en esquí y montaña, los Barrabés fueron pioneros en ver las posibilidades de Internet para vencer las limitaciones de la geografía y de la dimensión empresarial; a la altura de 1998 las multinacionales de la Informática ya se habían fijado en ellos y les catapultaron a un éxito mediático sin precedentes. Después vendría también el Centro de Excelencia en Internet Walqa, creado en Huesca en colaboración con el Gobierno de Aragón. Y no sólo eso: sus crecientes ventas de material de montaña en todo el mundo pusieron en alerta a sus competidores, que en Estados Unidos iniciaron un intenso *boicot* ante su incapacidad para derrotar a la empresa aragonesa en buena lid.

En el lado negativo no se puede evitar referirse a los ejemplos que padecemos de ese capitalismo financiero rampante y voraz, dispuesto a saltarse todas las normas en busca del máximo beneficio, que tendría su máximo exponente internacional en casos como los de Enron o Worldcom. La exuberancia irracional de los mercados, de la que hablaba Alan Greenspan para referirse a la locura especulativa desatada en las bolsas de todo el mundo en la segunda mitad de los años noventa, dio pie a algunos sonados escándalos financieros.

En Aragón tuvimos nuestra propia ración con los casos AVA e Investahorro. El primero de ellos en particular causó una auténtica conmoción en todo el país. La suspensión de la agencia de valores que dirigía Enrique Coronado dejó cuatro mil afectados y más de quince mil millones de pesetas evaporados. El caso estalló en febrero de 1998 y para entonces estábamos lejos de sospechar que eso sería sólo el anticipo de otro caso tan sonado a escala nacional como el de Gescartera, donde también volverían a ponerse en cuestión la eficacia de la Comisión Nacional del Mercado de Valores para prevenir este tipo de montajes y los criterios de inversión de algunas entidades religiosas a la hora de disponer prudentemente de sus bienes.

¿Se acabaron los complejos?

Veinte años después la atención vuelve a estar concentrada en la salida de un nuevo vehículo de la cadena de montaje de Figueruelas. El Meriva, un pequeño monovolumen que compartirá línea de producción con la tercera generación del Corsa, empezará a ser ensamblado en enero de 2003. Todo apunta a que su llegada permitirá a Opel España salir de este largo bache y recuperar esplendores pasados. Con ello volverá a sonreír la economía aragonesa.

Sin embargo las cosas ya no son, afortunadamente, como hace veinte años. Hoy la economía de nuestra Comunidad está mucho más evolucionada, es en muchos aspectos plenamente similar a la de nuestros vecinos europeos y sus agentes también son más maduros. Es verdad que todavía perduran algunas de nuestras aprensiones tradicionales -cierta desconfianza ante el futuro, el déficit crónico de grandes inversiones públicas- pero los sentimientos empiezan a ser más positivos.

Quizá el mejor ejemplo de ello sea el proyecto de la Plataforma Logística de Zaragoza. Impulsado por el Gobierno de Aragón, en colaboración con el Ayuntamiento de Zaragoza y las dos grandes cajas de ahorros -Ibercaja y CAI-, sobre esta iniciativa gravita buena parte de las expectativas reales y simbólicas del Aragón que se asoma a este siglo XXI. Porque por fin se traduce en algo concreto la famosa renta de situación de Zaragoza de la que llevamos tanto tiempo hablando; porque se está ejecutando con rapidez, eficacia y consenso, y sobre todo porque esta vez no ha habido que ir lejos a buscar el remedio para nuestros males: es un proyecto plenamente aragonés con vocación de ser una referencia internacional.

¿Se acabaron los complejos? Es prematuro darlo por sentado. Pero los hechos son los que son. En Cataluña empiezan a mirar con asombro hacia el potente rival logístico que les ha surgido. Y el AVE está a punto de llegar a Zaragoza. No han sido veinte años perdidos, desde luego. Aunque muchas cosas siguen por hacer ahora empezamos a creernos capaces de hacerlas.

**Veinte años de Estatuto de Autonomía.
La opinión de los grupos políticos**

La opinión de los grupos políticos

Introducción

Dentro del análisis de la economía aragonesa en los veinte años de Estatuto de Autonomía ocupa un lugar principal la opinión de los distintos grupos parlamentarios que componen, en la actualidad, las Cortes de Aragón. Para recabar esta opinión se facilitó a todos ellos un cuestionario a efectos de que los comentarios tuvieran un similar enfoque y dimensión; este cuestionario era el siguiente:

Cuestionario

Visión retrospectiva

1. ¿Cuál es su valoración global, a modo de balance, de la economía aragonesa en los últimos veinte años?
 - Resalte los que, a su criterio, han representado los principales logros y/o avances.
 - Resalte los que, a su criterio, reconocería como principales fallos.
2. En relación con otras comunidades españolas ¿en qué grado cree que ha avanzado Aragón?

Perspectivas a medio plazo

3. Señale los principales estrangulamientos que tiene la economía aragonesa en el momento presente y que podrían dificultar el futuro.
4. ¿Qué soluciones encuentra para resolverlos?
5. ¿Qué nuevas ideas se le ocurren para mejorar la senda de progreso iniciado?

Las respuestas, en todos los casos, han seguido el orden de las preguntas, si bien algunos autores han realizado alguna agrupación de temas. A continuación se reproducen todas las opiniones para cuya transcripción se ha respetado la literalidad de los textos originales.

Grupo Parlamentario Popular

Por Manuel Guedea Martín
Portavoz

Visión retrospectiva

1. El avance de la economía aragonesa en estos veinte años (1982-2002) ha sido espectacular. Recientemente -en el libro *Aragón-Veinte años de Estatuto de Autonomía 1982-2002*, editado por el Gobierno de Aragón- el profesor Serrano Sanz realizaba la siguiente afirmación que suscribimos en su integridad «Una economía mejor con nuevas instituciones. En esta frase sintética se puede resumir la situación de la economía aragonesa a los veinte años de la aprobación del Estatuto de Autonomía de Aragón, en relación con la de 1982. Una economía mejor, porque sus niveles de renta y riqueza han crecido considerablemente, trabajan más personas, es más abierta y equilibrada y en consecuencia tiene más posibilidades de continuar creciendo en el futuro. Una economía mejor, en suma, porque se parece mucho más a la de los países avanzados del entorno de España que veinte años atrás».

La economía aragonesa, como la economía española en su conjunto, se ha caracterizado por un progresivo aumento en el nivel de vida de sus habitantes. Hoy, con datos del año 2001, nuestra Comunidad Autónoma ha superado el promedio de la renta por habitante de los quince países de la Unión Europea. Este dato incuestionable debe servir como referencia para sentirnos orgullosos del importante desarrollo económico habido en Aragón desde 1982. Aragón ha seguido durante estos años una evolución económica bastante paralela al conjunto de España pero presenta algunas singularidades.

Si tuviéramos que señalar los dos hechos política y económicamente más significativos durante este período serían: la instalación de la planta de Opel en Figueruelas (1982) y la llegada del AVE a Zaragoza (2002-2003).

La importancia de la implantación de OPEL en Aragón queda adecuadamente resaltada en esta afirmación recogida en la obra *Capitalización y crecimiento de la economía aragonesa 1995-1997* (Fundación BBV, 1999) de los profesores Vicente Salas y Jaime Sanau: «la contribución de OPEL al crecimiento de Aragón no obedece tanto a una mayor utilización de factores de capital y trabajo, sino al progreso técnico que se consigue desplazando recursos hacia un sector capaz de utilizarlos con mayor eficacia debido a los mejores métodos de organización y gestión, y, previsiblemente, con la difusión de mejores prácticas técnicas y organizativas entre empresas de la región, especialmente aquellas que actúan como proveedores de OPEL».

La inminente llegada del AVE a Zaragoza -finales de 2002 o principios de 2003- debe suponer una transformación esencial para Aragón. Dicha transformación y oportunidad histórica tendrá mayor incidencia en la capital de la Comunidad Autónoma y su entorno metropolitano pero puede extenderse al resto si se aprovechan las infraestructuras de transporte y comunicación que permitirán la unión de Zaragoza, Huesca y Teruel mediante tren de velocidad alta y autovía. Una segunda fase de este «efecto AVE» tendrá lugar cuando se lleve a cabo la conexión Zaragoza-Barcelona-Frontera francesa.

Un aprovechamiento positivo de una excelente situación estratégica y de la notable mejora de las infraestructuras tiene su reflejo inmediato en la ejecución del Proyecto de Plataforma Logística de Zaragoza que en los últimos dos años ha tenido un impulso decisivo tras la ubicación de la empresa Indetex en el mismo.

En la economía aragonesa del año 2002 debemos resaltar algunos datos significativos, al margen del ya citado de la renta por habitante, como son:

- a) **La baja tasa de paro.** Aragón, de acuerdo con la última Encuesta de Población Activa, tiene la tasa de paro más baja de España (5,16 por 100), lo cual nos situaría prácticamente en el pleno empleo.
- b) **El capital humano.** Aragón durante este período cuenta con personas mucho mejor formadas. El índice de aragoneses con estudios universitarios se ha incrementado notablemente.
- c) **La adaptación a la economía europea y su internacionalización.** La economía aragonesa, tanto en 1986 -ingreso de España en la Unión Europea- como en años posteriores, ha sabido adaptarse perfectamente a un entorno más competitivo. Hoy la economía aragonesa es una economía abierta donde el sector exterior tiene una importancia extraordinaria.
- d) **La mejora del bienestar social.** Tanto los servicios públicos fundamentales (educación y sanidad) como los servicios sociales han tenido un positivo desarrollo desde 1982. Hoy, con plenas competencias en las citadas materias, corresponde a la Comunidad Autónoma el reto de la mejora en su gestión y prestación.
- e) **Las infraestructuras.** En los últimos años, principalmente desde 1997, se están acometiendo importantes obras al amparo del Plan de Infraestructuras del Transporte Terrestre y del Plan Hidrológico Nacional. Por primera vez en la historia de nuestra Comunidad Autónoma obras tan emblemáticas como la Autovía Zaragoza-Teruel no son un mero proyecto administrativo sino que se encuentra en ejecución en la mayor parte de sus tramos.

Como principales fallos de la economía aragonesa desde la aprobación del Estatuto de Autonomía podríamos señalar los siguientes:

- a) **La concentración del crecimiento económico y de la actividad en la ciudad de Zaragoza y su entorno metropolitano.** Este hecho, ya constatado desde los años sesenta, se ha incrementado en el período de referencia.

- b) **Aragón se caracteriza hoy por ser una Comunidad Autónoma escasamente poblada, con alto grado de envejecimiento y baja tasa de natalidad.** Ello está provocando graves problemas para el desarrollo de la actividad económica en muchas comarcas y pone en duda la viabilidad del futuro de ciertas iniciativas empresariales.
 - c) **Falta de iniciativas empresariales propias.** Aragón no se ha caracterizado nunca por ser una región excesivamente emprendedora y ello, unido tanto al problema poblacional ya señalado como al hecho de ser limítrofe con comunidades autónomas más dinámicas, hace que muchas iniciativas llevadas a cabo en los últimos años procedan de fuera.
 - d) **Ausencia de consenso político y de continuidad en iniciativas y proyectos públicos con trascendencia económica.** Claro ejemplo de este hecho se pone de manifiesto en torno a la ejecución de las obras contempladas en el Pacto del Agua (1992), hoy incorporadas al Plan Hidrológico Nacional (2001).
 - e) **El déficit en infraestructuras básicas para el desarrollo económico,** principalmente sobre el transporte terrestre, tanto de interés general como de competencia de la Comunidad Autónoma.
 - f) **La exclusión desde 1986 de Aragón del Fondo de Compensación Interterritorial y del Objetivo 1 de la Unión Europea** a efectos de beneficiarse de los Fondos Estructurales y de Cohesión.
2. La Comunidad Autónoma de Aragón -como ponen de manifiesto los profesores V. Salas y J. Sanau en la obra ya indicada- «ha logrado mantenerse en el selecto grupo de regiones que ha dispuesto de rentas *per cápita* superiores a la media nacional (junto a Madrid, Cataluña, Navarra o País Vasco), aunque sin sobresalir entre ellas y con una tendencia decreciente en la producción». Junto a esta acertada reflexión debemos precisar que:
- a) La Comunidad Autónoma de Aragón se encuentra ubicada en el centro del triángulo del mayor desarrollo económico de España (Madrid, País Vasco y Cataluña).
 - b) Nuestra Comunidad Autónoma también es limítrofe con dos territorios (La Rioja y Navarra) que durante los últimos años han tenido un desarrollo económico importante y que forman junto con Aragón una región económica -Valle del Ebro- pujante dentro del entorno nacional.
 - c) Por último no puede desconocerse que el centro del desarrollo económico de España se ha desplazado, de forma especial en la última década, hacia el denominado «arco mediterráneo», donde la Comunidad Valenciana tiene en estos momentos un protagonismo creciente.

Teniendo en cuenta el citado entorno geográfico y económico de la Comunidad Autónoma el avance también ha sido sustancial y positivo debiendo en el futuro aprovechar su situación estratégica.

Perspectivas a medio plazo

3. Con anterioridad hemos señalado los principales fallos de la economía aragonesa durante los últimos veinte años. Todos ellos (concentración de la actividad económica en Zaragoza y su entorno, problema demográfico, falta de iniciativas empresariales propias, ausencia de consenso político y de continuidad en iniciativas y proyectos públicos, déficit histórico de infraestructuras, y la exclusión de ciertos fondos de política regional) pueden y deben ser recordados cuando se enumeran los principales estrangulamientos que tiene nuestra economía y que pueden dificultar su futuro pero tampoco debemos olvidar los siguientes:

- a) Excesiva dependencia del sector industrial aragonés del automóvil.
- b) Los problemas en la ejecución de obras hidráulicas de interés general demandadas por Aragón durante años.
- c) Excesiva lentitud en la transformación en regadíos de diversas zonas de nuestra Comunidad Autónoma.
- d) El retraso en la ejecución de obras de infraestructuras fundamentales para el futuro desarrollo económico de nuestra Comunidad Autónoma.
- e) La peculiar situación de la provincia de Teruel que le hace necesario un tratamiento específico por parte de las administraciones públicas.
- f) La atonía de la agricultura aragonesa en los últimos años unida a la futura reforma de la Política Agraria Comunitaria derivada de próxima ampliación de la Unión Europea.
- g) La falta de apertura del sector servicios al mercado nacional e internacional.
- h) Escasez de recursos públicos y privados destinados a I + D + I.
- i) La gestión y prestación de los servicios públicos fundamentales (sanidad y educación) y de los servicios sociales en una Comunidad Autónoma externa con una población dispersa y envejecida.
- j) La mejora de las comunicaciones por carretera y ferrocarril con Francia como alternativa a los actuales pasos fronterizos por Cataluña y el País Vasco.
- k) Falta de adecuación entre oferta y demanda con relación a la formación profesional.

4. Dada la notable dificultad de aportar soluciones en esta materia en unas breves líneas sugerimos las siguientes líneas de actuación:

- a) Dado el inexorable predominio de Zaragoza y su entorno en la actividad económica de Aragón parece que el desarrollo y mantenimiento de los servicios, equipamientos e infraestructuras debe vincularse a una organización comarcal.
- b) Para un cambio de tendencia en el panorama demográfico aragonés parece evidente que junto a un decidido apoyo a la familia se debe aprovechar el fenómeno de la inmigración.

- c) Sería fundamental, aunque los datos no son positivos a fecha de hoy, un consenso político sobre proyectos básicos en infraestructuras y desarrollo económico.
- d) Propiciar un cambio de mentalidad y actitud en la sociedad aragonesa ante las iniciativas propias y ajenas que se desean implantar en nuestra Comunidad Autónoma.
- e) Una apuesta decidida por la ejecución de las obras hidráulicas contempladas en el Pacto del Agua y en el Plan Hidrológico Nacional.
- f) Una decidida voluntad política para la ejecución del Plan Nacional de los Regadíos que debe plasmarse en los Presupuestos de la Comunidad Autónoma en los próximos años. La Comunidad Autónoma de Aragón debe lograr la transformación en regadío de 48.000 hectáreas tanto en zonas de interés nacional como en regadíos sociales. Paralelamente debe continuarse con la ejecución del Plan Estratégico del Bajo Ebro Aragonés con un horizonte de 20.000 hectáreas para transformación.
- g) La ejecución del vigente Plan Director de Infraestructuras del Transporte Terrestre supone para Aragón la mayor inversión pública del Estado de su historia en comunicaciones por carretera y ferrocarril. Al margen del «efecto AVE», ya señalado, son fundamentales autovía Zaragoza-Teruel y la de Pamplona-Huesca-Lérida. Tampoco debemos olvidar la mejora de la comunicación por ferrocarril entre las tres capitales aragonesas mediante la alta velocidad.
- h) Para la peculiar situación de la provincia de Teruel es conveniente recordar el trabajo *Examen territorial de la OCDE Teruel; una región rural*. En el mismo se perfilan, junto a una decidida y tenaz voluntad política donde deben implicarse todas las administraciones públicas, dos sectores de desarrollo económico.
 - Una industria agroalimentaria especializada.
 - Un turismo sostenible ligado al patrimonio cultural y natural.
- i) En relación con la agricultura, al margen de la ya señalada voluntad de ejecutar el Plan Nacional de Regadíos y el PEBEA, es necesario vincularla con la industria agroalimentaria, las denominaciones de origen y otros signos distintivos de calidad y especialización.
- j) La mejora de las comunicaciones con Francia, que recibirá un impulso importante en el 2003 con la apertura del túnel del Canfranc, requiere un mantenimiento de las aspiraciones tradicionales -reapertura del ferrocarril de Canfranc- junto a la defensa del proyecto del túnel de baja cota.
- k) Hemos señalado como un dato positivo el capital humano de nuestra Comunidad Autónoma pero ello no evita recordar dos problemas pendientes como son adecuar la oferta de la formación profesional a las necesidades de las empresas y potenciar la conexión entre la Universidad y los demás centros públicos de investigación con el sector privado. Es el reto del I + D + I en Aragón en los próximos años.

5. Para mejorar la senda del progreso iniciado por Aragón en 1982 y continuado durante estos veinte años planteamos las siguientes iniciativas.

- a) Desarrollo adecuado del proceso comarcalizador donde debe primar la vertiente de prestación de servicios, construcción de infraestructuras y mantenimiento de equipamientos a su consideración como nuevo ente administrativo. Debemos evitar duplicidades que provoquen mayor gasto corriente.
- b) Aprovechamiento del «efecto AVE» en la ciudad de Zaragoza y su entorno metropolitano en conexión directa con proyecto de PLA-ZA, el aeropuerto de Zaragoza y la nueva estación intermodal. También el denominado «efecto AVE» puede ser aprovechado en las comarcas del Aragón Oriental próximas a Lérida dadas sus tradicionales relaciones económicas.
- c) Ejercicio por la Comunidad Autónoma de la capacidad normativa sobre los tributos cedidos en el marco del nuevo régimen de financiación autonómica.
- d) Apuesta decidida por el turismo como un factor esencial en el sector servicios de nuestra Comunidad Autónoma. En primer lugar debe potenciarse el turismo de la nieve. La reforma y unión de las estaciones de montaña debe ser, junto con la mejora y ampliación de sus vías de acceso, el primer paso para situarnos en la vanguardia nacional dentro del sector. En segundo lugar el turismo ligado al patrimonio cultural y natural tiene un potencial importante de desarrollo en la mayoría de las comarcas de nuestra Comunidad Autónoma.
- e) Reordenación del sector empresarial público de nuestra Comunidad Autónoma dada la proliferación de entes y empresas públicas en los últimos años que en muchas ocasiones se superponen y en otras pueden constituir competencia desleal al sector privado.
- f) La utilización de las nuevas fórmulas de financiación para la construcción y explotación de las obras públicas por la Administración de la Comunidad Autónoma.
- g) Mejorar la gestión y prestación de los servicios públicos fundamentales (sanidad y educación) una vez asumidas plenas competencias por la Comunidad Autónoma. El desarrollo de la nueva legislación básica del Estado, una adecuada planificación y una ordenada gestión de los mismo son un reto para todos los futuros gobiernos de Aragón.
- h) Buscar fórmulas para vincular el desarrollo económico de Aragón con el denominado «eje o valle del Ebro», consiguiendo que tres comunidades autónomas de tamaño económico reducido –Aragón, La Rioja y Navarra– puedan hacer valer mejor su presencia en el contexto nacional. La vinculación con el «eje del Ebro» no implica el abandono de otra vía de colaboración planteada últimamente con las comunidades autónomas que fueron parte de la Corona de Aragón ni desaprovechar la futura proximidad con Madrid una vez que llegue el AVE a Zaragoza.

- i)* Evitar una vinculación exclusiva entre obras hidráulicas de regulación y regadíos y de éstos con su rentabilidad económica. Las obras hidráulicas en ejecución no sólo deben servir para consolidar y ampliar regadíos. El abastecimiento a poblaciones, los usos industriales, recreativos y medioambientales tendrán un papel creciente en el futuro. Por otra parte el nuevo regadío en Aragón no sólo debe ponerse en marcha porque sea viable económicamente sino porque constituye un elemento de vertebración del territorio y fundamental para frenar el éxodo poblacional a Zaragoza.
- j)* Establecimiento y desarrollo de una red de telefonía y/o cable en toda la Comunidad Autónoma como medio de acceso a la nueva sociedad de la información. Una buena infraestructura de telecomunicación es decisiva en Aragón para todos los proyectos relacionados con la logística y el transporte.
- k)* La mejora y ampliación de la infraestructura energética debe constituir otro eje fundamental de la actividad económica. Los proyectos de nuevas centrales de ciclo combinado unido a las energías renovables abren una buenas expectativas en Aragón sin olvidar el mantenimiento y ampliación de las centrales existentes.

Grupo Parlamentario Socialista

Por Francisco Pina Cuenca
Portavoz

Visión retrospectiva

Cinco millones de turistas visitan cada año nuestra Comunidad Autónoma. El turismo representa en la actualidad nada menos que el 8 por 100 del Producto Interior Bruto de Aragón y da trabajo a más de 33.000 personas.

He querido iniciar este análisis de la economía aragonesa en los últimos veinte años citando estos datos actualizados de un sector muy específico y en auge que viene a mostrar el salto significativo que ha dado la Comunidad Autónoma en este tiempo, en el que la tarta de crecimiento del PIB por sectores ha variado de manera significativa. Por esta razón considero que la economía aragonesa ha evolucionado de forma positiva que se traduce en que en la actualidad tenemos una Comunidad más desarrollada, equilibrada, próspera, con unos índices de crecimiento razonables, con una tasa de paro muy inferior a la media nacional y con una renta *per cápita* con buenos parámetros. La economía aragonesa representa una pequeña proporción de la economía del país aunque en términos comparativos se sitúa en una posición aceptable. De hecho la evolución de la estructura productiva de Aragón ha sido similar a la de los países industrializados. El sector servicios gana peso en la economía aragonesa mientras que la agricultura reduce su participación. Sin embargo la participación del sector servicios sigue siendo baja con respecto al promedio analizado en la Unión Europea o en los países de la OCDE, mientras que la representatividad de la agricultura sigue siendo mayor.

A pesar de estos buenos datos es necesario reseñar que Aragón ha perdido peso económico y político en el último siglo de forma significativa con respecto a las comunidades vecinas por la ausencia de inversiones por parte del Gobierno central en sectores básicos como las infraestructuras, sanidad o enseñanza, lo que motivó una emigración muy importante hacia otras zonas de España. Este déficit inversor de la Administración central puede verse agravado si se llevara a cabo el proyecto del trasvase del Ebro, que abriría la brecha todavía más con comunidades más favorecidas. De ahí que todas las políticas que se plantean actualmente desde el Gobierno de Aragón busquen invertir las tendencias para que Aragón y los aragoneses dispongan de las mismas oportunidades que tuvieron otras comunidades vecinas, diversificando con proyectos interesantes sobre los que me referiré más adelante (Plataforma Logística, Parque Tecnológico de Huesca, Dinópolis...) y tratando que la Administración central cumpla de una vez su parte con el déficit histórico en infraestructuras que tiene con esta tierra si quiere contribuir a equilibrar nuestro territorio, que supone a la larga cohesionar el noroeste de España.

Algunos avances

En esta síntesis-valoración global de la economía aragonesa en los últimos veinte años pienso que es necesario mencionar algunos hitos importantes que han condicionado el crecimiento tanto en Aragón como en el resto del territorio nacional. Sin embargo estos avances no han tenido parangón con las comunidades vecinas o de la periferia por la apuesta inversora del Gobierno central en ellas, lo que ha motivado que nuestra Comunidad no haya tenido las mismas oportunidades que las regiones limítrofes.

En cuanto a algunos hechos que han motivado los avances me refiero fundamentalmente a la llegada de la General Motors a Figueruelas en 1982 y la entrada de España en 1986 en la Comunidad Económica Europea -ahora Unión Europea- y la apertura de los mercados que supuso esta decisión.

En todo caso en el año 2001 nos encontramos con un crecimiento de la Comunidad del 2,5 por 100 en parte gracias al protagonismo de la construcción y de los servicios, mientras que el sector industrial -que es el auténtico motor de la Comunidad- ha notado de manera significativa la ralentización. A pesar de ello incluso en momentos difíciles Aragón es capaz ahora de abrir nuevos mercados, como vemos al analizar las exportaciones aragonesas al extranjero, que experimentaron un alza nominal de un 7,5 por 100.

El mercado laboral se encuentra en una situación aceptable en nuestra Comunidad y así se ha progresado de manera razonable en la reducción de la tasa de desempleo en el período considerado, pasando de un 12 por 100 en 1982 a un 6 por 100 en el 2002. La reducción ha sido significativa entre la población masculina, cuya tasa de paro se sitúa en el 3,5 por 100, lo que se puede considerar una situación de pleno empleo masculino. El desempleo femenino se sitúa en torno al 8 por 100, mientras que el porcentaje de mujeres en edad de trabajar ha pasado del 24 al 39 por 100.

La especialización de la economía aragonesa sigue siendo industrial lo que favorece una mayor vulnerabilidad por las fluctuaciones cíclicas, lo que puede suponer a largo plazo un problema por la excesiva dependencia de un sector. Sin embargo las tendencias hacen prever un crecimiento del sector de los servicios (y de la diversificación) como fuente de dinamismo de una economía desarrollada y una menor influencia de la agricultura.

Los principales fallos

Es difícil concretar en uno o varios los fallos, los errores cometidos por responsables políticos, empresarios, agentes sociales, para que Aragón no se encuentre en una mejor posición. En todo caso es inevitable citar que la situación económica ha tenido mucho que ver en muchas fases de nuestra historia en la progresiva pérdida de habitantes, en la desertización de algunas zonas, en el envejecimiento de la población...

En todo este panorama ha tenido mucho que ver la fatal de inversiones del Gobierno central en esta tierra que han limitado de manera evidente su crecimiento, sobre todo

por la escasa apuesta por infraestructuras que hubieran contribuido a equilibrar este territorio y a hacer una Comunidad que hubiera tenido las mismas oportunidades que sus vecinos de la periferia (las estadísticas han demostrado sobradamente que han crecido en población mucho más que nosotros). Este déficit tiene mucho que ver con el hecho de que Aragón se quedara fuera del Objetivo 1 de los Fondos Europeos por la propia distorsión que suponen las estadísticas al contar con poca población. Esta distorsión lleva a que comunidades como Valencia hayan percibido grandes cantidades para inversiones en infraestructuras mientras Aragón se quedaba fuera.

Resulta muy preocupante la paulatina pérdida de nuestra población rural y el desequilibrio territorial que ello genera en un territorio tan extenso como Aragón. Si el campo español ha perdido medio millón de explotaciones agrarias en diez años, en Aragón corremos el serio riesgo de estrangular un sector que tiene un componente clave en el mantenimiento del medio natural y del territorio. En Aragón más de la mitad de su población habitaba ya en 1995 en tan sólo cuatro municipios, tendencia que no sólo no ha disminuido sino que las distancias se han agrandado. Las alarmas se han encendido en nuestra tierra por el desequilibrio territorial creciente porque no sobran pueblos, como han dicho irresponsablemente algunos analistas, sino que hacen falta más recursos y medios en las zonas rurales para compensar y ordenar mejor nuestra Comunidad, con mayores equipamientos y servicios públicos que sirvan de polos de atracción a la población para que generen proyectos, ideas que se traduzcan en empleo estable y que se encuentren en situación de igualdad con respecto a las comunidades autónomas vecinas. Para competir en igualdad de condiciones son necesarias no sólo mejores infraestructuras (competencia en su mayoría de la Administración central: eje del Pirineo, autovía Huesca-Lérida, autovía Zaragoza-Teruel, permeabilización del Pirineo) sino buenas comunicaciones telefónicas con acceso de todo nuestro mundo rural a Internet, banda ancha, fax...

Relación con otras comunidades autónomas

Evaluar el comportamiento de la economía aragonesa en relación con otras comunidades autónomas resulta muy difícil. No sólo porque el comportamiento de las distintas regiones ha sido muy heterogéneo sino porque los paralelismos son complejos y las conclusiones serían diferentes según las variables que se establecieran. De la misma forma establecer comparaciones bilaterales podría ser de poca utilidad.

Sin embargo un somero análisis a la historia puede ser elocuente. Hace 135 años, aunque parezca increíble, Aragón tenía casi el doble de habitantes que el País Vasco o Madrid y los catalanes eran sólo 1.744.052 habitantes frente a 925.000 aragoneses. Si durante este dilatado período de tiempo hubiéramos crecido de manera parecida al promedio de España hoy Aragón tendría cerca de un millón más de población.

¿Qué ha ocurrido, pues, para que Madrid haya incrementado su población en un 930 por 100, Cataluña en un 242 por 100, Valencia en un 195 por 100, el País Vasco en un

350 por 100 y Aragón se haya quedado en un pobre 28 por 100? Pues simplemente que la ausencia de inversiones ha conducido a un progresivo aislamiento de nuestro territorio y sólo Zaragoza ha sido capaz de retener la inmensa oleada de habitantes que abandonó sus lugares de origen de Aragón por falta de oportunidades que sí existían en los territorios limítrofes. Esta desigualdad ha generado un sentimiento de agravio que puede incrementarse con el macroproyecto del trasvase del Ebro.

Las perspectivas

Estrangulamientos

La economía aragonesa se encuentra en una buena situación de partida de cara a consolidar posiciones. De hecho el mismo proceso de evolución en estos veinte años hacia una mayor diversificación y un mayor peso del sector servicios viene a mostrar el dinamismo de Aragón, que actualmente está a la altura de los países más desarrollados.

La gran asignatura pendiente de Aragón sigue siendo su dependencia excesiva de un sector. De hecho la economía aragonesa es en la actualidad especialmente sensible al freno de la demanda global y de la ralentización del comercio internacional. Dado el peso que tienen las exportaciones en la actividad de la Comunidad Autónoma este dato supone un pequeño freno en momentos de desaceleración de la demanda global.

Posibles soluciones

Los analistas vienen a incidir en la necesidad de profundizar en varios factores claves tras analizar las limitaciones de la economía aragonesa de cara a crecer más deprisa y funcionar mejor. Se hace una especial incidencia en el mejor uso del trabajo, tanto en aumentar su calidad, su especialización como su utilización, además de incrementar el capital físico disponible. En este aspecto se hace especial incidencia en potenciar todo lo relacionado con las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

Creo que en estos veinte años se ha avanzado bien pero quizá de forma muy lenta si se tiene en cuenta la progresión de nuestras comunidades vecinas. De ahí que insista en la necesidad de la estabilidad política, sobre todo para darle continuidad a los proyectos. Es evidente que los proyectos a largo plazo con consenso y estabilidad funcionarán mejor.

Sólo se puede entender la necesidad de estabilidad en Aragón con la necesaria inversión en proyectos a largo plazo y que tengan un gran consenso. En este contexto es donde se pueden situar los nuevos e interesantes proyectos del Gobierno de Aragón que vienen a incidir en aquello que demandan los economistas para incrementar nuestro bienestar: diversificación, especialización y apuesta clara por las nuevas tecnologías de la información y por la investigación.

Se trata de buscar vías alternativas al monocultivo del sector automovilístico porque la futura ampliación de la Unión Europea a nuevos países abre un nuevo horizonte empresarial, ya que a las grandes multinacionales les puede resultar más barato instalar grandes factorías en los países que se incorporen. No se trata de alarmar pero debemos estar atentos.

Por ello todos estos nuevos proyectos deben estar situados en el nuevo ámbito geográfico aragonés, dada la inmediatez de la llegada del AVE, el nuevo enlace carretero por el Somport y el impulso a las comunicaciones con el eje norte-sur entre Zaragoza y Teruel.

Nuevas ideas

El panorama actual de Aragón es muy diferente al de hace unos años. Las perspectivas son mucho más halagüeñas porque el ramillete de proyectos del Gobierno de Aragón que ya están en marcha dibujan un escenario muy diferente.

En este nuevo mapa estratégico de Aragón se ubica el proyecto de Plataforma Logística de Zaragoza (PLA-ZA), que adjudicó hace unas fechas el mayor contrato de la historia del Gobierno de Aragón por un importe de 90,5 millones de euros. El proyecto PLA-ZA es sin duda uno de los indudables atractivos actuales de Aragón, que va a contar con el mayor centro logístico de Europa aprovechando la llegada del AVE y los enlaces con el aeropuerto y la red de autopistas dada la situación estratégica de Zaragoza. Aunque las primeras previsiones son muy optimistas los analistas avanzan que a pleno rendimiento puede contar con 350 empresas instaladas que generarían más de siete mil puestos de trabajo, un número similar al que genera General Motors España en Figueuelas. El Parque Tecnológico de Huesca es una segunda apuesta que comienza a ver la luz con la instalación de las primeras empresas y que está llamado a ser un polo eficaz, no sólo por las atracciones que se pueden generar con PLA-ZA sino por profundizar en un sector necesitado de inversiones firmes y estratégicas (hay que tener en cuenta que Huesca tuvo una crisis tremenda en la segunda mitad de los años noventa que acabó con todo su tejido industrial). Por supuesto hay que citar otros proyectos autonómicos, como la Plataforma de Teruel (PLATEA) y Dinópolis, un parque ambicioso que en esta legislatura ha recibido por fin los apoyos necesarios para ser una realidad en la apuesta de futuro por Teruel, y su provincia. Los resultados iniciales de esta apuesta se están comenzando ya a ver en Teruel no sólo en la generación de empleo sino en el impulso decisivo al sector hotelero y al turismo de la provincia.

Es evidente que los responsables políticos están en la obligación de lanzar ideas y proyectos que frenen de una vez por todas esa cierta desmoralización y falta de autoestima que ha tenido la sociedad aragonesa. Creo sinceramente que las tendencias están cambiando. En este escenario se plantea la futura propuesta de crear centros de investigación en Aragón relacionados con proyectos de futuro para generar mayores atracciones hacia nuestra Comunidad.

Buena muestra de que estos proyectos están cambiando ya a nuestra Comunidad es que hasta los medios de comunicación nacionales vienen dedicando sistemáticamente amplios reportajes a Aragón..

Algunos titulares son más que elocuentes de la nueva realidad que vive Aragón: «El imán maño», «El despegue de Aragón», «Aragón por fin explota su situación estratégica», «El despertar de Zaragoza y Aragón». En este nuevo mapa es donde hay que situar una nueva realidad aragonesa que al menos, por fin, ha comenzado ya a generar una ilusión que pronto se verá traducida en planes, obras y en un panorama económico mucho más alentador.

El objetivo de todos (responsables políticos y sociales de Aragón) debe centrarse en invertir la tendencia para que Aragón gane peso económico en relación con las comunidades vecinas. Se trata de ganar peso económico y político en el conjunto de España de cara a disponer en el futuro de las infraestructuras necesarias que pongan en valor el territorio y la situación estratégica de Aragón para que nuestros jóvenes no tengan que abandonar su tierra.

Grupo Parlamentario Partido Aragonés

Por José María Bescos Ramón
Diputado

Visión retrospectiva

1. La valoración global de la economía aragonesa en los últimos veinte años debe ser necesariamente positiva.

La aparición del estado de las autonomías y la promulgación del Estatuto de Autonomía de Aragón ha supuesto una máxima participación de los agentes políticos y sociales, que han comprendido la conexión entre economía y política y han considerado los datos económicos como plataforma para una mejor convivencia y para afianzar el bienestar entre los ciudadanos aragoneses.

A diferencia de lo que sucedía antes de la promulgación de la Constitución de 1978 los ciudadanos aragoneses han comprendido su protagonismo y que el futuro dependía de sus decisiones.

Los datos económicos han sido analizados por todos y cada uno de los gobiernos aragoneses desde 1983 hasta la actualidad, valorándose las opciones alternativas por los partidos políticos que en cada momento estaban en la oposición.

Las Cortes de Aragón y singularmente la Comisión de Economía y Presupuestos, la Comisión de Industria y la Comisión de Agricultura han estudiado las distintas iniciativas ponderando si podían hacerse efectivas directamente por la propia Comunidad Autónoma mediante convenios con la Administración central o con los municipios o en último caso, si se carecía de competencias o los presupuestos no eran suficientes, alentando la participación del Gobierno central.

Quizá podría considerarse como principal logro el acentuado protagonismo de los aragoneses y de su representación política en el desenvolvimiento de nuestra economía y la coincidencia de todos los partidos políticos en las metas y objetivos fundamentales, salvando diferencias ideológicas.

A su lado podrían mencionarse otros, como la existencia de un clima laboral y social muy profesional y escasamente conflictivo, la creación de nuevos centros de investigación, el fomento del equilibrio territorial y el decidido apoyo del sector público al desarrollo empresarial, intentando una máxima coordinación entre lo público y lo privado.

El Consejo de Política Fiscal y Financiera, que bajo la presidencia del ministro, reúne a los consejeros de todas las comunidades autónomas y que está regulado por la Ley Orgánica de Financiación de Comunidades Autónomas, ha podido ser el foro mediante el cual se llegara a una máxima coordinación entre los criterios postulados por las autonomías y el propugnado por la Administración central del Estado. Aun

no habiéndose llegado a un resultado plenamente satisfactorio no cabe duda que ha permitido conectar con otras autonomías, conocer sus planteamientos, sus éxitos y sus fracasos. En definitiva, aprovechar a todos los efectos experiencias ajenas.

Los fallos provienen del todavía escaso aprovechamiento de nuestra situación estratégica que en el momento actual puede alcanzar un notable impulso, de nuestra debilidad en la exportación y en nuestro comercio exterior al no haber sabido vender la marca «Aragón», inadaptación de las pequeñas y medianas empresas a las innovaciones tecnológicas y carencia de un sistema educativo que conecte la empresa con la Universidad y la formación profesional. Es claro que no se han desarrollado suficientemente los recursos endógenos de nuestra Comunidad Autónoma y que la extensión territorial dificulta considerablemente la adecuada distribución de los servicios públicos que aseguren el bienestar de la población.

2. Aragón ha avanzado mucho menos de lo que hubiera debido como consecuencia quizá de la ausencia de iniciativas empresariales suficientes, de un parque de grandes empresas y también de las deficientes infraestructuras viarias.

Ha tenido una notable importancia la exclusión de los fondos de solidaridad, tanto nacionales como europeos, que hubieran favorecido la realización de obras de infraestructura y comunicación fundamentales para el desarrollo de nuestra Comunidad. No se ha creado un clima favorable para la inversión interna y externa y no se ha llegado a conseguir en grado suficiente la localización de multinacionales.

Desde 1990 Aragón quedó excluido del Fondo de Compensación Interterritorial y nunca ha sido partícipe del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales Europeos, que representa más del 80 por 100 del total de dichos Fondos, con lo que las grandes obras e infraestructuras que pudieron catapultar su desarrollo han ido realizándose demasiado lentamente. Además la indeterminación de su trazado ha supuesto un freno en la estructuración territorial de nuestra Comunidad Autónoma frenando las posibilidades económicas de determinadas comarcas.

Es preciso explicar que diez de las diecisiete comunidades autónomas, esto es Valencia, Murcia, Andalucía, Castilla La-Mancha, Castilla y León, Extremadura, Galicia, Asturias, Cantabria y Canarias, gozan de los beneficios del Objetivo 1.

La exclusión de seis de las comunidades restantes responde a razones objetivas. Navarra y País Vasco tienen un régimen fiscal de convenio o concierto que les es muy favorable. Cataluña y Baleares ofrecen unas posibilidades económicas indiscutibles. Madrid presenta una capacidad de presión política indiscutible y la Comunidad de La Rioja no presenta problemas de desequilibrio territorial.

Con toda probabilidad la sacrosanta regla de la «renta per cápita», en que se basa la distribución del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales Europeos, debería tener como excepción a la Comunidad Autónoma de Aragón puesto que aquí existe un marcado desequilibrio económico interterritorial y el artículo 158.2 de la Constitución española vigente prevé precisamente para ese supuesto la atribución de fondos de solidaridad con destino a los gastos de inversión.

A nuestro juicio Aragón ha sido injustamente tratada desde la perspectiva del Fondo de Compensación Interterritorial y del Objetivo 1 de los Fondos Estructurales Europeos.

Si se hubieran conseguido tales fondos y se hubieran concluido hace unos años obras fundamentales como la autovía Somport-Sagunto, la autovía Pamplona-Huesca-Lérida y el ferrocarril de alta velocidad correspondiente al eje norte-sur, estaríamos contemplando un Aragón con posibilidades económicas de futuro muy distintas.

Perspectivas a medio plazo

3. El estudio de los estrangulamientos de la economía aragonesa exige descender a los distintos sectores.

Por encima de cada uno de ellos se aprecia la necesidad de adecuar la oferta formativa a las necesidades reales del mercado de trabajo y del sistema productivo al demandar el mundo actual profesionales muy preparados. Todavía hoy la formación profesional ofrece una escasa valoración social y muestra una falta de ajuste a las necesidades reales de la empresa. Tampoco la Universidad está suficientemente vinculada al tejido económico regional y no ofrece una amplia gama de enseñanzas actualizadas.

No cabe duda que en el sector industrial el mundo actual obliga a mantener una elevada inversión en equipos avanzados así como recursos humanos cualificados capaces de rentabilizarlos. Al lado de las grandes empresas deben existir otras pequeñas y medianas dotadas de una máxima flexibilidad ante los cambios de mercado, susceptibles de acomodarse a cada momento histórico con capacidad de innovación y adaptación.

Carecemos de suficientes empresas innovadoras en sectores económicos de futuro que propicien la modernización de sectores tradicionales en la industria aragonesa, localizadas preferiblemente en el área metropolitana de Zaragoza y que irradien su influencia hacia todo el territorio aragonés.

Hay una clara supremacía del sector metal y automoción, apreciándose la inexistencia de grandes empresas que pudieran equilibrar el desarrollo económico en las distintas comarcas. El elevado grado de atomización del sistema productivo condiciona el nivel tecnológico y el esfuerzo investigador.

En el sector servicios debe tenerse en cuenta lo antes indicado respecto de la formación de los recursos humanos. Encontramos una tecnología en fase de desarrollo y un turismo con posibilidades de futuro pero que todavía no ha alcanzado su consolidación.

Quizá en esta materia se aprecia especialmente la necesidad de intervención de las administraciones públicas que aseguren una política integrada de educación, formación y empleo.

En el sector primario también parece fundamental disponer de unos recursos humanos más cualificados y unas técnicas productivas más adecuadas al momento

actual. Es una asignatura pendiente desde hace muchos años en determinadas zonas, la conversión de los terrenos de secano en regadío y el escaso desarrollo de la agroindustria de adecuadas técnicas de gestión y comercialización. El pequeño tamaño de las empresas agrarias y la mínima rentabilidad de determinadas producciones determinan un resultado escasamente satisfactorio que desemboca en muchos casos en el éxodo rural.

Resulta indiscutible la acumulación de activos en el eje del Ebro, con abandono de muy amplias zonas del territorio aragonés. El sector público se ve obligado consiguientemente a compaginar el apoyo a empresas de futuro y al mismo tiempo a alentar la ubicación de empresas en zonas deprimidas con el objetivo de fijar población. Además deberá orientar al sector hacia aquellas producciones que supongan en el mercado unas mayores ventajas competitivas.

4. Las soluciones han sido apuntadas indirectamente al resaltar las carencias existentes en la economía aragonesa. Todo dependerá de la iniciativa individual, de la rentabilidad de los proyectos empresariales y del apoyo del sector público, con presupuestos limitados con el sistema de financiación de las comunidades autónomas.

Todos estamos conformes en la necesidad de apoyo a las empresas innovadoras, potenciación de servicios a las empresas, modernización de la industria tradicional, así como la concienciación social sobre la importancia de la empresa en el mundo actual, con una Universidad y una formación profesional vinculada al tejido económico regional.

La atracción de inversiones, especialmente en empresas de alto contenido tecnológico y complementarias de la industria tradicional aragonesa, tienen que ocupar lugar preferente en la preocupación de los poderes públicos.

La mejora y adecuación de la red viaria, la actualización de los equipamientos sociales en las áreas rurales y el apoyo decidido de las administraciones públicas condicionan de modo fundamental la creación y funcionamiento de las empresas en áreas territoriales escasamente pobladas y sin tradición empresarial.

No cabe duda que en los últimos tiempos hemos visto avanzar iniciativas prometedoras.

PLA-ZA puede ser, en conexión con la estación intermodal y el aeropuerto de Zaragoza, un centro neurálgico en la distribución de mercancías en el noroeste de España.

Walka puede representar un centro de tecnología fundamental para Huesca y su provincia, junto con la creación de Aramón como empresa promotora del turismo de nieve.

Para concluir señalaremos que el momento actual es de esperanza como consecuencia de estar en fase avanzada la realización de obras correspondientes a la autovía Zaragoza-Teruel, que junto con la terminación del AVE y las líneas de alta velocidad que comuniquen Zaragoza con Huesca y Teruel, van a suponer una base sólida de lanzamiento económico de nuestra Comunidad, tanto en el plano nacional como internacional, especialmente si se consigue al fin la potenciación del aeropuerto de Zaragoza.

Grupo Parlamentario Chunta Aragonesista

Por Chesús Bernal Bernal
Portavoz

Visión retrospectiva

1. El veinte aniversario de la aprobación del Estatuto de Autonomía de Aragón nos permite echar la vista atrás y analizar los cambios sociales y económicos ocurridos en esta tierra en una etapa que, en lo político (y no sólo en lo administrativo), viene marcada por el establecimiento de un nuevo ámbito de poder, el autonómico, que debemos entender en Aragón como recuperación democrática, al menos parcialmente, del entramado jurídico-institucional perdido con los Decretos de Nueva Planta de 1707. Durante estos años se ha producido la incorporación del Estado español a la Unión Europea, lo que sin duda es el hecho de mayor impacto económico para Aragón en este período. Sin embargo, aunque con efectos todavía limitados, puede señalarse que el proceso autonómico también ha tenido una incidencia económica significativa sobre Aragón. Particularmente puede destacarse que la configuración de un sector público autonómico, que si bien por el lado de los ingresos tiene una capacidad muy limitada para afectar a la economía aragonesa, por el lado del gasto puede tener efectos, especialmente microeconómicos, importantes. En este sentido apostamos porque la política del Gobierno de Aragón tenga en el futuro una importancia relevante para nuestra economía.

Para el desarrollo económico de Aragón han sido muy relevantes dos hechos: la situación privilegiada de nuestra Comunidad en el centro del área de mayor desarrollo de España (la renta de situación) y el desequilibrio demográfico definido por una escasa población muy desigualmente distribuida en un territorio relativamente extenso (la singularidad territorial aragonesa). Tengamos en cuenta que en las economías avanzadas actuales para su desarrollo importan mucho más este tipo de factores, u otros como el capital humano, que los que se consideraban vitales hasta la mitad del siglo pasado, como los recursos naturales.

El punto de partida en nuestro análisis es el de un territorio con una economía industrial avanzada, que si bien en términos de renta *per cápita* estaba levemente por encima de la media española todavía se encontraba bastante alejado de la de la Unión Europea. En los últimos veinte años el crecimiento económico en Aragón ha sido significativo y se ha traducido en una mejora importante de los ingresos de sus habitantes permitiendo la convergencia con la renta media de la Unión Europea, aunque este crecimiento ha sido menor en Aragón que en el conjunto de España.

Sin embargo es necesario matizar esta apreciación tan positiva ya que la mejora de la renta *per cápita* coincide con un crecimiento negativo de la población aragonesa, especialmente en las provincias de Huesca y sobre todo Teruel. Es decir, a pesar de mantenernos con una renta *per cápita* superior a la media española el crecimiento en términos de producción agregada, aunque todavía superior al europeo, es aún más bajo que el español. En estos últimos veinte años se han consolidado dos tendencias seculares que los economistas y especialmente los historiadores económicos perciben en la evolución a largo plazo de la economía aragonesa: la pérdida de peso relativo de la economía aragonesa en el conjunto español y la pérdida también de importancia de la población aragonesa en el conjunto español. Así si la población aragonesa era en 1981 un 3,18 por 100 del total español, en el año 2001 había reducido su participación hasta el 2,9 por 100.

También estos últimos veinte años han supuesto una profundización de los desequilibrios territoriales internos. La tendencia a la concentración de la actividad económica y la producción en torno al área metropolitana de Zaragoza contrasta con la despoblación progresiva de un buen número de comarcas aragonesas, que en número de quince están ya en un umbral de densidad inferior a lo que se considera un desierto demográfico.

El crecimiento también ha tenido efectos desde el punto de vista del empleo, con una reducción significativa de la tasa de desempleo aunque con un gran desequilibrio entre el paro masculino y el femenino. Las mujeres salen claramente perjudicadas: su tasa de actividad es relativamente baja, especialmente si la comparamos con la media europea, y la retribución de su trabajo, para similares niveles de cualificación y actividad, es inferior a la de los hombres.

Otro elemento de preocupación tiene que ver con el bajo nivel de inversión pública que, comparativamente con otras comunidades autónomas, ha experimentado Aragón. No sólo en los últimos veinte años sino desde mediados de los años sesenta el capital público en su componente productivo crece anualmente 1,74 puntos porcentuales por debajo del promedio español. Dado el carácter estratégico que tiene este capital público para impulsar el crecimiento económico este hecho es muy relevante para entender la evolución de la economía aragonesa.

Tampoco desde el punto de vista de los servicios públicos la evolución nos ha sido muy favorable si tenemos en cuenta la extensión del territorio aragonés, que determina una baja accesibilidad a los servicios cuando la población se localiza fuera de los principales núcleos urbanos, lo que acaba siendo un factor determinante para entender la persistencia de los procesos de despoblación rurales.

El crecimiento económico producido en Aragón en estos años ha sido explicado por los especialistas sobre todo por el incremento de la productividad total de los factores, que crece por encima de la media española. Este crecimiento de la productividad, si bien estuvo muy apoyado en las décadas de los años sesenta y setenta en el desplazamiento de actividades de baja productividad (agricultura) a otras de

mayor productividad (industria), puede decirse que en los últimos años ha tenido mucho que ver con el incremento, con los matices ya expuestos, de la inversión de capital público y de la educación y cualificación de su capital humano. Además ha sido relevante la aportación que para nuestro crecimiento han realizado factores exógenos (la instalación de la General Motors, que ahora cumple precisamente veinte años entre nosotros), así como también la potenciación, muchas veces lenta y torpe, de nuestros recursos naturales (la agricultura hortofrutícola, los valores turísticos del Pirineo y lo que hemos denominado la renta de situación). A nadie debe escapársele que esos hechos físicos, tarde o temprano, iban a desencadenar su puesta en valor, iban a dar sus frutos.

Ciertamente contamos con una población activa suficientemente bien formada y preparada gracias a, no lo dudemos, las escasas dos décadas de Estado del Bienestar que hemos podido disfrutar. No obstante la amenaza que supone la pérdida de capital humano de los sectores más preparados, al ser atraídos por empresas de Madrid y Barcelona, es un problema tan grave o más que la falta de comunicaciones.

Nos encontramos también con un sector servicios que puede y debe desarrollarse más. Dentro de ese amplio sector se hace quizá excesivo hincapié en el turismo y cabe preguntarse qué importancia se reserva al resto de actividades, concretamente a los «servicios a las empresas», que a pesar de ser la base de la economía de los países más avanzados presenta un bajo nivel de desarrollo en Aragón.

Tampoco hemos sabido ni política ni socialmente canalizar el ahorro generado en Aragón hacia inversiones en el propio territorio. Cabe preguntarse cuál es la manera de comprometer en inversiones locales a las instituciones financieras que operan en Aragón.

También es cierto que hemos dedicado demasiado tiempo y recursos a los problemas del agua, como si ése fuera el factor clave para el desarrollo agrario. El verdadero factor limitante para un verdadero desarrollo agrario no está en esos factores sino, una vez más, en la escasez de capital humano emprendedor e innovador en el campo. Demasiados recursos se van y se han ido en el pasado mientras la modernización de las explotaciones, el cambio de cultivos y la comercialización y elaboración se han aplazado demasiado tiempo.

2. Como hemos señalado anteriormente el crecimiento aragonés ha sido inferior a la media española, lo que quiere decir que hemos perdido posiciones en términos relativos. Además el hecho de que nuestro mejor comportamiento en renta *per cápita* se deba más a la pérdida de población que a un fuerte crecimiento del producto plantea la doble preocupación del menor pulso de nuestra economía y del declive demográfico.

Un elemento añadido de preocupación es que nuestro crecimiento ha sido menor que el de las comunidades autónomas vecinas o próximas a Aragón, tanto las de renta más alta entre las que nos situamos (como Cataluña, Navarra, La Rioja o Madrid) como otras más atrasadas (como las dos Castillas). Tengamos en cuenta que

en el cuadrante noreste de la Península, donde nos ubicamos, no existe ningún caso de desequilibrio territorial interno comparable al de Aragón. Buena parte del territorio aragonés, con sus bajos índices de actividad económica o de densidad de población, difícilmente pueden incluirse en lo que habitualmente consideramos zonas económicamente dinámicas.

Perspectivas a medio plazo

3. Existen estrangulamientos que impiden el pleno aprovechamiento de la renta de situación aragonesa y que repercuten en general en otros aspectos de nuestra economía. En primer lugar la existencia de infraestructuras poco adecuadas o no favorecedoras del crecimiento económico, lo que está en relación con la relativa baja inversión pública realizada por el Estado en Aragón en los últimos cuarenta años. Si uno de nuestros principales activos es el estar situados en el centro del espacio geográfico económicamente más desarrollado de la Península, algunas de las infraestructuras disponibles no invitan precisamente a la instalación de empresas en Aragón o a una mayor proyección de las ya existentes. En concreto es obligado tener en cuenta las malas conexiones del eje norte-sur por carretera y ferrocarril (entre la frontera francesa y el País Valenciano) y la lamentable situación en la que la gestión del Estado ha dejado al aeropuerto de Zaragoza.

Un segundo elemento relevante ha sido el escaso esfuerzo realizado hasta fechas recientes para la instalación y desarrollo de empresas con fuerte componente tecnológico. Prácticamente se acaba de presentar el primer parque tecnológico en Aragón cuando en otras comunidades autónomas llevan ya un largo camino recorrido. Desde este punto de vista se ha aprovechado de forma insuficiente el potencial aragonés, muy concentrado en su Universidad, donde tiene lugar con diferencia el mayor desarrollo de las actividades de I + D.

La economía aragonesa tiene también un claro problema demográfico. Su elevado envejecimiento, fruto, aunque no exclusivamente, de la larga tradición migratoria, dibuja un escenario preocupante para el futuro. Con los actuales datos demográficos en muchas comarcas y municipios aragoneses va a ser muy difícil reemplazar a corto plazo los activos que van a salir del mercado de trabajo. Si exceptuamos las mayores ciudades aragonesas este problema tiene una elevada incidencia, por lo que debe ser asumido en el futuro como una de nuestras principales preocupaciones. En muchas comarcas el nivel de despoblación alcanzado ha generado un tamaño demográfico poco adecuado para la instalación de empresas generando además oportunidades de empleo escasas y muy poco diversificadas, lo que incentiva el que todavía haya jóvenes que continúan abandonando el medio rural.

También el bajo desarrollo del sector servicios más dinámico es un elemento preocupante. Nuestro sector servicios tiene dificultades esencialmente en dos aspectos: el escaso tamaño de lo que podemos denominar servicios avanzados a las empresas

y su carácter excesivamente endógeno. Los servicios avanzados son esenciales no sólo por su capacidad de arrastre sobre otras actividades o por su capacidad para generar empleo de alta cualificación sino sobre todo para mejorar la competitividad de nuestro tejido productivo. Por otro lado y aunque el sector servicios siempre tiene un carácter mixto, endógeno y exógeno, el excesivo sesgo hacia la actividad interior exige un esfuerzo para que nuestra economía se convierta en exportadora creciente de servicios, para lo que habrá que corregir los obstáculos que sufren, por ejemplo, la educación avanzada o la investigación debido al bajo nivel de gasto público con relación al PIB que existe en Aragón. Así si tomamos el ejemplo de la Universidad no sólo nuestro nivel de gasto público en relación con el PIB es muy inferior a la mitad del gasto medio de los países de la Unión Europea sino que algunas comunidades autónomas próximas, como Cataluña o la Valenciana, se acercan muy rápidamente a aquélla alejándose consecuentemente de nosotros. La falta de un compromiso público serio hasta la fecha en ese sentido es evidente.

Nuestra estructura productiva también presenta algunas amenazas o riesgos elevados en el medio plazo. Plantearemos particularmente dos: la elevada dependencia de la industria del sector de la automoción y la existencia de un sector agrario que, por un lado es muy dependiente de las subvenciones derivadas de la política agraria común, y por otro todavía está insuficientemente conectado a un potente sector de transformación a pesar de la importancia relativamente significativa de la agroindustria en nuestra economía.

Por último es necesario mencionar el estrangulamiento que desde el lado de las finanzas públicas limita la capacidad de acción del Gobierno autonómico. La importante extensión del territorio aragonés, con los costes que supone en el caso de competencias relacionadas con el territorio, como la red de carreteras autonómicas, o el elevado coste de la prestación de servicios públicos en estas condiciones por el alto porcentaje de éste que suponen los costes fijos, limita las posibilidades de una necesaria política territorial de reequilibrio interno. La financiación autonómica, tal y como está concebida en la actualidad, con el bajo peso que tienen el territorio o la densidad de población y el elevado de la población absoluta, anticipa además un estrangulamiento financiero para el futuro y el dilema de optar entre prestar servicios de calidad en los núcleos grandes «abandonando» los más pequeños, o volcarse en la otra dirección resintiéndose la calidad general de dichos servicios. El hecho, además, de que seamos vecinos de comunidades autónomas con plenas competencias fiscales supone otro factor añadido de desventaja.

4. La solución a los problemas planteados exige, por un lado la puesta en marcha de medidas como las que se relacionan en la sección siguiente, y por otro lado una intensa acción política que trate de invertir algunas de las tendencias negativas que ya hemos comentado. En general se debería combinar el aprovechamiento de las indudables ventajas de localización con que contamos, hasta ahora puestas en valor casi en exclusiva por la ciudad de Zaragoza, con su extensión al resto del país. Es decir, cualquier proyecto de impulso económico para Aragón debe contemplar, de

forma simultánea, el apoyo al dinamismo de Zaragoza o de sus otros núcleos pujantes y la intervención pública para favorecer la extensión de este polo de crecimiento al conjunto del territorio.

Desde el punto de vista político resulta imprescindible conseguir que el Estado asuma como un problema central el reequilibrio territorial y la situación especial que atraviesan las zonas despobladas. Ello exige tanto que la inversión pública estatal las contemple como asuntos prioritarios como que el sistema de financiación autonómica tenga en cuenta el diferencial de coste que supone prestar servicios públicos en territorios de baja densidad demográfica.

Pero no todas las responsabilidades son del Gobierno central. Para el reequilibrio territorial y la lucha contra la despoblación se ha echado en falta una actuación decidida por parte del Gobierno de Aragón. El plan integral de política demográfica ha quedado reducido a un buen planteamiento sobre la filosofía que debería inspirar la lucha contra la despoblación, sin que existieran ni las partidas presupuestarias para hacer efectivas dichas medidas ni la convicción o la planificación que debe inspirar toda acción de gobierno.

De la misma forma, dada la debilidad demográfica aragonesa, resulta prioritario desarrollar una política propia de inmigración. La atracción de habitantes de otras comunidades españolas, de otros estados de la Unión Europea u otros lugares del mundo, exige conocer nuestros déficit más importantes, orientar en la medida de lo posible los flujos migratorios y garantizar los derechos de quienes decidan instalarse en Aragón.

También la potenciación de nuestra capacidad tecnológica o el desarrollo de nuestro capital humano exige una planificación adecuada en el campo de la investigación y la educación superior que hasta ahora no ha existido.

En general se echa de menos una política que anticipe los problemas del futuro y planifique escenarios de desarrollo dinámico para Aragón. El inmediatismo y la gestión del día a día no pueden suplantar a la definición de horizontes estratégicos: el de la diversificación industrial, el complejo agroalimentario, el de la automoción, el tecnológico-científico, el logístico, el de los servicios avanzados y el turístico parecen siete pilares adecuados sobre los que sustentar el futuro de la economía aragonesa, pero para avanzar en esta dirección será necesario diseñar las líneas de progreso y prever las acciones que hagan posible el éxito.

Finalmente no debemos olvidar que el desarrollo económico aragonés debe tener como objetivo esencial la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía. Construir un país habitable es la mejor garantía, tanto para atraer inversiones empresariales como para fijar población.

5.

a) Una política tecnológico-científica más activa

El desarrollo tecnológico y científico no es una consecuencia inmediata ni automática del mercado. Es necesaria una política decidida que favorezca y financie la inversión en I + D + I, en la que nuestro atraso es enorme. La Universidad de Zara-

goza es un inmenso activo todavía insuficientemente explotado. Desde este punto de vista es necesario facilitar la instalación y el desarrollo de empresas de base tecnológica para lo que el concurso de la Universidad es imprescindible. En este sentido planificar nuevos parques tecnológicos en los que coexistan empresas y centros de investigación y desarrollo es vital. Si hasta ahora vamos a contar con uno orientado hacia las nuevas tecnologías de la información y la comunicación otra apuesta claramente de futuro podría ser la biotecnología. Además la política de fomento y apoyo a la investigación tiene que ser prioritaria así como su transferencia a las empresas. Los países de nuestro entorno saben muy bien que no podemos competir en precio en una buena parte de la producción industrial, por lo que nuestro desarrollo será en servicios y en innovación tecnológica o no será.

b) Fijación del ahorro aragonés en nuestro territorio

La captación de recursos financieros en un mercado de capitales tan activo como el actual es difícil. Cada porción del ahorro aragonés que sale de Aragón es un lujo que, como ocurre a la mayoría de sociedades modernas, no nos podemos permitir. Para impedirlo es necesario cierto deseo de hacer país, cierta dosis de amor al país y si éstos no se dan habrá que poner en marcha las normas y los incentivos precisos para detener esa sangría. Durante estos últimos años contar con el apoyo espontáneo de las entidades financieras y con los fondos públicos de Madrid o de Bruselas se ha revelado claramente insuficiente para financiar todos los necesarios proyectos públicos y privados, lo que resulta particularmente grave en épocas de altos tipos de interés como las que hemos conocido durante buena parte de las dos últimas décadas. Especialmente importante en este sentido parece la concertación del Gobierno de Aragón y las entidades de ahorro con sede en la Comunidad Autónoma para que, respetando la independencia operativa de éstas, se alcancen objetivos comunes en inversiones estratégicas.

c) Diversificación industrial y estrategias comarcales de desarrollo

Frente al monocultivo automovilístico y al desequilibrio intraterritorial que caracteriza a la economía aragonesa los poderes públicos y la sociedad en su conjunto debemos apostar: por un lado por la diversificación industrial abriendo nuevas oportunidades a otros sectores, especialmente los relacionados con las tecnologías más avanzadas y con el aprovechamiento de los recursos endógenos para que el valor añadido se quede en Aragón, y por otro por la articulación de estrategias comarcales que permitan detectar y aflorar las posibilidades de desarrollo económico y de empleo en cada una de las comarcas aragonesas con el objetivo de contribuir a la política global de reequilibrio territorial.

La comarcalización es un activo que no sólo debe servir para cuestiones administrativas. El desarrollo equilibrado de Aragón requiere de estrategias específicas para cada comarca que combinen la participación de ahorro privado junto a fondos públicos y la promoción y asesoramiento de profesionales para el lanzamiento de nuevas actividades.

d) Potenciación del sector servicios en el eje del Ebro

El eje del Ebro cuenta con una envidiable situación estratégica que debe aprovechar para extender un amplio abanico de posibilidades en torno a la provisión de servicios de todo tipo a las empresas: transporte, logística, tecnología avanzada, asesoría, servicios intermedios, plataformas comerciales y un enorme abanico de posibilidades que actualmente se están localizando en áreas urbanas saturadas de Madrid y Barcelona. La solución adecuada de los problemas de infraestructuras que hemos señalado anteriormente es imprescindible, para que sea viable el aprovechamiento de estas posibilidades.

e) Lanzamiento de una oferta turística de calidad

Como una actividad complementaria en el campo y como un sector globalmente importante el sector de servicios de turismo debe ser un motor de crecimiento. Que éste sea sostenible o no depende de decisiones que debemos tomar ahora. La apuesta por un turismo de masas irrespetuoso con el medio ambiente no debe ser el modelo: alguien podría considerarlo beneficioso a corto plazo pero no garantiza un crecimiento sostenible ni económica ni ambientalmente. El fomento del turismo de calidad debe incluir aspectos como el apoyo a las iniciativas emprendedoras, sobre todo de tipo local, la búsqueda de un valor añadido sobre la mera venta de alojamiento y manutención, la canalización conjunta de la oferta para posibilitar alcanzar una dimensión suficiente en la comercialización y en la promoción y difusión de la oferta y posibilidades existentes.

f) Esfuerzo en formación del capital humano

Una economía basada en el sector servicios y en la innovación tecnológica requiere fuertes inversiones en formación. Los modelos de crecimiento estudiados desde la economía demuestran que si se escatiman recursos a la educación se acaba pagando la factura a largo plazo en términos de un menor crecimiento. Además de apostar por la formación sigue siendo primordial evitar la sangría de capital humano preparado en Aragón que se ve obligada a emigrar a otros territorios. Ello exige actuar en todos los niveles del sistema educativo incrementando nuestro gasto en este campo a porcentajes, con respecto al PIB, similares al de los países avanzados de la Unión Europea. Particularmente importante es la apuesta que debe realizarse por la Universidad aragonesa como centro de servicio público y activo fundamental para el desarrollo de Aragón. Converger en su financiación hasta los niveles habituales en los países desarrollados de la Unión Europea debe de ser una prioridad estratégica.

g) Modernización del aparato productivo agrario

Contrariamente a lo que se cree y se publica en los medios de comunicación lo que necesita nuestro sector primario es una urgente inversión en tecnología agraria en el riego y en la producción, una mejora en la formación de los agricultores y un cambio gradual en los cultivos hacia producciones con mayor valor añadido.

El agua no es, con diferencia, el verdadero factor limitante de nuestra producción agraria. Por más que éste es un discurso conocido y aceptado por casi todos los técnicos en la materia desde hace casi una década, seguimos asistiendo a una masiva orientación de los fondos públicos hacia la provisión de más agua. Independientemente de si eso es posible o no cada euro que se dedica a la realización de grandes infraestructuras de embalse se detrae de las necesidades prioritarias ya mencionadas.

b) Potenciación de una fuerte industria agroalimentaria

Lo que diferencia los territorios con éxito agrario de los que no despegan no es la disponibilidad de agua sino la capacidad de transformar la producción final agraria en *inputs* de una industria agroalimentaria que incrementa notablemente el valor añadido del conjunto. Mientras no exista una potente industria transformadora que oriente y active a la producción agraria la participación de estos dos sectores en la producción total aragonesa seguirá siendo, como en la actualidad, muy débil.

i) Comunicaciones

Aragón es actualmente un territorio impermeable en términos de comunicaciones en los ejes norte-sur y este-oeste (Pamplona-Huesca-Lérida). Éstas son las prioridades inmediatas, cuyo retraso complica casi todos los puntos anteriores. Sin embargo eso no justifica que los programas de desarrollo se basen únicamente en las comunicaciones, que son condición necesaria pero no suficiente para el desarrollo. Lógicamente la cuantía total y la lentitud de las inversiones públicas hace ver este problema como uno de los más acuciantes.

La llegada de la alta velocidad en el trazado ferroviario Madrid-Zaragoza-Barcelona exige conexiones ágiles que vertebrén el territorio aragonés hasta Francia y hasta Valencia. Además las líneas denominadas «regionales» no sólo no se deben ver perjudicadas por la llegada de la alta velocidad sino que deben potenciarse. Por otro lado para el caso de la ciudad de Zaragoza su mayor habitabilidad depende de una mejora del transporte público que permita limitar los accesos en vehículos privados a ciertas áreas. Para ello es necesario un tranvía o metro ligero en el triángulo estación intermodal-centro-Actur así como el establecimiento de un servicio de cercanías.

Finalmente el aeropuerto de Zaragoza debe lograr el impulso que exige la particular situación de Aragón en el conjunto estatal mediante su potenciación como aeropuerto de mercancías y mediante la garantía de funcionamiento de líneas de pasajeros, regulares o no, que inserten también Aragón en el espacio aéreo europeo.

j) Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación

Existen, cada vez más nítidamente, dos tipos de países y de ciudadanos en función de si están o no al día en lo que se refiere a las nuevas tecnologías que ha generado Internet. Que Aragón quede dentro o fuera de este campo depende de

decisiones urgentes en este ámbito. Cualquiera de las actividades económicas mencionadas (servicios, turismo, etc.) requiere una importante capacidad de intercomunicación que Aragón se encuentra muy lejos de alcanzar. En este sentido todas las inversiones tendentes a potenciar la creación de redes informáticas son una condición necesaria básica para cualquier línea de desarrollo moderna. Pero no basta con las redes si carecemos de formación para usuarios, particulares o empresas, o de la necesaria integración de actividades y servicios. Se debe comenzar a trabajar en los niveles educativos de Primaria y Secundaria que en la actualidad, por falta de medios, no pueden responder al reto que supone formar a las nuevas generaciones en estas tecnologías. Además la potenciación de empresas orientadas en esta dirección es la mejor garantía de la definitiva incorporación de Aragón al que posiblemente va a ser uno de los trenes decisivos del futuro que no podemos perder.

Grupo Parlamentario Mixto

Por Jesús Lacasa Vidal
Portavoz

Visión retrospectiva

Cuando echamos la vista atrás y observamos el panorama económico y social de los últimos veinte años en Aragón nos damos cuenta de los profundos avances que nuestra Comunidad ha experimentado, pero también captamos la necesidad de resolver algunos problemas estructurales que siguen lastrando nuestro desarrollo.

Para empezar consideramos imprescindible abordar el desarrollo económico y social (incluyendo la faceta de la conservación ambiental) como caras diversas de la misma moneda. Desde nuestra óptica de poco serviría avanzar mucho en términos de crecimiento de PIB si luego la distribución de la riqueza generada es profundamente injusta o si se está comprometiendo la sostenibilidad del ecosistema amenazando la vida de las generaciones que han de sucedernos.

¿Cuáles eran hace veinte años y en buena medida lo siguen siendo ahora, los principales problemas a que debía dar respuesta una política económica y social eficiente? Creemos sinceramente que, entre otros, a los siguientes: creación de empleo estable y de calidad, políticas de bienestar acordes con nuestro modelo de Estado social, dotación de las infraestructuras históricamente reivindicadas, solución al persistente desequilibrio demográfico y mejora de la sostenibilidad de las actuaciones socioeconómicas. Vayamos por partes.

1. En el terreno del empleo, desde una satisfacción a primera vista por nuestra baja tasa de paro, debemos escudriñar más atentamente problemas que sacuden a nuestro mercado de trabajo. Si atendemos a la tasa de actividad veremos cómo en 2001 ésta era para Aragón de un 50,60 por 100 (datos de la EPA), muy cerca de la media nacional. Observada en perspectiva desde 1976 comprobamos que mientras Aragón ha crecido en población activa un 15,9 por 100 ello ha sido a costa de un fuerte tirón de Zaragoza (crece un 23,4 por 100), un estancamiento en Huesca (avanza un 4 por 100) y un retroceso en Teruel (pierde un 5,2 por 100 de sus activos). Aquí ya vemos una de las claves del desarrollo desigual en términos de empleo en el interior de Aragón.

Por lo que se refiere a la tasa de actividad por sexos observamos cómo las mujeres sólo representan un 38,80 por 100 del total frente a un 62,90 por 100 de hombres, cifras muy cercanas a la media estatal y bastante alejadas de las de algunos países de la Unión Europea que se van aproximando a la anhelada paridad.

Cabe decir que el paro, que tuvo una alta incidencia entre los años 1975 y 1985, observó una lenta mejoría a partir de esa fecha (con la emblemática instalación en

1981 de General Motors entre nosotros), entorpecida por la nueva crisis de comienzos de los noventa (llegando hasta un porcentaje de paro en Aragón del 17,7 por 100 en el año 1993, con un fuerte peso en Zaragoza, donde se llega hasta a un 19,2 por 100). Las actuales cifras en términos absolutos aparecen como moderadas si las comparamos con el contexto estatal, aunque contienen elementos tan negativos como el reparto de ese desempleo en función del sexo. Así en valores del año 2001 la tasa de paro masculino en Aragón es del 4,90 por 100 (próximo al pleno empleo), mientras que todavía el paro femenino alcanza el 13,80 por 100, con especial incidencia entre las mujeres jóvenes entre los dieciséis y los veinticuatro años.

En cuanto a aspectos formativos los jóvenes aragoneses se caracterizan por haber completado un mayor nivel de estudios que los de la media estatal. Aragón se ha situado en posiciones de cabeza, concretamente en cuarto lugar, tras País Vasco, Navarra y Madrid. Como está reiteradamente demostrado esta mejor formación redundará en una facilidad para la inserción laboral.

Un aspecto mucho menos positivo de nuestro mercado laboral es el que se refiere a la precariedad laboral. Ésta es una asignatura pendiente que se agudizó con la reforma laboral de 1994 y que no se ha podido paliar a pesar de la aplicación del Acuerdo para la estabilidad en el empleo de 1997. En efecto, si en 1996 en Aragón el porcentaje de contratos indefinidos alcanzaba un escuálido 4,40 por 100, lo cierto es que tras el mencionado Acuerdo el peso de la contratación indefinida ha aumentado pero situándose escasamente en el entorno del 8-10 por 100.

Otra característica que impregna nuestro mercado laboral es la fuerte rotación existente. En 1999 por cada uno de los desempleados en las oficinas del INEM en Aragón que encontraron trabajo (en términos netos) se realizaron una media de ochenta contratos. Ambos rasgos, precariedad y rotación, tienen sin duda una incidencia en las elevadas tasas de siniestralidad laboral que padecen los trabajadores y trabajadoras de nuestra Comunidad Autónoma.

2. En un Estado social y democrático de derecho como es España la presencia de unas potentes políticas de bienestar no son sólo un requisito de justicia social (valor supremo consagrado por la Constitución) sino que se convierten en garantía de paz social necesaria para poder emprender proyectos de futuro.

En veinte años el avance en las mencionadas políticas ha sido espectacular y lo sucedido en Aragón no es excepción a la regla. En materia educativa, con la proclamación de las leyes básicas en la materia, en especial la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo de 3 de octubre de 1990, se abre una nueva etapa basada en los principios de comprensividad y de igualdad real de oportunidades, que tiene como logro más concreto la ampliación de la edad obligatoria de escolarización hasta los dieciséis años.

A pesar de las dificultades presupuestarias, que han lastrado la correcta aplicación de la normativa, lo cierto es que el panorama de las escuelas e institutos ha variado de forma decisiva. Se han construido nuevos centros, se ha incrementado el número

de los profesores, se ha avanzado en la innovación educativa. La formación profesional ha dejado de ser considerada como una segunda opción para alumnos menos dotados hasta equipararse en dignidad y recursos a la opción del bachillerato. La recepción de las competencias educativas por parte de Aragón en 1999 ha supuesto un punto de inflexión a favor de mayores inversiones en este sector a pesar de las fuertes polémicas que la proximidad de la gestión ha alimentado.

En cuanto a la sanidad, después de la Ley General de Sanidad de 1985, que garantiza un servicio público universal y gratuito en condiciones de equidad, la Comunidad Autónoma ha visto dotarse de modernos centros de salud construidos en muchos casos con la aportación de la Administración autonómica aragonesa. Con la recepción de la transferencia en 2002 Aragón asume el reto de gestionar una red de hospitales, centros de especialidades, centros de salud, consultorios y dispositivos de urgencias que, con algunos problemas (el más significativo la enorme reforma que requiere el buque insignia de la sanidad aragonesa, el Hospital «Miguel Servet»), no tiene nada que envidiar al de otras comunidades.

Más dificultades plantea la gestión de los servicios sociales, perdida en la nebulosa de la falta de regulación y de adjudicación de un conjunto de derechos y obligaciones a los ciudadanos aragoneses. En particular preocupa la atención de nuestros mayores en un momento en que la pirámide demográfica marca un continuado envejecimiento de la población debido a la baja natalidad y al alargamiento de los años de vida. El reto de procurar que los mayores puedan continuar viviendo en condiciones dignas en sus hogares pasará, en lo inmediato, por incrementar los servicios de atención a domicilio, los centros de día con servicio de estancia diurna, las viviendas tuteladas y, sólo en los casos de dependencia, por ampliar la red de residencias.

3. Las infraestructuras han sido una constante en la reivindicación de los aragoneses por considerar que la dotación de capital público en las mismas era insuficiente en relación con el extenso territorio (casi el 10 por 100 de la superficie de España) que abarca la Comunidad.

El retraso es la palabra clave a la hora de abordar esta cuestión. Diez años costó concluir la autovía a Huesca; una magnitud temporal similar llevará el enlazar Zaragoza, Teruel y Valencia por una vía de comunicación digna; en proyecto siguen estando la autovía Huesca-Lleida, el eje subpirenaico, y sin novedades al respecto el desdoblamiento completo de la N-232 o la duplicación de la N-II hasta el límite de la provincia de Lleida.

En materia ferroviaria los años de olvido han pesado como una losa. El abandono, a través de su clasificación por parte de Renfe como de líneas «C» (sin mantenimiento), de ejes como el Zaragoza-Teruel-Valencia o el ferrocarril de Canfranc han mermado las posibilidades de expansión comercial y de intercambio de pasajeros. Sólo en estos últimos años se ha visto una clara voluntad de inversión con la creación de la infraestructura de alta velocidad entre Madrid y Barcelona, que en Aragón parará tan sólo en Calatayud y Zaragoza. Sin embargo esta auténtica revolución de las comunicaciones no se

ha podido aprovechar hasta ahora para mejorar los servicios ferroviarios regionales o la puesta en marcha de las cercanías.

¿Qué decir del aeropuerto de Zaragoza? Que su existencia es casi virtual puesto que en transporte de pasajeros su incidencia es mínima y se reducirá todavía más con la llegada de la alta velocidad. En tráfico de mercancías su peso ha ido progresivamente decayendo y tan sólo la esperanza de la puesta en marcha de la Plataforma Logística permite albergar alguna esperanza.

En cuanto a las obras hidráulicas prácticamente nada se ha hecho al respecto, al margen de declaraciones retóricas y de servir como excusa para el enfrentamiento territorial y partidario. El Pacto del Agua de 1992 ha envejecido prematuramente en aras de quienes han preferido el inmovilismo a la negociación y al pragmatismo. Con actitudes más abiertas y tolerantes, más sensibles a los nuevos vientos que corren en esta materia, quizá el balance de logros concretos hubiera podido ser más completo. Baste decir que uno de los pocos embalses realizados, el de El Val, todavía sigue sin ponerse en marcha muchos años después de su conclusión.

4. El escaso peso demográfico aragonés es una constante histórica. No lo es tanto el crecimiento de una gran urbe como es Zaragoza puesto que se trata de un fenómeno datado en la segunda mitad del siglo XX. La realidad es que desde hace décadas Aragón cuenta con una importante capital (la quinta ciudad española) que le permite una proyección nacional e internacional, al tiempo que existen otros 729 municipios, la mayoría con escaso número de habitantes, entre todos los cuales vive menos gente que en la propia Zaragoza.

Esta dificultad estructural pesa como una losa a la hora de ordenar nuestro territorio. Si a ello unimos una tendencia al envejecimiento, antes apuntada, que se ceba en los pequeños municipios, la desaparición de una parte de nuestra red urbana parece algo anunciado. Para hacer frente a este desafío Aragón ha puesto en marcha a partir de 1993, y con especial incidencia en esta última Legislatura 1999-2003, el proceso de comarcalización. Cuando los ciudadanos aragoneses acudan a las urnas el próximo 25 de mayo con toda seguridad se habrán creado ya treinta y dos comarcas, esto es, todas las previstas con la excepción de la que alberga al área metropolitana de Zaragoza.

Esta nueva realidad comarcal debe servir para hacer frente a los desafíos de futuro que los pequeños municipios de forma aislada son incapaces de abordar. Los retos tecnológicos, la prestación de servicios fundamentales, las alternativas de ocio y cultura, sólo podrán ser abordados desde una perspectiva de cooperación y con una cierta escala.

5. En cuanto a la batalla por la sostenibilidad, a pesar de las proclamas de la Cumbre de Río de Janeiro de 1992 (que acuñó el principio del desarrollo sostenible), es mucho lo que queda por hacer. Es cierto que una nueva sensibilidad se ha instalado en la conciencia de las gentes y de la mano del impulso de la Unión Europea se empieza a proceder a la depuración de las aguas residuales, a la gestión y tratamiento de los

residuos sólidos urbanos y de los residuos tóxicos y peligrosos, a la conservación de los espacios naturales, etcétera.

Pero todavía son demasiado frecuentes los vertidos ilegales a los ríos, las actividades industriales que escapan al control de la inspección ambiental en materia de residuos, la falta de instrumentos de gestión de los espacios naturales, en definitiva, la contradicción entre la obtención de resultados económicos a corto plazo y la gestión sostenible de futuro. Nuestras ciudades, a pesar de suscribir sobre el papel los principios de la Carta de Aalborg y diseñar Agendas 21 locales, todavía ponen en práctica políticas que amplían su huella ecológica sobre el planeta.

Perspectivas a medio plazo

A partir de nuestras fortalezas y debilidades, antes apuntadas a lo largo de los últimos veinte años, queda por delante un estimulante horizonte en este inicio de siglo XXI. Desde una realidad política bien dibujada como es el Aragón autonómico estamos en inmejorables condiciones para anticiparnos a los desafíos de futuro. Entre los que podemos citar los siguientes.

1. El reto de la inmigración. Ya en el momento presente y mucho más en un futuro inmediato, nuestras sociedades se van a caracterizar por ser multiétnicas y multiculturales. La realidad de la inmigración procedente de países que no dan satisfacción a los mínimos derechos políticos, económicos y sociales va a ser algo creciente. Aragón tiene mucho que agradecer a estos ciudadanos que permiten que ante nuestra debilidad demográfica muchos sectores productivos puedan ser atendidos.

Pero no basta con una perspectiva económica del fenómeno. Hay que hablar de auténtica integración entendida como mestizaje que evite aspectos de rechazo y de xenofobia. Por eso resulta imprescindible regularizar la situación legal de quienes van a estar y convivir con nosotros durante muchos años, otorgarles los plenos derechos sociales que la Constitución reconoce y garantiza a todas las personas e incluso algunos derechos políticos, como el sufragio en las elecciones municipales, algo que ya vienen haciendo numerosos países de la Unión Europea.

2. El desafío de la sociedad de la comunicación. A pesar de los malos resultados en los últimos meses de las conocidas como empresas «punto com», lo cierto es que ya hoy nadie puede imaginar un futuro sin estar en los puestos de cabeza de la tercera revolución industrial, la del conocimiento y la información.

Por eso para las empresas aragonesas es tan necesario como las dotaciones de suelo, agua, electricidad, gas, comunicaciones por carretera y ferrocarril, el acceso a las más rápidas vías de transmisión de la información, algo en lo que todavía llevamos un importante retraso. Los poderes públicos deben velar especialmente porque el trabajo en el medio rural no se convierta en un factor de discriminación a la hora de acceder a los servicios inherentes a esta sociedad informacional.

3. El aprovechamiento del enclave estratégico de Zaragoza. Mucho se ha hablado del papel de encrucijada en el noreste de España (equidistante de Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao) que juega Zaragoza. Pero se trata de pasar de la potencia al acto. Afortunadamente dos proyectos de la mayor trascendencia y que cuentan con un total apoyo político y social, pueden ayudarnos a terminar de ubicar nuestra capital en el mapa del mundo. Uno de ellos es la Plataforma Logística, cuyas primeras realidades ya se pueden tocar, que debe servir a su vez para revitalizar todo el tejido de comunicaciones que unan Aragón con el resto de España y de la Unión Europea a través de Francia.

La otra gran apuesta es la celebración de una Exposición Internacional en Zaragoza el año 2008. De jugar convenientemente esta baza la capital del valle del Ebro puede quedar consolidada como un centro cultural, turístico y de ocio de primer orden.

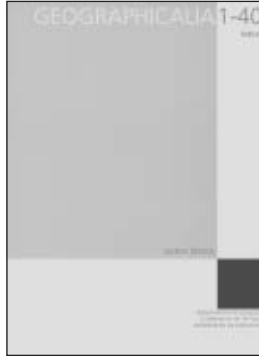
4. La creación de un moderno sistema de relaciones laborales. Aragón debe distinguirse no sólo por presentar una baja tasa de paro sino también porque su empleo sea de calidad, su población ocupada tenga el mayor nivel de formación posible, sus tasas de siniestralidad laboral tiendan a disminuir al máximo. Entonces cobrará pleno sentido esa paz social de la que con tanto orgullo se presume por parte de autoridades y agentes sociales, lo que sin duda favorecerá las inversiones de futuro.

5. La incorporación de la I + D + I al tejido empresarial. Desde la aportación de las agencias de investigación (entre las que la Universidad de Zaragoza juega un papel esencial) hasta las instituciones que se encargan más concretamente de la innovación, resulta imprescindible que las empresas y productos que se creen desde Aragón incorporen un alto contenido en desarrollo de I + D + I. Sólo competir desde parámetros de calidad tiene sentido en el contexto en el que se mueve Aragón en el seno de la Unión Europea.

Mucho nos jugamos los aragoneses y las aragonesas en los próximos años. Pero nunca habíamos tenido al mismo tiempo un entorno democrático y un nivel de descentralización política y administrativa tal como el que ahora ostentamos. Por eso, aunque en un mundo globalizado muchos factores de decisión escapan a nuestras posibilidades, no es menos cierto que también en nuestras manos está, aunque sea parcialmente, orientar nuestro futuro. Y esa será sin duda una tarea apasionante.

INSTITUCIONES ECONÓMICAS ARAGONESAS

~ Los geógrafos aragoneses ~



Es bien sabido el prestigio alcanzado por los geógrafos de la Facultad de Letras de Zaragoza a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Quizá no tanto que muchos de ellos abordaron y abordan muchos temas económicos, con frecuencia enriquecidos por una perspectiva humanística. La aparición de una nueva entrega de su actual revista, «Geographica», y de unos útiles índices de su larga etapa, nos sugiere dedicar esta

breve nota a esa serie de estudiosos que han dejado importantes trabajos. Nos ceñiremos, para abreviar y ser ecuánimes con los más jóvenes, a los profesores ya jubilados.

Entre ellos destacan el patriarca de todos ellos, el zaragozano Amando Melón, catedrático de la Universidad de Madrid y autor, entre muchísimos, de un buen estudio sobre los censos de población en España (1951), y José Manuel Casas Torres, quien obtuvo la cátedra de Zaragoza en 1944 y dirigió aquí el Instituto Elcano del CSIC, especialista en mercados, reeditor de Asso y autor de dos celebradas síntesis sobre la economía aragonesa en la década de 1960.

De entre los discípulos o colaboradores de Casas podemos contar al zaragozano Joaquín Bosque Maurel, autor de muy difundidos manuales de Geografía económica; Manuel Ferrer Regales, que realizó cuidadas monografías sobre Encinacorba, Cariñena, el valle del Arba, los Monegros o el Campo de Romanos; Alfredo Floristán, autor con Casas de la fundamental, en 1945, Bibliografía geográfica de Aragón, Eusebio García Manrique, excelente estudioso de las comarcas de Borja y Tarazona; el demógrafo y estudioso de diversos aspectos económicos Antonio Higuera; Salvador Mensua, aunque experto en Geografía física, estudioso de los transportes, la energía o la localización industrial en Aragón; y Rosario Miralbés, estudiosa de la agricultura, la industria, la vivienda y directora del informe Aragón 2000 de la Fundación Empresa-Universidad de Zaragoza.

Todos ellos son, ya hoy, catedráticos jubilados, la mayoría eméritos y por sus obras (en las que hay docenas de trabajos sobre otros temas: hemos resaltado los principales relativos a economía aragonesa) forman un grupo de geógrafos no igualable en cualquier otra Comunidad española. Se les ha llegado a conocer como «la Escuela de Zaragoza» (salvo Melón y Bosque todos profesaron aquí aunque luego se trasladaran), si bien existen muchas diferencias entre algunos de ellos. Hoy les suceden, con no menor laboriosidad y entusiasmo, catedráticos como los demógrafos José Luis Calvo Palacios y Vicente Bielza y la especialista en Geografía económica Luisa María Frutos, y otros muchos más jóvenes geógrafos que destinan una parte, al menos, de su trabajo a los temas económicos. En numerosos libros y artículos y no pocos en esta renovada e indexada revista que les agrupa, la citada «Geographica».

Eloy Fernández Clemente

ECONOMISTAS ARAGONESES

~ Los fabricantes de chocolate ~



En Aragón, desde tiempo inmemorial, han abundado, las tabonas, bornos, muchas veces familiares, obradores y fábricas aragonesas de chocolate. El reciente 150 aniversario de la creación de la de Lacasa nos lleva a evocar; primero, a muchas de aquéllas, quizá no tan veteranas, que endulzaron la vida de nuestros antepasados y en ocasiones siguen haciéndolo con nosotros y nuestros hijos y aun nietos. Y al hacerlo mencionar también al mayor entusiasta y estudioso del chocolate entre

nosotros, el destacado comerciante y restaurador Rafael Montal.

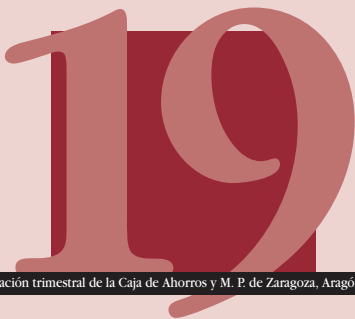
Hubo fábricas de chocolate en ciudades, villas y aun pueblos por todo Aragón. En Huesca han florecido en el siglo XX las de Miguel Arruego, Juan Atarés, Francisco Estaín, Santos Solana, Juan Antonio Palá, Antonio Vilas, y de dulces Pascual Tricas, y bombones Carlos Lafarga; en Ayerbe, la de Agustín Ubieto; en Monzón las de Manuel Calderón, Francisco Abenoza, Faustino Mora; en Benabarre, Francisco Brescó; en Graus, José Ladaga y Manuel Vú; en Jaca, Hijos de José Lacasa, Juan Lacasa y Hermano, Vda. de Laureano Costa, Martirián Durán.

En la provincia de Teruel, además de en la capital (La Dulce Alianza, Carlos Elípe, José Elípe, Lorenzo Muñoz, Vda. de Pedro Fabre, Francisco Sebastián, etc.), en Calanda (Antonio Ferrer), Villarluengo (Pedro Herrero), Albalate del Arzobispo (José Casorrán, Escosa, Royo), Rubielos de Mora (Miguel Górriz, Serafín Górriz) y Torre los Negros (Juan Sánchez).

No faltaron tampoco en la de Zaragoza, donde hace ochenta años, de entre medio centenar de fabricantes de chocolate, con más de 10.000 kg diarios de producción, destacaban en Ateca Francisco Hueso, o en Maella Santiago Carceller. En la capital era importante Chocolates Orús, fundada en 1920, que con treinta obreros producía de 12 a 14.000 tabletas diarias.

Pero la principal de todas, creada en Jaca en 1852 como ya queda dicho y pronto convertida en la principal fábrica de su género en Aragón, la empresa que continuaron los nietos de José Lacasa que se modernizó en el primer tercio del siglo XX y tras la guerra, en 1939, trasladó su sede a Zaragoza y creó en 1955 la gran factoría de Utebo. Un accidente fatal de Joaquín y una muerte muy temprana de su hermano José María Lacasa dejaron al frente de la empresa a la viuda de éste, que ha seguido hasta nuestros días ayudada por sus cinco hijos. La marca de los «conguitos» y «lacasitos» es hoy, como se difundió con motivo de la conmemoración (que presidió el Príncipe D. Felipe de Borbón), una multinacional que llega a cuarenta países con unas ventas que superan los 62 millones de euros.

[Economía Aragonesa]



Publicación trimestral de la Caja de Ahorros y M. P. de Zaragoza, Aragón y Rioja

iberCaja 

[Servicio de Estudios]

XX ANIVERSARIO DEL ESTATUTO



LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ARAGÓN

Los antecedentes históricos de Aragón pueden situarse en la época prerromana, si bien nace como reino en el siglo XI. Desde entonces hasta nuestros días, su historia está llena de grandes acontecimientos y personajes que han ido dejando constancia histórica de la magnitud de esta tierra y sus gentes.

En este año 2002, en el que se celebra el XX Aniversario del Estatuto de Autonomía, queremos hacer una breve reseña de esta comunidad autónoma, su estatuto, y sus instituciones.

El Estatuto de Autonomía de Aragón se aprobó el 30 de junio de 1982 y se publicó en el B.O.E. el 16 de agosto de 1982. Hasta el 8 de mayo de 1983 no se celebraron las primeras elecciones autonómicas, constituyéndose entonces las Cortes de Aragón, el 20 de mayo de 1983.

El Estatuto contempla en su Título Primero que son instituciones de la Comunidad las siguientes:

- **Las Cortes de Aragón:** órgano representativo de los aragoneses, cuyos antecedentes históricos datan del siglo XII, en referencia a reuniones donde se decidían cuestiones relevantes para la vida aragonesa.

Con la misión de legislar, controlar la acción de los sucesivos gobiernos y elaborar los presupuestos, está compuesto por 67 diputados, representando a las tres provincias proporcionalmente.

Su sede se encuentra en Zaragoza en el *Palacio de la Aljafería*, inicialmente magnífico palacio musulmán del siglo IX, sobre el que con posterioridad se fueron añadiendo edificaciones adaptados al tiempo y al uso. Hoy, pri-

morosamente rehabilitado, conserva todo el esplendor musulmán, su herencia medieval y la impronta que los Reyes Católicos dejaron en el Salón del Trono entre otras estancias.

- **El Presidente:** máxima autoridad de la Comunidad
- **La Diputación General de Aragón:** cuyos antecedentes históricos se remontan a la Diputación del Reino de Aragón nacida de las Cortes Generales de Monzón en 1362.

Su inicial competencia recaudatoria fue aumentando hasta intervenir en todo tipo de asuntos internos y externos y ostentar la representación legal de Aragón.

A partir del Estatuto de Autonomía de 1982, pasa a ser el órgano de Gobierno de Aragón, que compuesto por el Presidente y Consejeros, ejerce funciones ejecutivas.

Tiene su sede principal en Zaragoza, en el **Edificio Pignatelli**, que construido a finales del siglo XVIII, es una clara representación de la Ilustración aragonesa. Inicialmente concebido como casa de recogida de menesterosos (Real Casa de Misericordia), fue utilizado posteriormente como hospital, hospicio, instituto de enseñanza...etc.

Su rehabilitación comenzó en 1983 para su actual aplicación, Sede del Gobierno Autonómico, debiendo su nombre al ilustre aragonés de la Ilustración Ramón de Pignatelli.

- **El Justicia de Aragón:** Hay que remontarse al siglo XII para encontrar esta figura representada por caballero noble, que por nombramiento real ejercía las funciones de juez, mediaba ante el monarca y custodiaba el ordenamiento foral.

El papel de mediadora llevó a esta institución a sufrir avatares y represalias, cuyo máximo exponente es el Justicia Juan de Lanuza decapitado por su enfrentamiento al Rey de España, Felipe II, en defensa de Los Fueros.

Esta Institución fue abolida definitivamente en 1711.

Recuperada la figura del justicia con la aprobación del Estatuto, sus funciones hoy son totalmente distintas. Hoy es el Defensor del Pueblo con la misión de defender y proteger los derechos y libertades individuales, tutelar el ordenamiento jurídico aragonés y el Estatuto. Es nombrado por las Cortes Aragonesas para un mandato de cinco años. Su sede está ubicada en el **Palacio de Armijo**, palacio típicamente aragonés del siglo XVI de ladrillo macizo, que de estado ruinoso ha pasado a convertirse en un bello ejemplo del renacimiento, después de una profunda rehabilitación que concluyó en 1995.

El Estatuto, en su artículo 2, establece que los símbolos de la Comunidad son:

- **La bandera de Aragón:** cuatro barras rojas horizontales sobre fondo amarillo.
- **El Escudo de Aragón:** con sus cuatro cuarteles que simbolizan a nuestro antiguo reino o parte de él.
- **Himno Oficial:** Aprobado por las Cortes en 1989
- **Festividad de San Jorge:** el día 23 de abril se celebra el Día de Aragón.

La Comunidad Autónoma de Aragón se encuentra actualmente en la V Legislatura y ha sido gobernada desde la aprobación del estatuto por diez Presidentes, tres con anterioridad a las elecciones autonómicas de mayo del 83 y siete hasta el día de hoy.